

Capítulo 2

Graduados universitarios
y mercado de trabajo



Introducción

Este segundo capítulo del *Informe CYD 2015*, en el que se analiza la relación general entre los graduados universitarios y el mercado de trabajo, consta de cuatro apartados. En el primero, se atiende a la evolución reciente del número de egresados, de grado y de máster oficial, en el sistema universitario español, así como al perfil de estos egresados en el curso 2013-2014, en términos de características personales, distribución por tipo de universidad, rama de enseñanza y ámbito de estudio, o comunidades autónomas. Del mismo modo, y también con datos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, se muestran algunos indicadores relativos al desempeño académico de estos graduados, como la nota media de su expediente o el porcentaje de estudiantes que logran graduarse en el periodo de tiempo estipulado, distinguiendo también por géneros, tipo de universidad o ámbito de estudio. El apartado finaliza con una comparativa internacional, con datos de Eurostat, entre España y los países más avanzados de nuestro entorno, del conjunto de los egresados universitarios, en cuestiones tales como su importancia relativa en relación con la población joven, sus características personales o su distribución por ámbito de estudio, por ejemplo.

El apartado segundo se ocupa de los resultados de la población con estudios superiores en el mercado laboral. En concreto, se analiza la situación en 2015 y la evolución reciente de aspectos clave

laborales tales como el porcentaje de población adulta que es graduada superior, la tasa de actividad, ocupación y paro de estos titulados en enseñanza terciaria, en comparación con el nivel general de la población, las características del empleo que ocupan o sus ganancias relativas. El análisis se lleva a cabo para el ámbito general español, en comparación con los resultados de la Unión Europea y sus principales países, así como para las comunidades autónomas españolas. La mayoría de la información utilizada procede de la *Labour Force Survey* de Eurostat y su homóloga española, la Encuesta de Población Activa del Instituto Nacional de Estadística (INE).

En el tercer apartado se analiza, en primer lugar, la oferta de puestos de trabajo de alta cualificación realizada por las empresas en España, la demanda de empleo de dichos puestos, mayoritariamente realizada por la población altamente formada, y el grado de ajuste o desajuste que se produce entre ambas. En segundo lugar se analiza hasta qué punto la población altamente formada se ocupa en trabajos de baja cualificación (sobreeducación), habida cuenta de que normalmente la demanda de puestos de alta cualificación (directores y gerentes, técnicos y profesionales científicos e intelectuales y técnicos y científico de apoyo) supera a la oferta. La información que se utiliza procede del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) y se tiene en consideración los datos del 2015 y su evolución reciente, tanto en el

ámbito general de España como de sus comunidades autónomas. El apartado finaliza con una comparación del nivel de sobreeducación de España en relación con los países principales de la Unión Europea, con datos de la *Labour Force Survey* de Eurostat, así como de la OCDE.

Finalmente, el cuarto apartado se compone de dos subapartados: uno primero, más extenso, en el que se analizan los resultados más recientes disponibles acerca de los procesos de inserción laboral de los graduados universitarios y un apartado segundo en el que se trata el tema de la formación permanente realizada por la población adulta española, a partir de la *Labour Force Survey* de Eurostat, lo que permite comparar a España con los países de su entorno. En el caso de la inserción laboral, se utilizan dos tipos de información. Por un lado, la publicada por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte a partir de una extracción de datos de la Muestra Continua de Vidas Laborales del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, acerca de la tasa de afiliación, el porcentaje de autónomos, el tipo de contrato o jornada laboral de los que están empleados por cuenta ajena, el grupo de cotización en el que están inscritos, para valorar su nivel de sobreeducación, o la base de cotización de los empleados por cuenta ajena a jornada completa. Estos datos se examinan en general, y diferenciando por tipo de estudios (primer y segundo ciclo, máster y doctorado), así como se incide en las diferencias existentes según sexo,

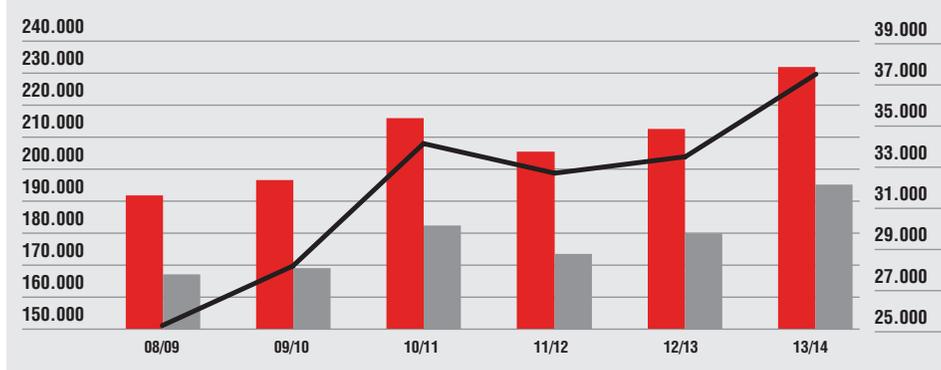
edad y nacionalidad de los egresados. Por otro lado, se utiliza el avance de la “Encuesta de Inserción Laboral de titulados universitarios”, del INE, en el que se tratan indicadores tales como la tasa de actividad, empleo y paro, la situación laboral de los que están trabajando (tipo de contrato, fijo o temporal, si son autónomos, becarios, etc.), el porcentaje de los que están trabajando en el extranjero, la sobreeducación objetiva y autopercebida por los egresados o la relación entre el trabajo y sus estudios.

Los datos se refieren a los egresados en estudios equivalentes al grado universitario y también se analizan las diferencias por sexos, edad o tipo de universidad, pública o privada, así como por rama de enseñanza y ámbito. En ambos casos se hace referencia a la situación en 2014 de los egresados en las universidades españolas en el curso 2009-2010. También en este apartado se ofrece una breve comparación internacional entre España y los países de su entorno en cuanto a la tasa de empleo y paro de

aquellos jóvenes entre 20 y 34 años que se graduaron en estudios superiores en los últimos tres y cinco años.

El capítulo se cierra con la inclusión de dos recuadros: “Empleabilidad y competencias de los recién graduados: la opinión de los empleadores”, de Martí Casadesús, y “La empleabilidad de los titulados universitarios en España: análisis de la satisfacción con los estudios y el ajuste entre la formación recibida y los requisitos del empleo”, de

Francisco Michavila, Jorge M. Martínez y Martín Martín-González.

Gráfico 1. Evolución de los egresados en estudios de grado por tipo de universidad

● Total ● Universidades privadas ● Universidades públicas

Nota: Los de las privadas se expresan en el eje de la derecha.

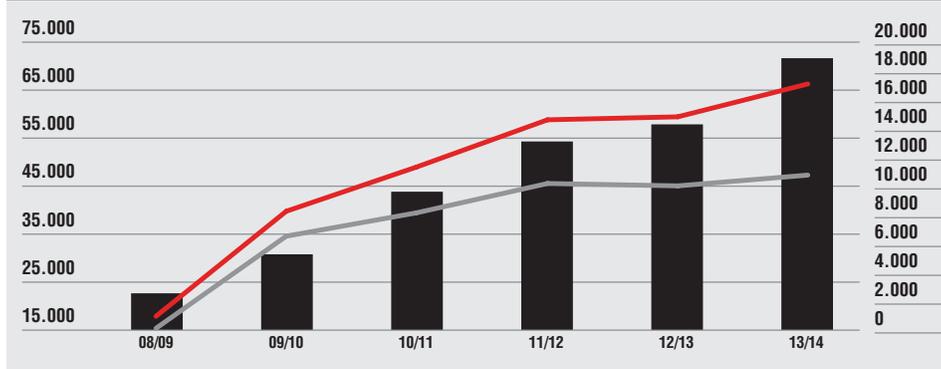
Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

2.1 Graduados universitarios

En este primer apartado del segundo capítulo del *Informe CYD 2015* se ofrece la caracterización principal de los graduados universitarios, de grado y máster oficial, y su evolución reciente, así como algunos indicadores relativos a su desempeño académico. El apartado acaba con una comparativa internacional, entre España y los países más destacados de nuestro entorno europeo, del conjunto de los graduados universitarios.

Evolución

En el curso 2013-2014¹ el número de egresados en estudios de grado (incluidos los que aún quedan de los antiguos ciclos) en el sistema universitario español ascendió a 233.626 personas, con un crecimiento del 9,2% respecto del curso precedente. De hecho, en el último lustro ha habido crecimientos del número de graduados en cada curso, con la excepción del 2011-2012 (gráfico 1). El 16,1% de los egresados en grado procedía de las universidades privadas en 2013-2014, tres puntos porcentuales por encima del valor alcanzado a finales de la década anterior. Por otro lado, el número de egresados en estudios de máster oficial ascendía a 67.530 en 2013-2014, un 11,8% por encima de la cifra del curso anterior. En el último lustro, el dato de graduados en este tipo de estudios, creados en 2006-2007, no ha parado de crecer, aunque en los tres últimos cursos y, en especial, en las universidades públicas,

Gráfico 2. Evolución de los egresados en estudios de máster oficial por tipo de universidad

● Total ● Universidades privadas ● Universidades públicas

Nota: Los de las privadas se expresan en el eje de la derecha.

Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

dichos aumentos han sido más débiles, lógicamente (gráfico 2). El 29% de los egresados en másteres oficiales en el sistema universitario español procedía de las universidades privadas. Esta cifra ha ido creciendo en los últimos cursos y está claramente por encima del dato relativo a los grados, exactamente igual como ocurre en el caso de los matriculados. Además, en dicho curso 2013-2014, según la base de datos de tesis doctorales Teseo, se leyeron 10.592 tesis en las universidades españolas. Así pues, prácticamente 312.000 personas estaban disponibles en 2014 para el mercado laboral español con una nueva titulación oficial de formación superior universitaria (de grado, máster o doctorado).

Perfil

Por lo que atañe al perfil de estos graduados universitarios en grado y máster oficial, cabe indicar, en primer lugar, que la gran mayoría eran mujeres (porcentajes respectivos en el grado y el máster del 58,5% y 56,2% –cuadro 1–, ambas cifras más elevadas que las que se constataron para matriculados). En segundo lugar, que prácticamente el 42% de los egresados en grado y el 66% de los del máster oficial habían cumplido ya los 25 años de edad en el momento de egresar. En tercer lugar, que los egresados con nacionalidad extranjera representaban tan solo el 2,4% del total de graduados en estudios de grado, pero el 16,9% en los

1. El último con datos definitivos en el momento de redactar este apartado.

Cuadro 1. Perfil de los egresados en grado y máster oficial, total y por tipo de universidad. Curso 2013-2014 (en %)

Grado	Total	U. públicas	U. privadas	Máster oficial	Total	U. públicas	U. privadas
Mujeres	58,5	58,4	59,4	Mujeres	56,2	57,5	53,0
Menos de 25 años	58,1	60,2	47,2	Menos de 25 años	33,9	39,2	20,9
De 25 a 30 años	24,1	24,1	24,2	De 25 a 30 años	37,4	37,4	37,2
De 31 a 40 años	11,8	10,3	19,7	De 31 a 40 años	20,3	16,5	29,4
Más de 40 años	5,9	5,4	8,9	Más de 40 años	8,4	6,8	12,5
Extranjeros	2,4	2,3	3,0	Extranjeros	16,9	15,3	21,1
Ciencias sociales y jurídicas	51,1	49,2	61,2	Ciencias sociales y jurídicas	60,1	52,2	79,4
Ingeniería y arquitectura	20,6	21,5	16,0	Ingeniería y arquitectura	11,4	13,1	7,2
Artes y humanidades	7,7	8,8	2,1	Artes y humanidades	9,3	11,6	3,4
Ciencias de la salud	15,2	14,4	19,7	Ciencias de la salud	11,9	13,4	8,2
Ciencias	5,3	6,1	0,9	Ciencias	7,4	9,7	1,8

Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

estudios de máster oficial (de los cuales, la mitad provenía de la zona de América latina y el Caribe); ambos porcentajes eran inferiores a los constatados para los matriculados, no obstante (apartado 1.2 del presente informe). Por ramas de enseñanza, en estudios de grado, algo más de la mitad de los egresados se había titulado en ciencias sociales y jurídicas y un poco más del 35% lo habían hecho o en ingeniería y arquitectura (en torno al 20%) o en ciencias de la salud (15%), quedando en un lugar secundario artes y humanidades y ciencias. En el caso del máster oficial lo más llamativo era que los egresados en ciencias sociales y jurídicas tenían un peso relativo porcentual superior, en nueve puntos. En matriculados, las ciencias sociales y jurídicas tenían un protagonismo relativo claramente inferior, tanto en grados y másteres oficiales, mientras que lo contrario sucedía en artes y humanidades. En la infografía de la página siguiente se ofrece el detalle de los ámbitos más importantes cuantitativamente, en el grado, por número de egresados en el curso 2013-2014. Destacaba administración y gestión de empresas (con el 12% del total, que equivale en términos absolutos a más de 28.000 personas), seguida a cierta distancia por el ámbito relativo a la formación de docentes de enseñanza primaria, derecho, formación de docentes de enseñanza infantil y enfermería.

Asimismo se puede indicar que en el curso 2013-2014 el 5,5% de los egresados en grado en el sistema universitario español provenía de universidades no presenciales, porcentaje sensiblemente inferior al que se constataba al analizar los matriculados (casi tres veces inferior). En el máster oficial las universidades no presenciales (y especiales), en cambio, aportaban el 14,2% del total de egresados, porcentaje también inferior al que se daba en los matriculados, pero en menos de cinco puntos. Atendiendo a las universidades presenciales, el grado de concentración era intenso, puesto que el 63,2% de los graduados en grados y el 67,4% de los egresados en máster oficial provenía de universidades de tan solo cuatro regiones: Andalucía (16,1% y 15,9%, respectivamente), Cataluña (13,7% y 15,6%), la Comunidad Valenciana (11,6% y 13,7%) y Madrid (21,8% y 22,1%). El grado de concentración de los matriculados en estas cuatro comunidades, sin embargo, era aún superior, como se comprobó en el apartado 1.2 del presente informe.

Desarrollo académico

En cuanto al desarrollo/desempeño académico de los egresados en el curso 2013-2014 en estudios de grado universitario cabe indicar, en primer lugar, que la nota media de su expediente fue de 7,29. Las diferencias fueron mínimas,

ya se tomara la distinción de egresados por sexos (hombres: 7,13 y mujeres: 7,39) o por tipo de universidad (cuadro 2). Por ámbitos de estudio sí que hubo algo más de variabilidad, con un mínimo de 6,56 en arquitectura y construcción y un máximo de 7,71 en enfermería. En el caso del máster oficial, la nota media del expediente de los egresados fue mayor que la del grado, prácticamente un punto superior, 8,17 sobre 10.

Más interesante pueden resultar las tasas de idoneidad y graduación. La primera se define como el porcentaje de estudiantes que finaliza la titulación en el tiempo teórico previsto. La segunda, como el porcentaje de estudiantes que finaliza la titulación en, como máximo, el tiempo teórico previsto más un curso más. Pues bien, en 2013-2014, atendiendo a los estudios de grado universitario de 4 años de duración teórica prevista en concreto –los mayoritarios, por otra parte–, la tasa de idoneidad de aquellos que habían entrado en 2009-2010 fue del 34%, mientras que la de graduación fue del 49,6%. Esto es, un poco más de una tercera parte de los que habían entrado en 2009-2010 se titularon en el tiempo teórico establecido (4 años), mientras que si se toma un curso adicional, ya era casi uno de cada dos los que habían completado el grado (es decir, un grado de 4 años en 5 cursos como máximo). La tasa de idoneidad

de la cohorte de entrada 2010-2011 fue algo inferior, del 31,9%². La diferencia por sexos era bastante elevada. Para la cohorte de entrada 2009-2010 la tasa de idoneidad de los egresados varones fue del 24,4% (esto es, menos de uno de cada cuatro había completado el grado en los 4 años teóricos previstos), mientras que la de las mujeres fue del 40,5% (las tasas de graduación respectivas se situaron en el 39,7% y 56,2%). Para la cohorte de entrada 2010-2011 la diferencia en la tasa de idoneidad por sexos aún se amplía más (22,2% para los egresados y 40% para las graduadas).

También hubo diferencias claras por tipo de universidad (cuadro 2). En general, las tasas de idoneidad y graduación en las universidades privadas superaron a las de las públicas, y las de las universidades a distancia fueron superadas, a su vez, por los datos de las presenciales (cohorte de entrada 2009-2010). Para la cohorte de entrada 2010-2011 las tasas de idoneidad empeoraron, con la excepción de las universidades privadas, tanto presenciales como a distancia (aumentos de 2 y 3,6 puntos porcentuales, respectivamente). Por ámbitos de estudio, las mayores tasas de idoneidad para la cohorte de entrada 2009-2010 se registraron en formación de docentes, tanto de enseñanza primaria

2. En el curso 2013-2014 aún no hay datos sobre tasa de graduación de esta cohorte.

Los principales ámbitos de graduación del alumnado de grado universitario (en % del total de egresados), curso 2013-2014



12,0

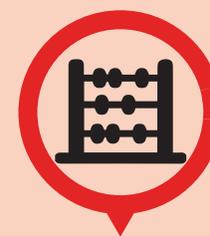
Administración y gestión
de empresas

8,5

Formación de docentes
de enseñanza primaria

6,8

Derecho



5,4

Formación de docentes
de enseñanza infantil

5,0

Enfermería y atención
a enfermos

3,4

Psicología



3,3

Arquitectura y urbanismo

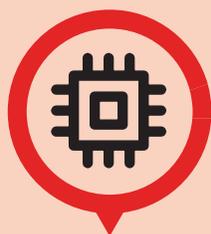


3,0

Ciencias de la computación



2,7

Construcción
e ingeniería civil

2,6

Electrónica y automática



2,6

Terapia y rehabilitación



2,4

Ingeniería
y profesiones afines

2,4

Medicina



2,3

Lenguas extranjeras



2,2

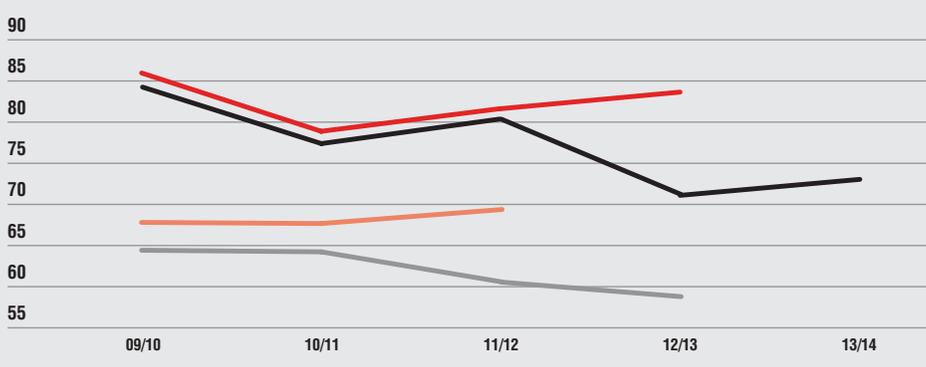
Ciencias de la educación



2,0

Biología y Bioquímica

Gráfico 3. Tasas de idoneidad y graduación, curso 2013-2014, según cohorte de entrada y duración del máster oficial (%)



● Idoneidad 1 año ● Graduación 1 año ● Idoneidad 2 años ● Graduación 2 años

Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

como infantil, y enfermería (por encima del 55%). En el extremo opuesto, menos de uno de cada cinco consiguió terminar la carrera en 4 cursos en los ámbitos de informática, matemáticas y estadística, ciencias físicas, químicas, geológicas, economía, y en el global del ámbito referente a ingeniería, industria y construcción. La cohorte de entrada 2010-2011 registró peores tasas de idoneidad, en general, con la excepción del global del ámbito de educación y artes y humanidades, además de servicios (donde destacó positivamente turismo).

Para el máster oficial, las tasas de idoneidad y graduación fueron claramente superiores a las que se observaron en el grado, especialmente para el caso de aquellos másteres con duración teórica de un año (60 créditos ECTS). Así, por ejemplo de la cohorte de entrada 2013-2014, el 73% se graduó en el mismo curso. Y para la cohorte de entrada del curso anterior, dicha tasa de idoneidad fue del 71,3% y la de graduación, del 83,4% (tasa de idoneidad entorno al 60-65% para las diferentes cohortes de entrada disponibles, en el caso

de los másteres de dos años de duración). Aunque bien es verdad que la tendencia ha sido, en términos generales, también hacia el descenso, igual que se observa en el grado, al menos para el caso concreto de la tasa de idoneidad (gráfico 3).

Finalmente, se ofrecen tres mapas que sintetizan la información sobre el desempeño académico en el grado universitario de los egresados en el curso 2013-2014 por regiones. La mayor nota media en el expediente la obtuvieron los graduados en Andalucía, la Comunidad Valenciana, Canarias y La Rioja (entre 7,5 y 7,7). Mientras que los mayores valores en la tasa de idoneidad y graduación (considerando los grados de cuatro años) tuvieron lugar en Navarra y el País Vasco, con bastante diferencia sobre el resto: en las regiones navarra y vasca más de seis de cada diez matriculados de nuevo ingreso completaron el grado en el periodo establecido y más de tres de cada cuatro lo hicieron en el período teórico o como máximo un curso más (cohorte de entrada 2009-2010).

Cuadro 2. Indicadores de desarrollo académico, grado, por tipo de universidad, curso 2013-2014. Egresados

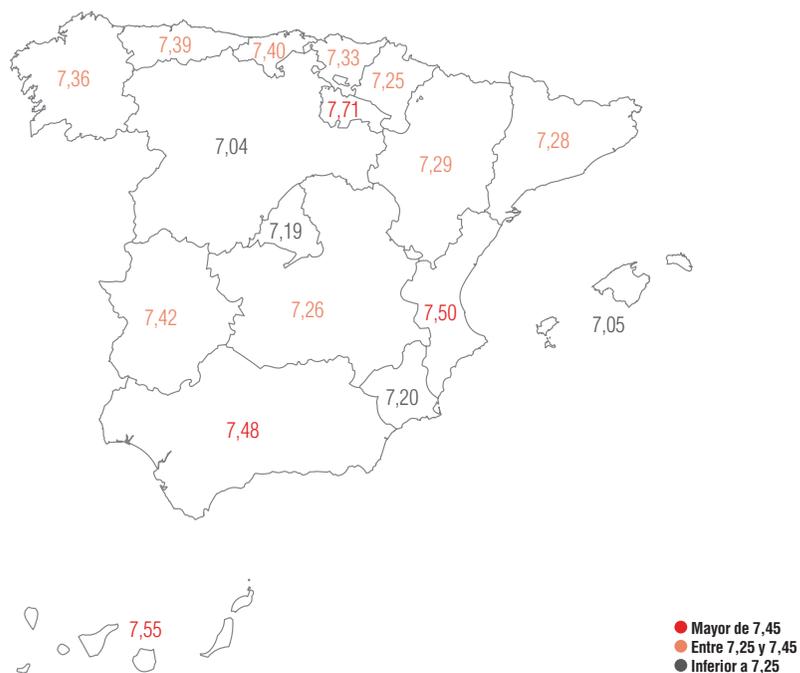
	Nota media expediente académico	Tasa de idoneidad (en %)	Tasa de graduación (en %)
Total	7,29	34,0	49,6
Presenciales	7,29	35,8	51,8
No presenciales	7,43	7,4	16,4
Universidades públicas	7,31	32,5	48,3
Presenciales	7,31	34,2	50,5
No presenciales	7,16	5,1	11,6
Universidades privadas	7,24	48,1	61,7
Presenciales	7,19	51,3	63,6
No presenciales	7,55	20,3	43,5

Nota: En la tasa de idoneidad y graduación se consideran los grados de cuatro años y la cohorte de entrada en el curso 2009-2010. Véase definición en el mismo texto.

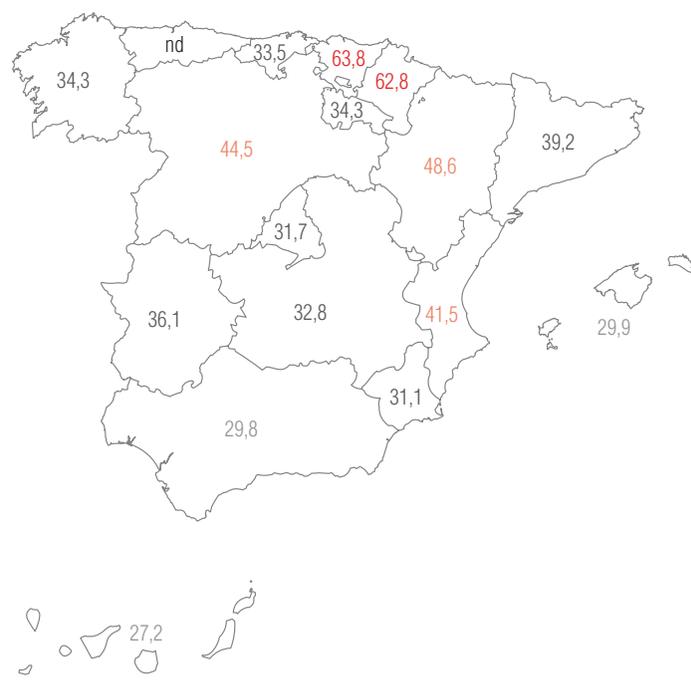
Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Indicadores de desarrollo académico, grado, por comunidades autónomas, curso 2013-2014. Egresados

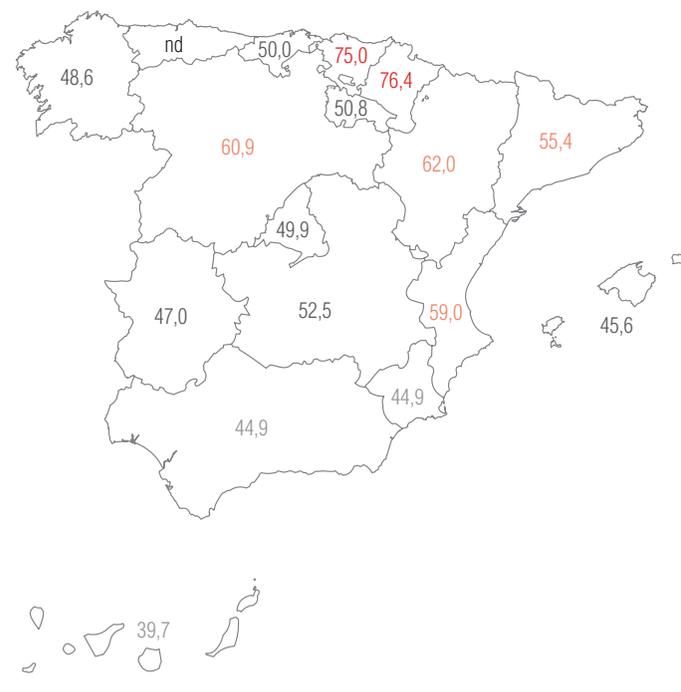
Nota media expediente académico



Tasa de idoneidad (%)



Tasa de graduación (%)



Nota: Las universidades privadas no presenciales también están contempladas, en la comunidad autónoma donde está su sede. nd es no disponible.
Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Comparación internacional

En términos de comparación internacional, y centrando la atención en el ámbito de la Unión Europea, España alcanzó en 2014 una elevada proporción comparada de egresados universitarios (incluyendo todos los niveles: grado, máster y doctorado) en relación con su población joven, de 20 a 29 años de edad, con un indicador del 6,3% por el 5,5% de la UE-28. Respecto a los grandes países de la UE, España superó el indicador registrado por Alemania e Italia, pero fue superada a su vez por Francia y el Reino Unido. De hecho, esta última nación junto a Lituania, Eslovaquia, Dinamarca y Polonia mostraron los valores más elevados de toda la Unión Europea. España ocupó una posición intermedia.

En cuanto al perfil de los egresados universitarios, cabe indicar, en primer lugar, que la presencia de las mujeres fue ligeramente superior al promedio (57,9% en España frente al 57,3% de la UE); y respecto a los principales países europeos (esto es, Alemania, el Reino Unido, Francia e Italia) superó a tres de los cuatro, siendo la excepción el país transalpino. En cualquier caso, en el contexto de los 28 estados de la UE, 19 superaron el registro español, principalmente países del sur de Europa, del este y nórdicos. En cuanto a la distribución por edad, España mostró una mayor juventud relativa de sus egresados universitarios, en comparación con la UE, en el sentido de una mayor participación relativa de aquellos que aún no habían cumplido los 25 años de edad y un menor peso de los que tenían 30 o más años. De los grandes países europeos, solo el Reino

Cuadro 3. Distribución de los egresados universitarios por ámbito, comparación internacional. Año 2014 (en % del total)

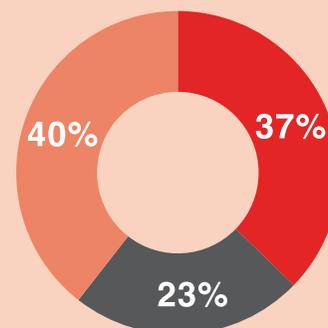
	Francia	Alemania	Italia	España	Reino Unido
Formación de personal docente y ciencias de la educación	3,8	11,2	4,7	18,1	9,3
Artes	3,8	3,4	6,2	4,0	8,3
Humanidades	7,8	8,8	10,4	5,3	8,6
Ciencias sociales y del comportamiento	8,4	5,4	11,9	7,9	7,9
Periodismo e información	2,3	1,2	2,0	1,7	2,8
Negocios y administración	21,5	19,5	12,6	13,1	16,6
Derecho	9,3	2,9	6,8	6,1	4,4
Ciencias de la vida	3,2	3,2	3,5	3,3	8,6
Ciencias físicas	3,3	4,7	2,3	2,2	3,8
Matemáticas y estadística	1,5	2,1	1,2	0,6	1,7
Informática	3,8	4,4	1,0	2,8	3,6
Ingeniería	6,7	15,3	8,3	8,4	6,2
Manufactura y procesamiento	1,1	1,1	0,4	0,9	0,3
Arquitectura y obra civil	3,4	4,0	7,5	4,8	2,4
Agricultura	0,4	1,7	1,6	0,9	0,6
Veterinaria	0,2	0,3	0,5	0,5	0,2
Salud	16,2	4,6	15,1	13,5	11,4
Servicios sociales	0,6	2,8	1,1	1,7	2,0
Servicios personales	1,7	1,8	2,1	2,6	1,4
Servicios de transportes	0,2	0,3	0,0	0,1	0,0
Protección medioambiental	0,8	0,5	0,6	0,2	0,0
Servicios de seguridad	0,2	0,9	0,2	1,2	0,0

Nota: Para Francia e Italia, los valores son de 2013.

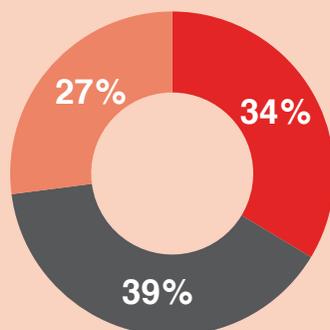
Fuente: Eurostat

Distribución de los egresados universitarios, por franjas de edad, comparación internacional, año 2014

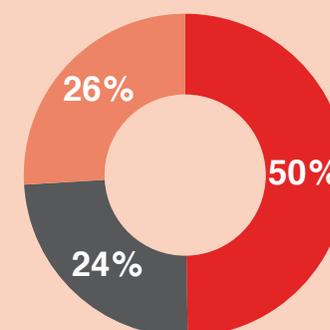
Unión Europea



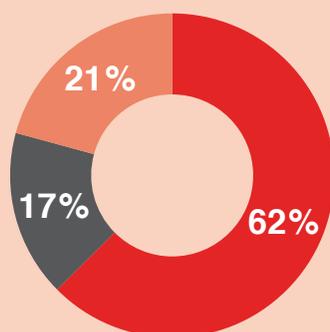
Alemania



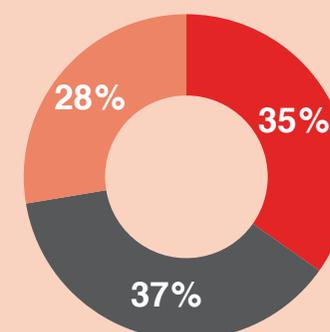
España



Reino Unido



Italia



De 20 a 24 años
De 25 a 29 años
De 30 y más años

Unido mostró una distribución por edad aún más joven que la española, como se puede apreciar en la infografía de la página anterior. En el contexto europeo, Finlandia y Suecia fueron las naciones con un mayor porcentaje de egresados de más edad, mientras que Bélgica, Holanda o Lituania estaban en el lado opuesto. España quedó en una posición intermedia-alta en el porcentaje de egresados universitarios de menos de 25 años.

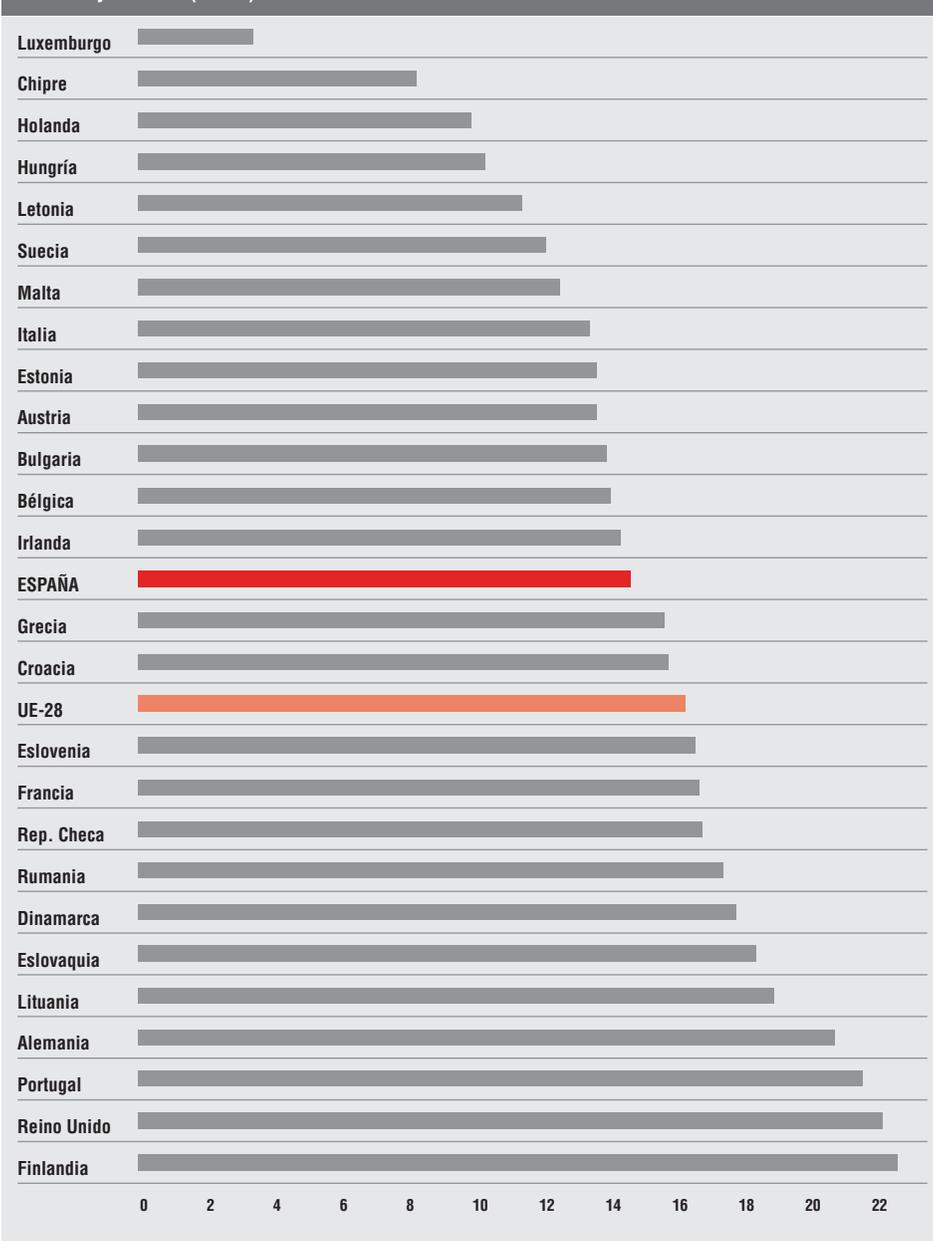
Si se compara la distribución de los egresados universitarios por ámbitos de conocimiento entre España y el promedio de los principales países europeos por población, esto es, Alemania, el Reino Unido, Francia e Italia, se observa (cuadro 3) cómo España estaba sobreespecializada claramente en la generación de graduados de la antigua magisterio (es decir, formación de personal docente y ciencias de la educación) y ligeramente en salud, mientras

que las mayores infraespecializaciones tenían lugar en negocios y administración, humanidades, artes, ciencias de la vida, ciencias físicas, químicas, geológicas y matemáticas y estadística.

En relación con ello, una de las maneras de medir el nivel de conocimientos de alta cualificación que los diferentes sistemas educativos proporcionan es a través de la ratio entre el número de graduados universitarios en ciencias y tecnología³ y la población joven, entre 20 y 29 años. Pues bien, el dato para España en 2014 era inferior al del promedio de la Unión Europea (14,5 por 1.000 habitantes entre 20 y 29 años frente al 16,1 de la UE-28), y solamente superaba a Italia de los países europeos con más población. En el contexto de la UE, nuestro país se encontraba en una posición intermedia (gráfico 4).

3. Ciencias y tecnología, referido a los campos de ciencias de la vida, ciencias físicas, matemáticas, estadística, informática, ingenierías y arquitectura.

Gráfico 4. Graduados en educación superior en ciencias y tecnología respecto a la población entre 20 y 29 años (1.000)



*Nota: No hay datos para Polonia.
Fuente: Eurostat.*

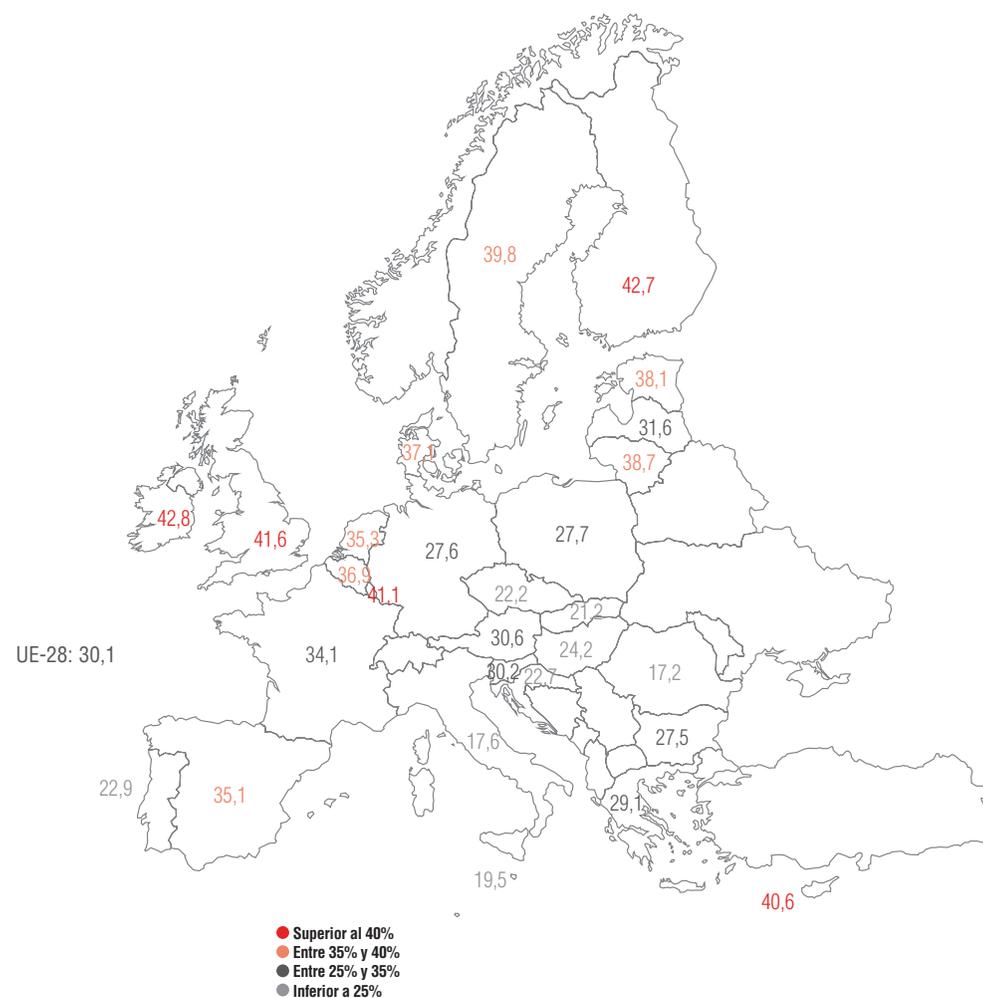
2.2 Resultados de la población con estudios superiores en el mercado laboral

Nivel de formación de la población adulta

El 35,1% de la población española entre 25 y 64 años estaba en el año 2015 (media de los cuatro trimestres del año) en posesión de una titulación educativa de nivel terciario (universitaria o formación profesional de grado superior). En el contexto de la UE-28 significa estar en una posición intermedia-alta (véase mapa en esta misma página) y por encima del dato del conjunto de la Unión (cinco puntos porcentuales). La población más joven, de 25 a 39 años, tenía más nivel educativo: el 42,6% tenía una titulación superior en España; mientras que por sexos, las mujeres estaban más formadas que los hombres (porcentajes respectivos del 37,5% y 32,7%, población de 25 a 64 años).

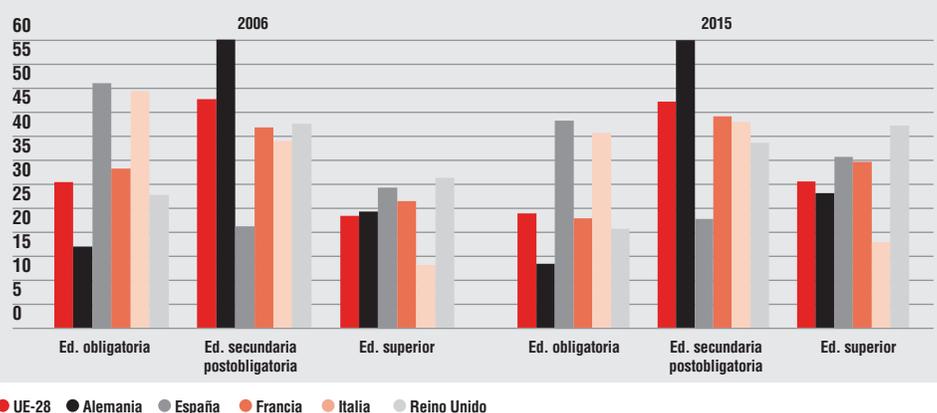
España destacaba, en comparación con la UE-28 y sus principales países (Alemania, Francia y el Reino Unido), sin embargo, por la mucha mayor presencia de población adulta con tan solo estudios obligatorios como máximo y la mucha menor incidencia de la educación secundaria postobligatoria pero no terciaria (bachillerato, formación profesional de grado medio); de los cuatro países más grandes de la UE solo la estructura de estudios de la población adulta de Italia se acerca a la de España, aunque en el país transalpino el porcentaje de población con estudios postobligatorios

Población de 25 a 64 años en posesión de una titulación de educación terciaria, en %, 2015



Fuente: Eurostat.

Gráfico 5. Distribución de la población de 25 a 64 años según nivel máximo de educación poseído (en %)



Fuente: Eurostat.

no terciarios es superior (gráfico 5). En la última década, se ha observado en España una reducción en el porcentaje de población que solo tiene estudios obligatorios (de prácticamente ocho puntos porcentuales), que se ha traducido básicamente en un incremento del porcentaje de población que tiene estudios superiores (unos seis puntos) y mucho menos, en el aumento porcentual de aquellos con educación postobligatoria no terciaria (un punto y medio).

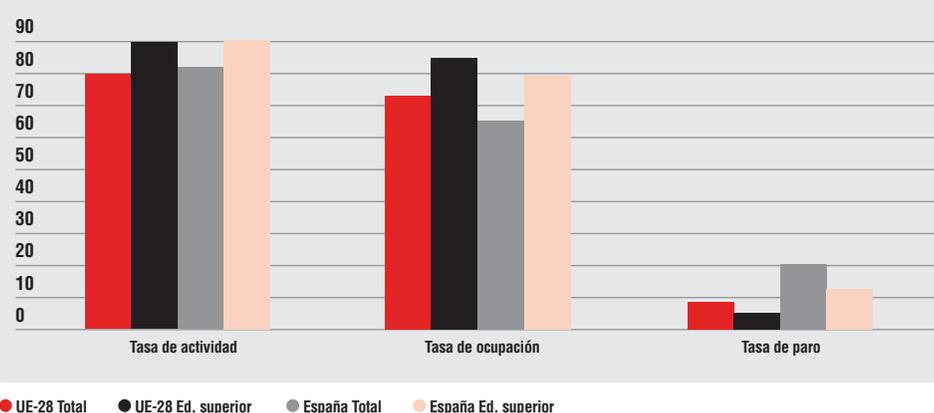
Tasa de actividad, ocupación y paro

Como se ha comentado en anteriores informes, la tasa de actividad y ocupación de la población con estudios superiores es mayor que la del global poblacional, a la vez que la tasa de paro es inferior. Esta regularidad se ha dado en 2015 tanto para España como para el conjunto de la Unión Europea, tal y como se aprecia en el gráfico 6. La ventaja de ser graduado superior es mayor en España que en la UE-28, tanto si se considera la tasa de ocupación como, en menor medida, la tasa de paro, mientras que respecto a la tasa de actividad hay más diferencia porcentual en el caso de la UE. Así, ser graduado superior supone, en la UE, tener una tasa de actividad un 12,4% superior al global poblacional, por el porcentaje del 10,5% de España; mientras que para la tasa de ocupación dichos porcentajes son, en comparación, del 16,2% y 21,5%, respectivamente, y en el caso de la tasa de paro ser graduado superior en España significa tener una tasa de paro un 39% inferior, por el 38% de la UE.

Centrando la atención en concreto en los graduados superiores, en 2015 se observa que, mientras que la tasa de actividad española es superior a la de la UE, la tasa de ocupación es inferior y la de paro, más elevada. Es más, entre los 28 países de la Unión, solamente Grecia muestra una tasa de ocupación para sus graduados superiores de 25 a 64 años inferior a la española y una tasa de paro superior (Italia tiene una tasa de ocupación idéntica a la española). En tasa de actividad, España, sin embargo, presenta el duodécimo mayor valor.

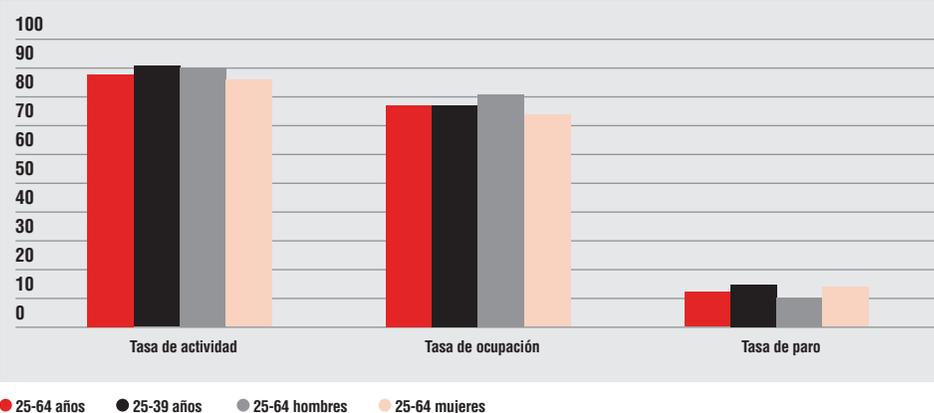
En el gráfico 7 se ofrece la tasa de actividad, ocupación y paro en España, diferenciando la generación más joven y distinguiendo entre hombres y mujeres. En el primer caso, se observa una tasa de ocupación muy similar para los graduados superiores, en torno al 78,5%, ya sea tomando la población de 25 a 64 años o la generación de 25 a 39 años. Sin embargo, dado que la tasa de actividad de los segundos es superior a la de los primeros, la tasa de paro para la generación más joven es dos puntos y medio más elevada (del 14,9% frente al 12,4% del conjunto de la población de 25 a 64 años). Por sexos, las mujeres graduadas superiores muestran una tasa de actividad y ocupación inferior a la de sus homónimos masculinos y una tasa de paro superior, en prácticamente cuatro puntos (10,1% para ellos y 14,1% para ellas).

Gráfico 6. Tasa de actividad, ocupación y paro, población de 25 a 64 años, comparación entre el total poblacional y los graduados superiores, año 2015 (en %)



Fuente: Eurostat.

Gráfico 7. Tasa de actividad, ocupación y paro, población de 25 a 64 años. Comparación por sexos y diferenciación de la generación más joven, España, año 2015 (en %)



Fuente: Eurostat.

Cuadro 4. Evolución 2007-2015 de la tasa de actividad, ocupación y paro y del número de activos, ocupados y parados. Comparación España y UE-28, población de 25 a 64 años

		UE-28	ESPAÑA
Tasa de actividad (%)	2007	88,4	89,0
	2013	88,6	89,8
	2015	88,8	89,6
Tasa de ocupación (%)	2007	85,2	84,7
	2013	83,4	76,4
	2015	84,1	78,5
Tasa de paro (%)	2007	3,6	4,8
	2013	5,9	14,9
	2015	5,2	12,4
Variación número activos (en miles de personas)	2007-2013	12.959,6	1.271,1
	2013-2015	3.924,0	204,6
Variación número ocupados (en miles de personas)	2007-2013	10.915,6	398,4
	2013-2015	4.172,3	383,5
Variación número parados (en miles de personas)	2007-2013	2.044,0	872,7
	2013-2015	-248,3	-178,9
Variación número activos (%)	2007-2013	23,2	18,8
	2013-2015	5,7	2,6
Variación número ocupados (%)	2007-2013	20,2	6,2
	2013-2015	6,4	5,6
Variación número parados (%)	2007-2013	101,7	270,4
	2013-2015	-6,1	-15,0

Fuente: Eurostat.

Cuadro 5. Evolución 2007-2015 de la tasa de actividad, ocupación y paro y del número de activos, ocupados y parados. España, 2015. Comparación por edad y sexo, población de 25 a 64 años

		25-64	25-39	Hombres 25-64	Mujeres 25-64
Tasa de actividad (%)	2007	89,0	91,0	92,7	85,3
	2013	89,8	92,6	92,2	87,5
	2015	89,6	92,5	92,0	87,6
Tasa de ocupación (%)	2007	84,7	85,9	89,2	80,4
	2013	76,4	75,9	79,9	73,2
	2015	78,5	78,7	82,4	75,2
Tasa de paro (%)	2007	4,8	5,7	3,8	5,8
	2013	14,9	18,1	13,4	16,4
	2015	12,4	14,9	10,4	14,1
Variación número activos (en miles de personas)	2007-2013	1.271,1	54,3	451,7	819,5
	2013-2015	204,6	-263,9	4,8	199,8
Variación número ocupados (en miles de personas)	2007-2013	398,4	-453,1	59,5	338,9
	2013-2015	383,5	-95,4	118,8	264,6
Variación número parados (en miles de personas)	2007-2013	872,7	507,4	392,2	480,6
	2013-2015	-178,9	-168,5	-114,0	-64,8
Variación número activos (%)	2007-2013	18,8	1,4	13,0	25,0
	2013-2015	2,6	-6,5	0,1	4,9
Variación número ocupados (%)	2007-2013	6,2	-12,0	1,8	11,0
	2013-2015	5,6	-2,9	3,5	7,7
Variación número parados (%)	2007-2013	270,4	222,7	296,7	252,3
	2013-2015	-15,0	-22,9	-21,7	-9,7

Fuente: Eurostat.

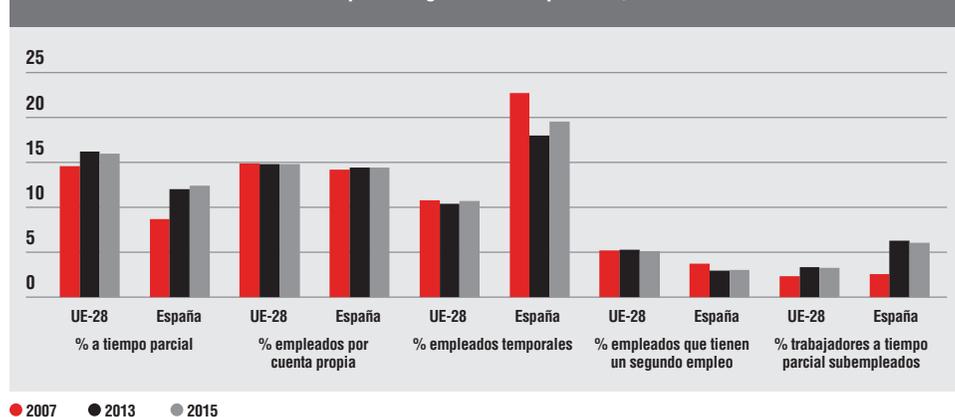
Evolución 2007-2015

La evolución 2007-2013 fue mucho peor en España que en la UE-28 (cuadro 4). Así, la tasa de ocupación de los graduados superiores descendió más de ocho puntos porcentuales en nuestro país por los menos de dos puntos porcentuales en la UE, mientras que el número de parados creció prácticamente el triple en España que en la Unión (de hecho, algo más del 40% del incremento de desocupados en el conjunto de la Unión se debió a nuestro país). En cambio, en el periodo 2013-2015, coincidiendo con la incipiente recuperación de la economía, la evolución española ha sido mucho mejor también que la de la UE⁴. Así, por ejemplo, la tasa de paro de los graduados superiores españoles ha descendido dos puntos y medio, por las siete décimas de la Unión (más del 70% de la reducción de estos desocupados en la Unión se ha debido a España). La mejor evolución española, no obstante, no solamente tiene que ver con la buena marcha en la creación de ocupación en nuestro país, sino también con el reducido incremento de la población activa que es graduada superior, del 2,6% en estos últimos tres años, menos de la mitad de lo que ha aumentado en la UE (variación del 5,7%). En el anexo estadístico se ofrecen los cuadros 13, 14 y 15, con estos mismos datos pero ampliados para todos los países de la UE-28.

En el cuadro 5 se muestra la evolución de los graduados superiores españoles

4. Hay que matizar que en 2014 se procedió a cambiar la clasificación de los niveles educativos, por lo que las cifras pueden no ser perfectamente homogéneas con las de años anteriores.

Gráfico 8. Características de los empleados graduados superiores, año 2015



Fuente: Eurostat.

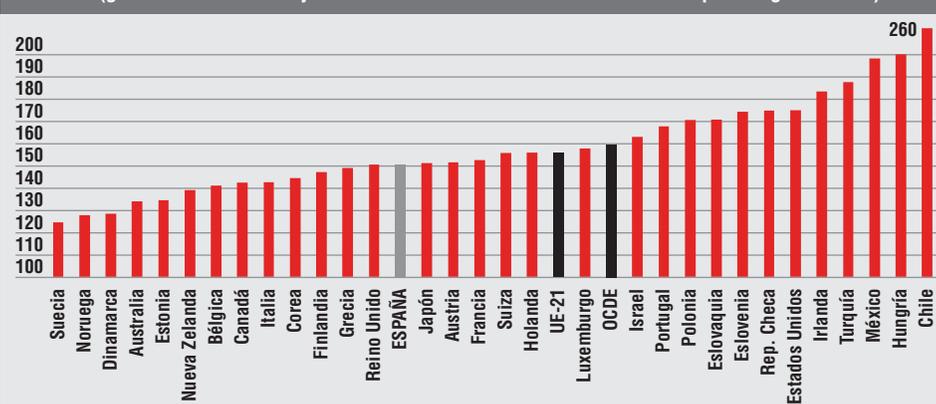
entre 2007 y 2013 y entre 2013 y 2015, distinguiendo por género y diferenciando a la generación más joven. En este se puede apreciar que durante la crisis la evolución fue peor para los graduados superiores más jóvenes respecto al total, tanto atendiendo a la tasa de ocupación como a la de paro, por contra parece estar siendo mejor la recuperación actual, aunque ello se debe en gran parte a la reducción de la población activa entre 25 y 39 años con titulación superior en España. La emigración o el efecto desánimo podrían explicar esta evolución negativa. Por sexos, durante la crisis, la tasa de ocupación descendió más entre los hombres que entre las mujeres, aunque la tasa de paro aumentó más entre ellas, por un mayor aumento de la población activa femenina. En la actual recuperación, la tasa de ocupación ha aumentado más y la tasa de paro ha descendido en mayor medida para los hombres graduados superiores que para sus homónimas femeninas.

Características de los ocupados

Los graduados superiores en España y en el conjunto de la Unión Europea se caracterizaban, respecto al global de la población, por registrar un menor porcentaje de empleo a tiempo parcial y una menor tasa de temporalidad. De igual modo, había entre dichos graduados superiores un menor porcentaje de empleados por cuenta propia, así como de empleados subocupados (trabajando menos horas de las que desearían) y, en paralelo, un mayor porcentaje de ocupados que tenían un segundo empleo. En el gráfico 8 se muestra

la evolución que ha habido en los últimos ocho años, en España y la Unión Europea, así como la situación actual comparada de las características del empleo de los graduados superiores. En primer lugar, se puede destacar que, respecto a la UE, España muestra menores porcentajes de titulados en enseñanza terciaria empleados por cuenta propia (aunque la diferencia es mínima), pluriempleados, o trabajando a tiempo parcial y, en cambio, mayores porcentajes de subocupados y de empleados temporales (de hecho, el valor español es el segundo más elevado de la UE, tanto en el caso de los subocupados, solo detrás de Chipre, como en el de los temporales, en que solo es superado por Portugal en 2015). Lo más reseñable en cuanto a la evolución ha sido el incremento continuado del porcentaje de empleados a tiempo parcial, cuatro puntos porcentuales entre 2007 y 2015, más del doble que en la UE; el ascenso del porcentaje de los graduados superiores que están subempleados (y el descenso de los que están pluriempleados); y, en cuanto a la tasa de temporalidad, la disminución inicial en el periodo de crisis 2007-2013 y el aumento posterior, que ponen de manifiesto un marcado carácter procíclico, dado que la mayor incidencia en la economía española en la creación y destrucción de empleo tiene lugar en la contratación temporal, figura que ha dotado tradicionalmente de flexibilidad al mercado laboral de nuestro país.

Gráfico 9. Ganancias relativas de los trabajadores que son graduados superiores, de 25 a 64 años, año 2013 (ganancias de los trabajadores con un nivel de educación secundaria postobligatoria=100)



Nota: Los datos se refieren a 2011, 2012 o 2013, según disponibilidad. Fuente: OCDE, Education at a Glance 2015.

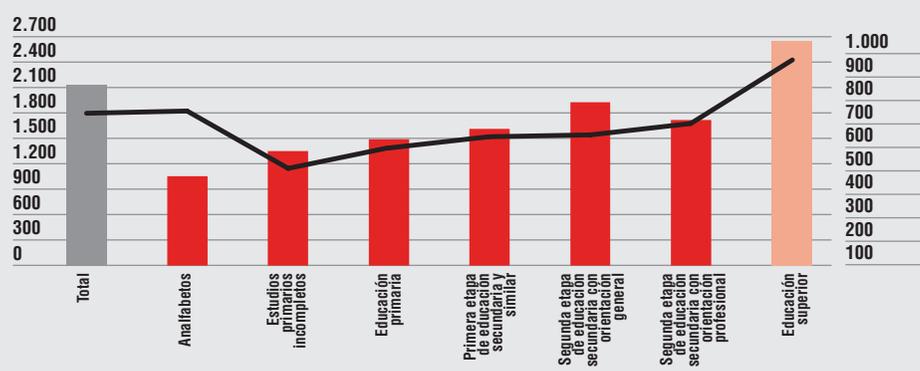
Ganancias

También los graduados superiores se distinguen respecto a los titulados en niveles educativos inferiores por obtener mayores ingresos. Así, atendiendo al dato que proporciona la OCDE, en su *Education at a Glance 2015*, sobre ganancias relativas de los trabajadores adultos, de 25 a 64 años, se constata que en España lo que cobraba un graduado superior era un 51% más elevado que lo que ingresaba un adulto con un nivel educativo inmediatamente inferior (bachillerato o formación profesional de grado medio). Esta cifra era inferior, no obstante, a la que se daba en la OCDE en promedio o en los 21 países que forman parte a la vez de la OCDE y la Unión Europea (del 60% y 57%, respectivamente). De hecho, de los 32 países que ofrecían datos, España era el decimocuarto con un indicador más reducido (gráfico 9). Por tramos de edad, la "prima salarial" por ser graduado superior era inferior para la generación más joven, de 25 a 34 años (del 33% en España) que para la más mayor, de 55 a 64 años (66,7%). En ambos casos, el porcentaje alcanzado por España era menor que el registrado por la OCDE y la UE-21, siendo en ambos casos el decimoquinto país con un valor más reducido. Por sexos, la "prima salarial" por ser graduado superior era mucho mayor para las mujeres que para los hombres en España. Así, las trabajadoras con titulación de enseñanza terciaria obtenían unos ingresos un 65% superior a los de las tituladas con un nivel inmediatamente anterior, por el 49% de sus homónimos masculinos. Mientras que en el caso de los hombres el decimotercer valor más reducido era el de España, en el de las

mujeres España ocupaba la decimotercera posición, también, pero entre las naciones con los valores más elevados.

Con los datos de la Encuesta de Población Activa del INE, sobre el decil de salarios del empleo principal, se observa, tal y como se muestra en el gráfico 10, que en 2014 el salario medio bruto mensual de los ocupados con un título de enseñanza terciaria fue de 2.646 euros (prorratedas las pagas extras) por los 2.132 euros que cobraba el conjunto de ocupados, considerando en ambos casos una jornada a tiempo completo (si se toma la jornada a tiempo parcial, los salarios medios respectivos fueron de 886 y 698 euros). Por otro lado, la inmensa mayoría de los trabajadores con titulación de enseñanza terciaria que trabajaban a tiempo completo se localizaban en los últimos deciles de la distribución de salarios⁵: el 22% estaba en el décimo decil (correspondiente a un salario bruto mensual de 3.353,8 euros y superior), el 41% en los deciles noveno y décimo (más de 2.625 euros) y un 57% tenían unos salarios que estaban en los tres deciles más altos de la distribución, que equivalía a salarios brutos mensuales superiores a 2.173,5 euros (prácticamente siete de cada diez cobraban más de 1.837,5 euros, deciles 6 a 10).

5. Para calcular los deciles salariales se ordenan todos los asalariados según la cuantía del salario mensual percibido y se dividen en 10 grupos iguales, es decir, con el 10% de los trabajadores en cada grupo. El primer decil salarial corresponde al primer grupo de trabajadores, o sea al 10% con menores salarios; el segundo, al 10% siguiente, y así sucesivamente hasta llegar al décimo decil, correspondiente al 10% de trabajadores con mayores ingresos.

Gráfico 10. Salarios medios brutos mensuales (en €), según nivel de formación alcanzado y tipo de jornada. España, año 2014

● Jornada completa ● Jornada parcial

Nota: Los datos de la jornada parcial se expresan en el eje de la derecha.

Fuente: INE.

De la *Statistics of income and living conditions* de Eurostat, con datos para 2014, también se extraen las mismas conclusiones: mayores ingresos para la población con mayor nivel de estudios. Así, tomando a la población de 18 y más años, la mediana del total de los ingresos anuales netos por persona fue equivalente a 19.503 euros para los titulados en educación terciaria en España⁶, unos 5.000 euros más que los que estaban titulados en el nivel educativo inmediatamente inferior y unos 8.000 más que los que solo tenían estudios obligatorios. El mismo resultado se observa en la UE y en los principales países de esta. Atendiendo en concreto a aquellos que son graduados superiores, el valor alcanzado por España fue más reducido, no obstante, que el que se dio en la UE, Alemania, Francia, Italia o el Reino Unido; incluso fue inferior a los ingresos que obtuvieron los titulados en educación secundaria postobligatoria (bachillerato,

formación profesional de grado medio) en Francia y el Reino Unido. Además, desde 2009, estos ingresos medianos han disminuido en España, en paridad de poder adquisitivo, algo más de un 10%, en el contexto de devaluación salarial en el que se ha visto inmersa la economía española a consecuencia de los ajustes ante la crisis. La reducción para aquellos con un menor nivel educativo, no obstante, ha sido superior, del 13% para los que solo tienen estudios obligatorios y del 11% para los que tienen una titulación secundaria postobligatoria no terciaria. Solo los graduados superiores de Grecia (casi un 35%), Chipre e Irlanda han tenido una caída superior a la española. De esta Encuesta, además, se pueden extraer datos del porcentaje de población que estaría en situación de riesgo de pobreza y exclusión social: los titulados en educación terciaria registraban un porcentaje en torno a la mitad respecto al global poblacional (en España, 15,3% por el 28,7% global).

Finalmente, se puede hacer mención a los datos de la publicación *Education at a Glance 2015* de la OCDE sobre los costes y beneficios de la educación terciaria, en comparación con tener un nivel educativo inmediatamente inferior. Atendiendo a los costes y beneficios privados, la tasa interna de retorno⁷ de un hombre era en España en 2011 del 9,1% y la de una mujer, superior, del 10,5%. Sin embargo, en el conjunto de la OCDE y de los 21 países que forman parte a la vez de la OCDE y de la UE, la

tasa interna de retorno era superior para los hombres que para las mujeres. En cualquier caso, para ambos sexos, los valores de la OCDE y la UE-21 eran mayores que los españoles, especialmente para ellos (del 14% y el 15,5%, respectivamente, para los hombres, y del 11,5% y el 12,2%, para las mujeres). De los 26 países que ofrecían datos para esta variable, España tenía el sexto menor valor en hombres y estaba en una situación intermedia (posición 14 de 26) en mujeres. Algo similar ocurre si se tienen en consideración los costes y beneficios públicos. En este caso la tasa interna de retorno era del 6,2% y el 6,8%, respectivamente, para graduados superiores varones y mujeres, frente a los datos del 10,6% de la OCDE y del 11,7% de la UE-21 para ellos y del 8,6% y el 9,9% para ellas.

Comunidades autónomas españolas

Desde el punto de vista territorial, cabe indicar que en 2015 (media de los cuatro trimestres del año), la comunidad autónoma con más población de 16 y más años en posesión de una titulación de educación superior (universitaria y de ciclo formativo de grado superior) ha continuado siendo, igual que en años anteriores, Madrid, con un 37,9%, seguida de cerca por el País Vasco (37%). También han tenido un valor superior al español Navarra (32,4%), Asturias (30,4%), La Rioja (30,3%), Cantabria (30,1%) y Cataluña (29,2%). En el extremo opuesto se localizan Extremadura (20,4%), Castilla-La Mancha (21%), Canarias (21,9%), Murcia (22,2%) y Andalucía (22,4%). Por sexos, el nivel de formación

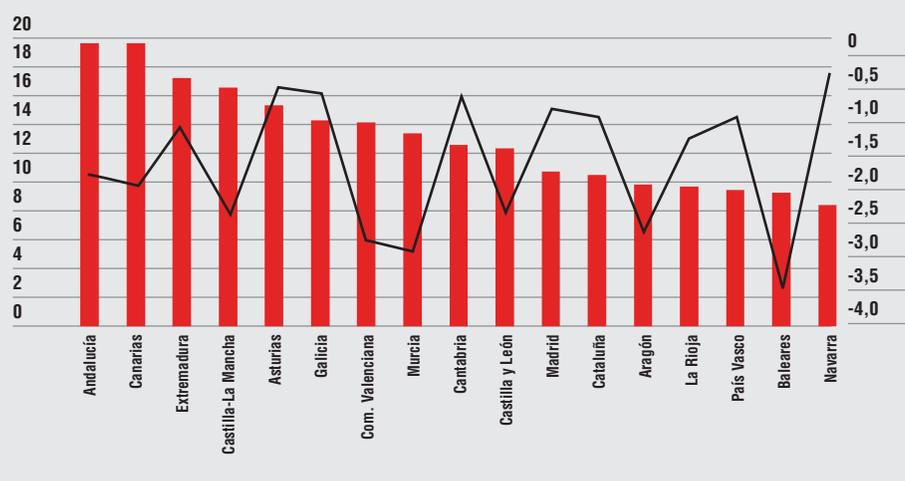
de las mujeres ha superado al de los hombres en la mayoría de las comunidades autónomas españolas. Únicamente no han cumplido esta característica las regiones del País Vasco, Madrid, Asturias, Cantabria y Murcia.

La tasa de actividad y la tasa de ocupación de los graduados superiores han superado en 2015 la del total de la población en todas las comunidades autónomas. Las mayores diferencias en tasa de actividad se han dado en Asturias, Galicia y Extremadura, donde ser graduado superior supone tener una tasa de actividad más de un 45% superior (las menores se han registrado en Madrid, Baleares y Canarias, del 30% o inferior). Las mayores diferencias en tasa de ocupación se han constatado en Extremadura, Castilla-La Mancha y Andalucía, donde ser graduado superior supone tener una tasa de ocupación de al menos un 60% superior a la del global poblacional (Baleares y Madrid estarían en el otro extremo, con una diferencia inferior al 30%). Finalmente, la tasa de paro de estos graduados superiores ha sido claramente inferior en 2015 a la del global de la población. Esto ha sucedido sin excepción en todas las regiones españolas, con especial mención, por un lado, a Baleares, Murcia, Cataluña, Extremadura y Aragón, donde los graduados superiores han mostrado una tasa de paro al menos un 40% inferior a la global, y por el otro, a Asturias, Galicia y Cantabria, donde esta ventaja ha sido inferior al 30%.

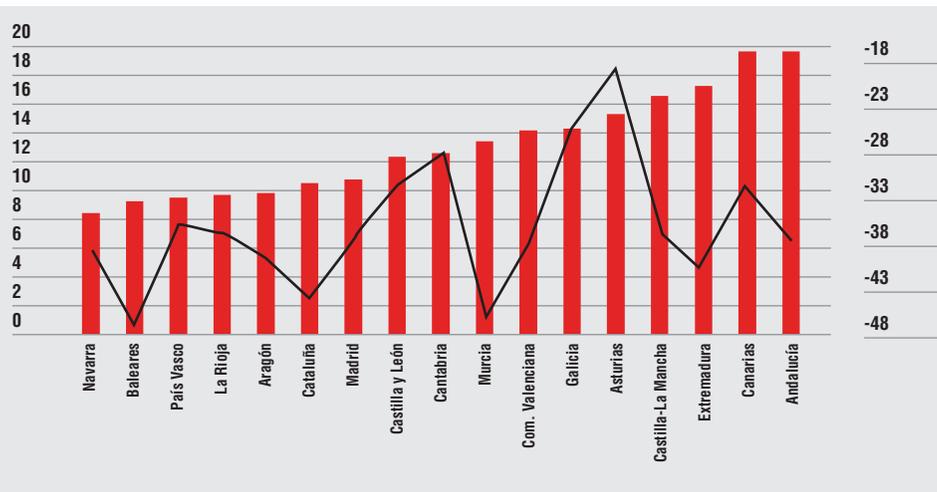
6. Tal y como indica el INE en su metodología, en esta encuesta, que se realiza en todos los países europeos, se hace referencia a los ingresos netos percibidos durante el año por los miembros de un hogar. Para una mejor comparación de los ingresos de distintos tipos de hogar se usa el concepto de unidad de consumo. Una persona que vive sola constituye una unidad de consumo, dado que afronta por sí sola todos los gastos del hogar. Para determinar el número de unidades de consumo equivalentes a los distintos hogares, se asigna un peso de 0,5 a los demás adultos y un peso de 0,3 a los menores de 14 años. Así, un hogar formado por dos adultos y dos niños estaría formado por 2,1 unidades de consumo. Los ingresos por unidad de consumo del hogar se obtienen dividiendo los ingresos totales del hogar entre el número de unidades de consumo que componen ese hogar. Una vez calculado el ingreso por unidad de consumo del hogar se adjudica este a cada uno de sus miembros. Los ingresos medianos son los que quedan justo en el medio de la distribución de ingresos, ordenados de menor a mayor y por tanto dejan al 50% de la población con ingresos por encima y al 50% por debajo.

7. La tasa interna de retorno es la (hipotética) tasa de interés real que igualaría los costes y los beneficios relacionados con la inversión en educación. Indica la rentabilidad de la inversión.

Gráfico 11. Tasa de paro de los graduados superiores por comunidades autónomas, comparación 2014 y 2015 y comparación con el total poblacional, 2015 (en %). Población de 16 y más años



● Graduados superiores 2015 ● Variación 2014-2015 (en puntos porcentuales), eje de la derecha



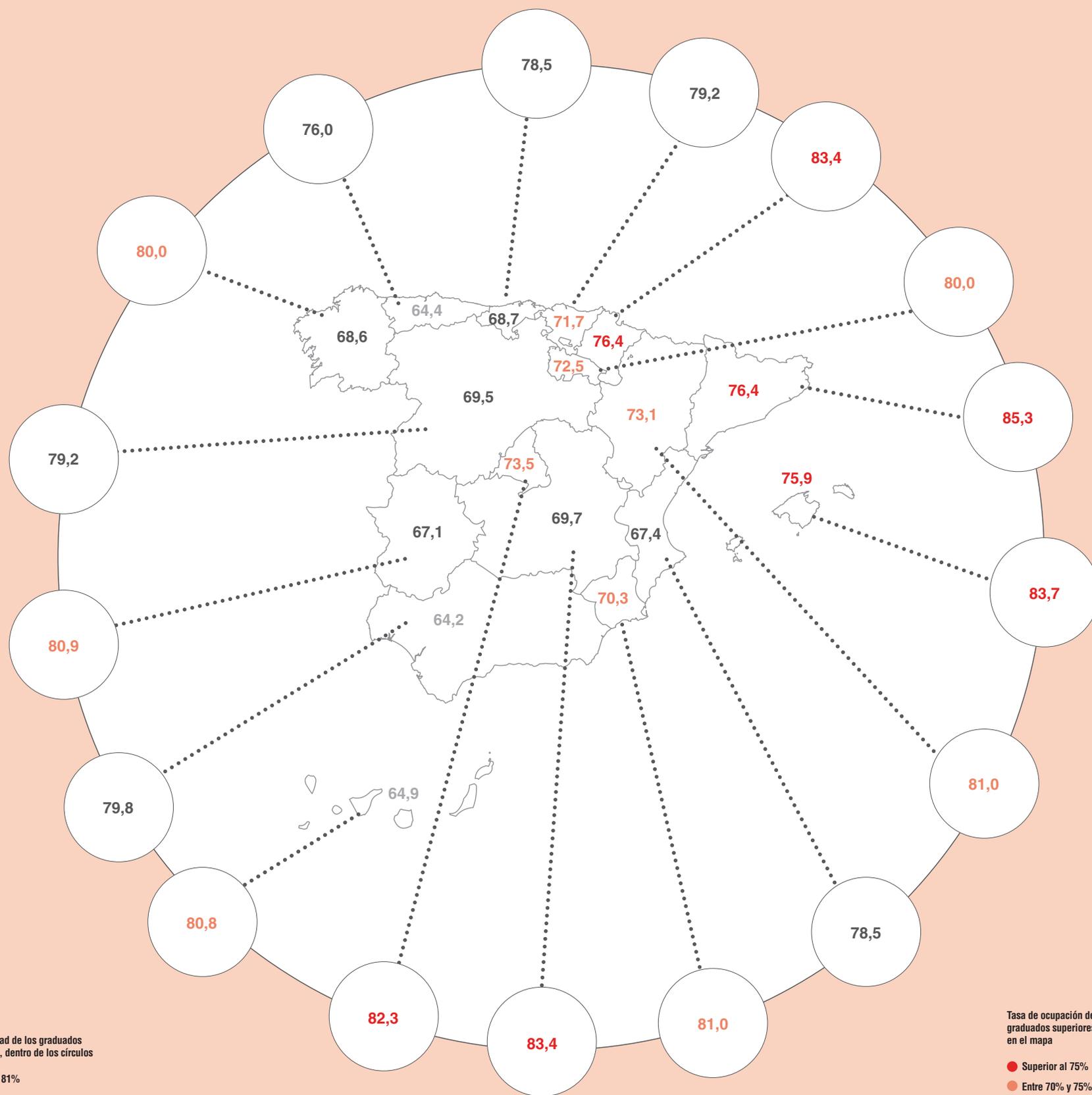
● Graduados superiores 2015 ● Diferencia porcentual entre la tasa de paro de los graduados superiores y la tasa de paro general, eje de la derecha

Fuente: INE.

Atendiendo en concreto a la tasa de actividad, ocupación y paro de los graduados superiores, para la población de 16 y más años, en 2015, se constata, en primer lugar, que la tasa de actividad ha oscilado entre el mínimo del 76% de Asturias y el máximo del 85,3% de Cataluña. En segundo lugar, en cuanto a la tasa de ocupación, los menores valores se han registrado en Andalucía, Asturias y Canarias, inferior al 65%, mientras que los mejores registros se han dado en Baleares, Cataluña y Navarra, con una tasa por encima del 75% (véase mapa de la página siguiente). En el caso de la tasa de paro (gráfico 11), en el extremo positivo destacan Navarra, Baleares, el País Vasco, La Rioja y Aragón, ya que esta ha sido en 2015 inferior al 10% para los graduados superiores (Navarra destaca especialmente con un 8,4%); en el otro extremo están Asturias, Castilla-La Mancha, Extremadura, y, con el peor registro, rozando el 20%,

Canarias y Andalucía. La tasa de paro se ha reducido en 2015 respecto a 2014 en todas las comunidades autónomas españolas, sin excepción. Baleares la ha reducido más de tres puntos porcentuales, y de 2,5 a 3 puntos ha sido la ganancia experimentada en Aragón, la Comunidad Valenciana y Murcia. Las mejoras más débiles se han producido en Navarra (medio punto porcentual), justamente la región con menor tasa de paro de toda España, además de en Asturias, Galicia y Cantabria (entre medio y un punto). La tasa de ocupación en 2015, respecto a la del 2014, solo ha empeorado, por otra parte, para los graduados superiores de Asturias, La Rioja y el País Vasco (en este último caso, por solo una décima), mientras que la tasa de actividad ha retrocedido en la mayoría de las comunidades autónomas españolas; de hecho, solo ha habido cuatro excepciones: Navarra, Madrid, Baleares y Cantabria.

Tasas de actividad y ocupación de los graduados superiores, 2015 (%). Población de 16 y más años



Fuente: INE.

2.3 Oferta y demanda de empleo de alta cualificación

En este tercer apartado del segundo capítulo del *Informe CYD 2015* se analiza, en primer lugar, la oferta de puestos de trabajo de alta cualificación realizada por las empresas, la demanda de dichos puestos—que será realizada por la población altamente formada mayoritariamente— y el grado de ajuste o desajuste que se produce entre ambas. La información que se utiliza procede del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE)⁸. En segundo lugar, se analiza hasta qué punto la población altamente formada se ocupa en trabajos de baja cualificación (sobreeducación), habida cuenta de que normalmente la demanda de puestos de alta cualificación supera a la oferta.

Desajuste oferta y demanda

En primer lugar, hay que indicar que en el año 2015 ha seguido la evolución positiva registrada en los dos años previos. Así, los puestos de trabajo ofrecidos en el SEPE para gestión han aumentado un 23,8% (tasas de crecimiento respectivas en 2014 y 2013 del 16,3% y el 19%). Las demandas de empleo se han incrementado, por su parte, un 0,8%. El 14,2% de las ofertas

8. Hay que matizar que esta fuente de información tiene un cierto sesgo hacia las ofertas de empleo de menor cualificación y que ofrece una visión "flujo" (de nuevas demandas y ofertas).

han sido de alta cualificación⁹ en 2015, experimentando un ascenso interanual del 12,3%, inferior al del 2014, del 31,8%, aunque superior al del 2013, del 9%. Por su parte, el 17,1% de las demandas han sido de puestos de trabajos de alta cualificación, con un incremento del 3,2% respecto al año anterior, similar al que se produjo entonces. Las demandas de trabajo superan ampliamente a las ofertas de empleo y esto ocurre para cada grupo y subgrupo ocupacional. Para comparar el desajuste que se produce entre las ofertas y demandas de empleo en dichas agrupaciones, se suele, en este apartado, calcular la diferencia entre la oferta y la demanda de empleo en cada grupo/subgrupo, relativizada por el tamaño de la demanda, y se pone en relación con el desajuste global español, que se iguala a un índice 100.

En el año 2015, como sucedió en los tres anteriores, el desajuste relativo entre la oferta y la demanda de empleo en el conjunto de los grupos ocupacionales de alta cualificación ha sido superior al que se

9. Se asume que los puestos de trabajo de alta cualificación son los relativos a directores y gerentes, técnicos y profesionales científicos e intelectuales y técnicos y profesionales de apoyo, y se supone que para desempeñar dichas ocupaciones se ha de estar en posesión de una formación de nivel superior (estudios universitarios o bien educación terciaria no universitaria, como ciclos formativos de grado superior).

ha producido en los de baja cualificación (índice de 101,2 frente a 99,8), y además, respecto al año precedente, la distancia entre ambos se ha ensanchado. Dentro de los grandes grupos de ocupación de alta cualificación (cuadro 6), un año más, el que ha mostrado menos desajuste relativo ha sido de técnicos y profesionales de apoyo (índice de 99,7), seguido del de técnicos y profesionales de la salud y la enseñanza y del de otros técnicos y profesionales científicos e intelectuales. El grupo con mayor desajuste relativo entre los de alta cualificación ha sido, también un año más, el de directores y gerentes, con un índice de 104,2. Atendiendo a los grandes grupos de baja cualificación, un total de 6 de 13 han mostrado en 2015 un desajuste relativo entre oferta y demanda inferior al promedio español. Estos han sido, de menor a mayor desajuste: los trabajadores cualificados del sector primario; los peones del sector primario, la industria, la construcción y los transportes; los conductores y operadores de maquinaria móvil; los trabajadores de servicios de protección y seguridad; los trabajadores no cualificados del sector servicios, y los empleados de oficina que atienden al público. En el otro extremo, con el mayor desajuste, han destacado el grupo de las ocupaciones militares y el de los trabajadores de servicios de restauración y comercio (los únicos, de hecho, que han superado en nivel de desajuste en 2015 al

Cuadro 6. Desajuste relativo entre demanda y oferta de empleo por grupos ocupacionales y subgrupos dentro de los grupos ocupacionales de alta cualificación (desajuste global español en cada año=100)

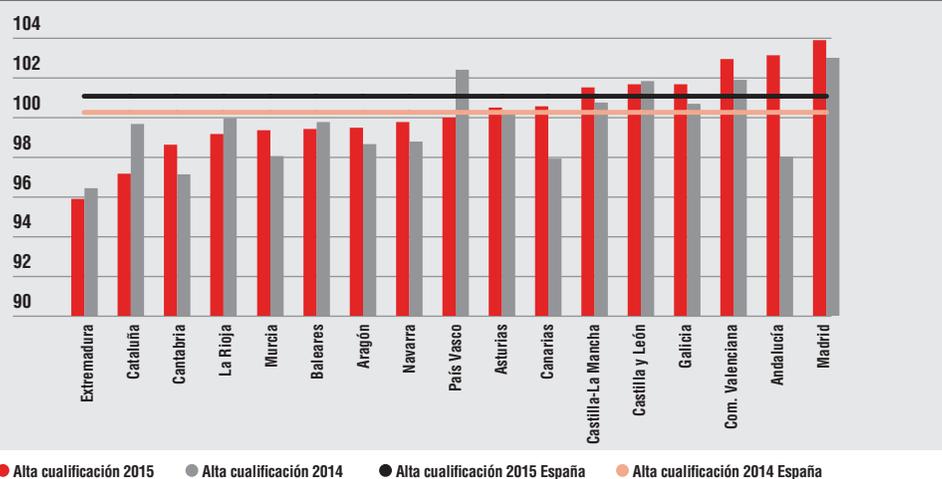
	2015	Variación respecto a 2014 (puntos porcentuales)
11 PODER EJECUTIVO Y LEGISL. Y DIRECC. ADMON PUBLIC.	105,0	1,1
12 DIRECTORES DPTOS. ADVOS. Y COMERCIALES	104,6	1,3
13 DIRECTORES DE PRODUCCIÓN Y OPERACIONES	101,7	0,3
14 DIRECT. GER. ALOJAM., RESTAUR. Y COMERCIO	105,8	1,4
15 DIRECT. Y GERENT. OTRAS EMPRESAS SERVICIOS NO CLASIF. BAJO OTROS EPÍGRAFES	104,7	2,1
A. DIRECTORES Y GERENTES	104,2	1,1
21 PROFESIONALES DE LA SALUD	100,5	0,0
22 PROF. ENSEÑ. INFANTIL, PRIM. SEC. Y POSTSECUNDARIA	104,3	1,5
23 OTROS PROFESIONALES DE LA ENSEÑANZA	96,0	0,0
B. TÉC. PROF. DE LA SALUD Y LA ENSEÑANZA	101,3	0,7
24 PROF. FÍSICAS, QUÍM. MATEMAT. E INGENIERÍAS	102,9	1,2
25 PROFESIONALES EN DERECHO	104,8	2,1
26 ESPEC. ORG. ADMON Y EMPRESAS Y COMERCIALIZACIÓN	102,2	1,5
27 PROF. TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN	97,8	0,3
28 PROFESIONALES EN CIENCIAS SOCIALES	102,0	2,4
29 PROF. DE LA CULTURA Y EL ESPECTÁCULO	105,2	2,4
C. OTROS TÉC. PROF. CIENTÍF. E INTELLECTUALES	102,8	1,7
31 TÉC. DE LAS CIENCIAS Y DE LAS INGENIERÍAS	98,0	-4,3
32 SUPERV. INGEN. MINAS, INDUS. MANUF. CONSTRUCCIÓN	102,1	1,7
33 TÉC. SANIT. Y PROF. TERAPIAS ALTERNATIVAS	104,7	1,3
34 PROF. DE APOYO EN FINANZAS Y MATEMÁTICAS	98,6	-1,5
35 REPRESENTANTES, AGENT. COMER. Y AFINES	92,8	-0,5
36 PROF. APOYO GEST. ADVA; TÉC. F. Y C. SEGURIDAD	104,2	1,3
37 PROF. APOYO SERV. JUR. SOC. CULT. DEPORTIVOS Y AFINES	100,5	3,9
38 TÉC. TECNOLOG. INFORMAC. Y COMUNICACIONES (TIC)	102,9	2,2
D. TÉCNICOS; PROFESIONALES DE APOYO	99,7	0,2
ALTA CUALIFICACIÓN	101,2	0,8
E. EMP. OFICINA QUE NO ATIENDEN AL PÚBLICO	103,8	0,6
F. EMP. OFIC. QUE ATIENDEN AL PÚBLICO	99,7	-0,6
G. TRABAJ. SERVIC. RESTAUR. Y COMERCIO	104,4	0,9
H. TRABAJ. SERVIC. SALUD Y CUIDADO PERSONAS	101,7	0,7
I. TRABAJ. SERVICIO PROTECCION Y SEGURIDAD	99,1	0,8
J. TRABAJ. CUALIF. SECTOR AGRÍC./GANAD./FOR./PESQ.	84,9	-1,6
K. TRABAJ. CUALIF. CONSTRUC. EXCP. OPERADORES DE MÁQUINAS	100,6	1,2
L. TRABAJ. CUALIF. INDUST. MANUF., EXCEPTO OPERADORES DE INSTAL. Y MÁQUINAS	102,6	0,3
M. OPERAD. INSTALAC, MAQUIN. FIJAS Y MONTADORES	103,6	-0,3
N. CONDUCT. Y OPERADORES DE MAQUIN. MÓVIL	98,5	-5,2
O. TRABAJ. NO CUALIF. SERV. (EXCEPTO TRANSPORTES)	99,5	-2,7
P. PEONES AGRIC./PESCA/CONSTRUC./INDUS. MANUF./TRANSPORTES	95,9	-0,1
Q. OCUPACIONES MILITARES	106,6	5,3
BAJA CUALIFICACIÓN	99,8	-0,2

Fuente: *Elaboración propia con datos del SEPE.*

de directores y gerentes). Respecto al año 2014, todos los grandes grupos de alta cualificación han experimentado ascensos en el nivel de desajuste entre oferta y demanda de empleo, en comparación siempre con el promedio español, mientras que entre los grandes grupos de baja cualificación se han producido descensos en seis agrupaciones, con mención especial a los conductores y operadores de maquinaria móvil; los trabajadores no cualificados del sector servicios, y los trabajadores cualificados del sector primario.

Atendiendo a los subgrupos dentro de los grandes grupos ocupacionales de alta cualificación, cabe resaltar que en el año 2015 cinco de ellos han presentado un nivel de desajuste inferior al global español. De menor a mayor valor del desajuste, estos han sido: los representantes, agentes comerciales y afines; los otros profesionales de la enseñanza (esto es, no los relacionados con la enseñanza reglada, sino aquellos que imparten idiomas, informática, y formación no reglada, en general); los profesionales de las tecnologías de la información; los técnicos de las ciencias y las ingenierías; y los profesionales de apoyo en finanzas y matemáticas. Excepto el segundo y tercer subgrupo mencionado, el resto pertenece al gran grupo de técnicos y profesionales de apoyo. En el extremo opuesto, y además de los diversos subgrupos dentro del grupo de directores y gerentes, han destacado con el mayor nivel de desajuste relativo en 2015, los profesionales en enseñanza reglada (infantil, primaria, secundaria y postsecundaria); los profesionales en derecho; los profesionales

Gráfico 12. Desajuste relativo entre demanda y oferta de empleo por comunidad autónoma, conjunto de los grupos ocupacionales de alta cualificación (desajuste global español en cada año=100)



Fuente: Elaboración propia con datos del SEPE.

de la cultura y el espectáculo, y los técnicos sanitarios y profesionales de terapias alternativas. Los tres primeros pertenecen al gran grupo ocupacional relativo a los técnicos y profesionales científicos e intelectuales y el último a los técnicos y profesionales de apoyo. Respecto al año 2014, solamente tres grupos han mostrado reducciones del nivel de desajuste relativo entre oferta y demanda de empleo, en relación con el promedio español: los técnicos de las ciencias y las ingenierías, los profesionales de apoyo en finanzas y matemáticas, y los representantes, agentes comerciales y afines. En el otro extremo, con la peor evolución: los profesionales de apoyo en servicios jurídicos, sociales, culturales, deportivos y afines; los profesionales en ciencias sociales, y los profesionales de la cultura y el espectáculo.

En el año 2015, en el contexto de las comunidades autónomas españolas, el nivel de desajuste relativo entre demanda y oferta de empleo de alta cualificación ha alcanzado los valores máximos en Madrid, Andalucía y la Comunidad Valenciana, a las que siguen Galicia y las dos Castillas (gráfico 12). En el extremo opuesto se localizan Extremadura, Cataluña y Cantabria. Respecto al año anterior, seis regiones han observado una disminución de su nivel relativo de desajuste entre oferta y demanda de empleo de alta cualificación (siempre en relación con el desajuste del conjunto de España): de mayor a menor disminución, Cataluña, el País Vasco, La Rioja, Extremadura, Baleares y Castilla y León. En el otro lado, destacan Andalucía y Canarias con el mayor incremento de este desajuste relativo.

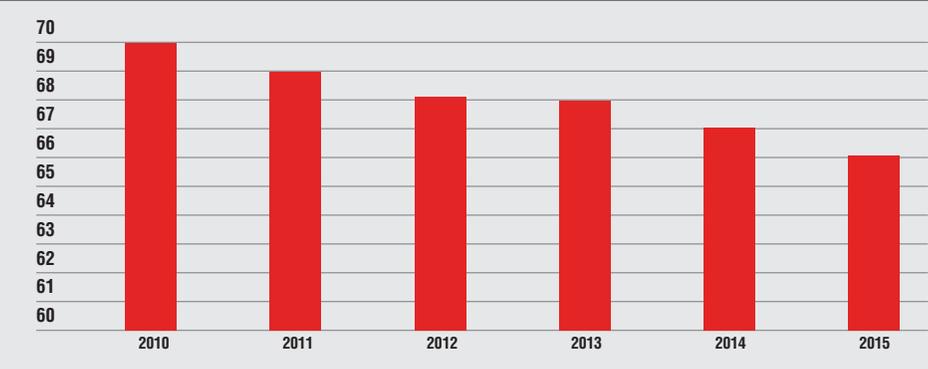
Sobreeducación

La demanda de puestos de alta cualificación, que generalmente es realizada por los que son graduados superiores, supera, pues, a la oferta realizada por las empresas, que básicamente viene determinada por la estructura productiva de una economía y la situación económica que atraviesa. El desajuste producido implica, por un lado, la existencia de parados con estudios superiores y, por el otro, de empleo no encajado, en el sentido de que personas con un nivel superior de estudios acaban trabajando en puestos para los que no se necesita un nivel de cualificación tan elevado (sobreeducación).

Respecto a esta última cuestión, cabe indicar que según el SEPE, en el año 2015 más de una tercera parte de los contratos iniciales¹⁰ firmados por graduados universitarios, en concreto el 33,7%, lo han sido para desempeñar tareas que no eran de alta cualificación, esto es, trabajos que no se englobaban en los grupos ocupacionales de directores y gerentes, técnicos y profesionales científicos e intelectuales y técnicos y profesionales de apoyo. La cifra de sobreeducación, así entendida, ha crecido en 2015 respecto al dato del año precedente en seis décimas. Desde 2010, de hecho, esta cifra está aumentando, o visto desde la otra perspectiva, desde principios de la presente década, está cayendo el porcentaje de contratos de trabajo firmados

10. Y convertidos en indefinidos, de peso residual en el total, del 2,6%.

Gráfico 13. Contratos realizados con graduados universitarios para desempeñar tareas de alta cualificación (%)



Fuente: Elaboración propia con datos del SEPE.

por graduados universitarios que son para desempeñar tareas de alta cualificación (respecto al total de contratos firmados por dichos egresados), tal y como se puede observar en el gráfico 13. Si en lugar de considerar a los titulados universitarios, se tuviera en consideración a los graduados superiores, esto es, incluyendo también a los graduados en ciclos formativos de grado superior, el dato de sobreeducación sería significativamente mayor, del 44,4%, un punto por encima del registrado en 2014.

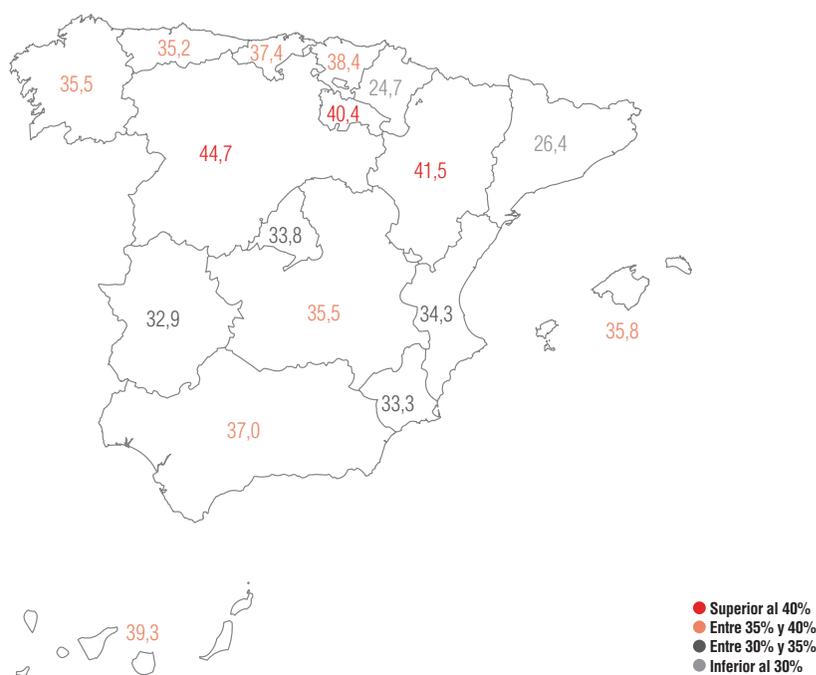
Más en detalle, en 2015, el 23,8% de los contratos de trabajo firmados por graduados universitarios han sido para desempeñar tareas de empleado contable y administrativo o bien de empleado de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores, para las cuales bastaría tener simplemente un ciclo formativo de grado medio, bachillerato, o incluso estudios primarios. Y un 7,7% adicional de contratos se ha firmado para desempeñar ocupaciones elementales (gráfico 14), para las que no sería necesario, en principio, poseer ningún tipo de estudios (equivale a casi 120.000 contratos)¹¹.

Por comunidades autónomas, el menor nivel de sobreeducación en 2015 se ha dado

en Navarra y Cataluña, donde menos del 30% de los contratos de trabajo firmados por graduados universitarios en ese año ha sido para realizar tareas de baja cualificación. Con un dato entre el 30% y el 35% les siguen Extremadura, Murcia, Madrid y la Comunidad Valenciana. En el extremo opuesto, el peor dato lo ha vuelto a registrar un año más Castilla y León (en 2015 el 44,7% de los contratos de trabajo firmados por titulados universitarios no ha sido para desempeñar una tarea de alta cualificación), seguida de Aragón y La Rioja. Respecto al 2014, solamente Murcia, Extremadura y Navarra han mejorado el porcentaje de contratos firmados por titulados de nivel universitario para realizar tareas de alta cualificación; el ajuste ha sido igual o peor en las restantes regiones. Por sexos, hay que indicar que el encaje ha sido mejor para las mujeres que para los hombres en 11 de las 17 comunidades autónomas españolas, con especial mención de Navarra, donde el 83,6% de los contratos que se firmaron en 2015 con tituladas universitarias ha sido para realizar tareas de alta cualificación, la tasa más alta de España. De las 6 restantes comunidades, Madrid es la que muestra una diferencia más favorable a los hombres (encaje adecuado en casi el 70% de los contratos firmados por hombres graduados universitarios por el porcentaje correspondiente del 63,5% de las tituladas universitarias). En el conjunto de España, en este sentido, la diferencia por sexo es insignificante, inferior a un punto porcentual, aunque favorable a las mujeres.

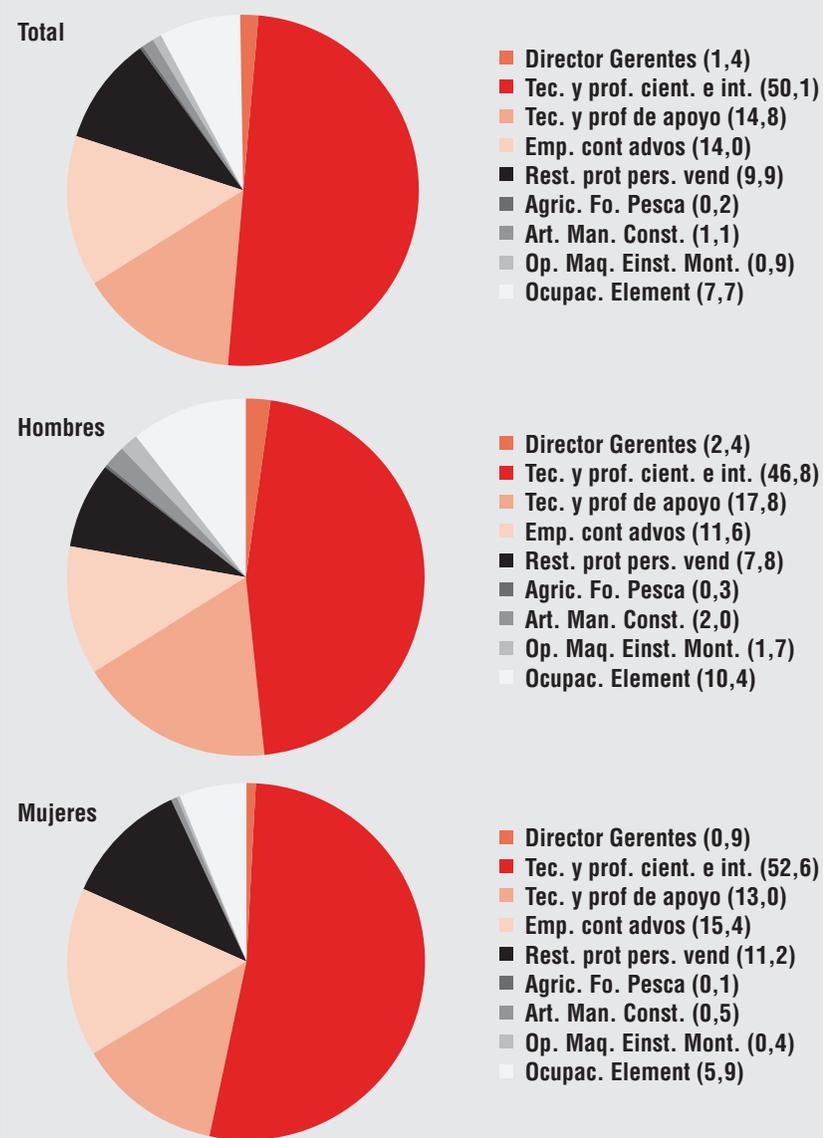
11. En torno a una tercera parte de estos contratos de trabajo firmados por graduados universitarios en 2015 tenía una duración máxima de un mes. En el lado opuesto, solamente el 15,1% de dichos contratos eran indefinidos (proporción, no obstante, que es el doble de la registrada por parte de la población que no tiene un nivel tan elevado de estudios terminados; casi el 40% de los contratos firmados por este tipo de población, de hecho, tenía una duración no superior al mes).

% de contratos firmados en 2015 por graduados universitarios para realizar tareas de baja cualificación



Fuente: Elaboración propia con datos del SEPE.

Gráfico 14. Contratos realizados con graduados universitarios, por grandes grupos ocupacionales, 2015 (en %). Total y por sexos



Fuente: Elaboración propia con datos del SEPE.

Sobreeducación: comparación internacional

En términos de comparación internacional, en 2015, España ha destacado, de nuevo, por ser el país de la Unión Europea en que un menor porcentaje de graduados superiores de 25 a 64 años que estaban empleados lo estaban en ocupaciones de alta cualificación (directores y gerentes, técnicos y profesionales científicos e intelectuales y técnicos y profesionales de apoyo)¹², un 62,6%, en media anual, por el 77% de la Unión Europea. España está muy lejos de los porcentajes de los países líderes europeos en este contexto, de más del 85% (Luxemburgo –más del 95%, de hecho–, Malta, Portugal, República Checa y Hungría). Solamente otros tres países, aparte de España, registraban en 2015 un porcentaje de graduados superiores empleados en tareas de alta cualificación inferior al 70% (Chipre, Irlanda y Grecia), tal y como se observa en el mapa adjunto. El dato español de 2015, además, supone un retroceso de siete décimas respecto al año anterior. Como se ha comentado en informes anteriores, esta evolución negativa se viene experimentando desde comienzos de la presente década y aunque el retroceso también se ha registrado en una mayoría de países de la Unión (Bélgica, Alemania, Portugal y Luxemburgo serían excepciones), el de España es el octavo más intenso.

12. En la comparación internacional se tiene en cuenta a la totalidad de los ocupados en un momento determinado, no a los que han sido contratados en un periodo de tiempo concreto, que era el dato al que se hacía referencia anteriormente, con la información del SEPE.

Porcentaje de graduados superiores empleados que están en ocupaciones de alta cualificación



Fuente: Eurostat.

En el cuadro 7 se muestra más en detalle la distribución de estos empleados graduados superiores por grupos ocupacionales en 2015, tanto en España como en el conjunto de la UE-28, así como en los principales países de la UE, esto es, Alemania, Francia, Italia y el Reino Unido. En este se observa, por ejemplo, que una cuarta parte de los mismos están ocupados en España en tareas propias de empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina o bien de trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores (el porcentaje que más se le acerca es el del Reino Unido y está a casi siete puntos porcentuales).

Este mayor nivel de sobreeducación español se debe a que su estructura productiva no genera suficientes ocupaciones de alta cualificación, en comparación con los países de la Unión Europea (en 2015 el 32,9% de los ocupados en España de 25 a 64 años lo estaba en tareas de alta cualificación por el 40,7% de la UE; solamente Rumania, Grecia, Eslovaquia y Bulgaria tienen un porcentaje inferior al español), y a que, al contrario, su generación de graduados superiores está entre las mayores dentro de los países europeos, como se ha constatado en el anterior apartado de este capítulo (España, en 2015, era el duodécimo país de la Unión con más porcentaje de población adulta en posesión de una titulación de nivel superior).

Cuadro 7. Proporción de los ocupados con estudios superiores, de 25 a 64 años, que están empleados en los diferentes grandes grupos de ocupación, año 2015, (en %)

	UE-28	Francia	Alemania	Italia	España	Reino Unido
Directores y gerentes	10,1	13,1	8,3	4,6	6,3	13,5
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	47,7	38,4	47,6	51,8	40,8	47,4
Técnicos y profesionales de apoyo	19,1	25,8	25,3	23,7	15,6	13,1
Empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina	7,9	8,5	6,5	9,6	13,0	7,6
Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores	8,0	7,2	5,1	5,7	12,4	10,9
Trabajadores cualificados en sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero	0,9	1,2	1,1	0,5	0,7	0,6
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras y la construcción	2,7	2,0	3,4	0,8	5,5	2,8
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	1,3	1,3	1,1	0,6	2,5	1,2
Ocupaciones elementales	1,7	1,7	1,5	1,9	2,9	2,5
Ocupaciones militares	0,5	0,7	0,4	0,8	0,4	0,2

Fuente: Eurostat.

Si se toman los datos de sobrecualificación de la OCDE, más generales, los últimos de los cuales son, no obstante, de 2013, las conclusiones son similares. España fue el país, de los 29 que ofrecían datos, con un mayor porcentaje de trabajadores cuyo nivel educativo era superior al nivel requerido para su empleo (medido como el nivel modal educativo para todos los trabajadores en la misma ocupación). El porcentaje español, del 25%, estaba a más de diez puntos porcentuales del promedio de estos 29 países y quedaba muy lejos de los países con menor sobrecualificación, por debajo del 10%, que eran Finlandia, la República Checa y Eslovenia. Además, en la última década, nuestro país ha registrado un incremento de esta sobrecualificación de casi tres puntos porcentuales, siendo el octavo país de los 29, en este contexto, con una evolución más negativa.

2.4 Inserción laboral de los graduados universitarios y formación permanente

Inserción laboral

En el *Informe CYD 2014* se presentaron los primeros resultados del trabajo del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte acerca de la inserción laboral de los egresados en las universidades españolas. En concreto, este trabajo, que utiliza los datos de la vida laboral de los afiliados a la Seguridad Social, tomó a los egresados universitarios en el curso 2009-2010 y analizó su situación en marzo de los años posteriores, terminando en 2014. Las variables que se estudiaron fueron la tasa de afiliación, el porcentaje de autónomos, el tipo de contrato o jornada laboral de los que estaban empleados por cuenta ajena, el grupo de cotización en el que estaban inscritos, para valorar su nivel de sobreeducación, y la base de cotización de los empleados por cuenta ajena a jornada completa. En el *Informe CYD 2014* se analizaron aquellos resultados que hacían referencia a los egresados en primer y segundo ciclo, haciendo hincapié en la situación en 2014 de los egresados en 2010. En el presente Informe se presentan los datos relativos a los titulados en estudios de máster y doctorado, así como se incide en las diferencias existentes según sexo, edad y nacionalidad de los egresados.

En primer lugar se observa que, en 2014, el 56,8% de los egresados en máster oficial y el 52% de los que se doctoraron en 2010 estaban afiliados a la Seguridad Social, datos inferiores al de los titulados

en estudios de ciclo (64,4%)¹³. Por ramas de enseñanza, de manera similar a lo que ocurría con los egresados en ciclos, se constataban los datos más elevados para aquellos titulados en máster y doctorado de la rama de ciencias de la salud, mientras que los registros más reducidos se daban para los que estudiaron una titulación de artes y humanidades. En segundo lugar, el 12,1% de los egresados en estudios de máster en el curso 2009-2010 dados de alta en la Seguridad Social en 2014, lo estaban en el régimen especial de autónomos, dato superior al de los doctorados (7,8%) y al de los titulados en estudios equivalentes al grado universitario (10,3%)¹⁴. Por ramas de enseñanza, el mayor porcentaje de autónomos se encontraba en 2014, tanto para los egresados en ciclos como en máster, en las ciencias de la salud, por la presencia de titulaciones como odontología, veterinaria o fisioterapia, muy dadas al ejercicio de la profesión por cuenta propia, mientras que el menor valor se registraba en ciencias.

En tercer lugar, el porcentaje de contratados indefinidos entre aquellos graduados en 2010 afiliados a la Seguridad Social en 2014 por cuenta ajena era inferior para los egresados en máster y doctorado que para los titulados en ciclos (45,5% y 42%, respectivamente, para los primeros, por el 50,7% de los últimos). Los egresados en ingeniería y arquitectura eran, en todos los casos, los que experimentaban los mejores registros en este indicador, mientras que los de ciencias estaban en el lado opuesto (ciencias de la salud en el caso de los titulados en ciclos). En cuanto a ejercer el trabajo a tiempo completo, los registros eran superiores cuanto mayor el nivel de titulación. Así, el 87,5% de los doctorados en el curso 2009-2010 que estaban afiliados a la Seguridad Social por cuenta ajena cuatro años después, estaban contratados a jornada completa, por el porcentaje correspondiente del 76,3% de los titulados en máster y el 68,7% de los egresados en grado y antiguos ciclos. Los mejores valores por ramas se obtenían para los graduados en ingeniería y arquitectura, en todos los casos, y los peores, para los titulados en artes y humanidades (ciencias sociales y jurídicas en el caso de los egresados en máster).

13. La tasa de afiliación, en este sentido, no se puede entender como tasa de ocupación, ya que puede haber egresados que se encuentren trabajando pero cuyos datos no consten en la Seguridad Social, por no estar registrados de alta en dicho sistema: autónomos, por ejemplo, afiliados a la mutua de su colegio profesional, funcionarios afiliados a MUFACE o aquellos que ejercen en el extranjero.

14. No son todos los autónomos que pueden existir, ya que puede haber egresados ejerciendo de autónomos pero no afiliados a este régimen especial de la Seguridad Social, sino a la mutua de su colegio profesional, como se refiere en la nota de más arriba.

También, de manera lógica, el porcentaje de egresados en 2010 que estaba de alta en la Seguridad Social en 2014 en un grupo de cotización universitario era superior conforme mayor fuera el nivel de estudios terminados en 2010. Así, el 94,2% de los doctorados en 2010 que estaban afiliados a la Seguridad Social en 2014 figuraban en ese grupo, por el 70,9% de los egresados en máster y el 55,5% que se alcanzaba para los titulados en los estudios equivalentes al grado. Por ramas de enseñanza, el mejor encaje tenía lugar en todos los casos para los egresados en la rama de las ciencias de la salud y el peor para los titulados en ciencias sociales y jurídicas (en el caso de los doctores este lugar lo ocupaba ciencias). Y lo mismo ocurre con la base de cotización. Cuanto mayor el nivel de estudios terminados en 2010, mayor la base de cotización de los egresados afiliados al régimen general de la Seguridad Social en 2014 (empleados a tiempo completo). Así, los doctorados tenían una base media de cotización de 32.726,9 euros, superior a la de los egresados de máster (25.475,4 €) que a su vez era mayor que la de los titulados en grado y antiguos ciclos (23.735,8 €). En todos los casos, las mayores bases de cotización media las registraban los titulados en ciencias de la salud (en el caso de los graduados en ciclos eran ligeramente superados por los valores alcanzados por los egresados en ingeniería y arquitectura) y las menores, los de ciencias.

Una síntesis de estos resultados se ofrece en el cuadro 8, diferenciando por sexo. En este sentido, se observa que los indicadores eran peores para las mujeres que para los

Cuadro 8. Indicadores de inserción laboral. Situación en marzo de 2014 de los graduados en el curso 2009-2010, según registros de la vida laboral de la Seguridad Social

	Ciclos		Máster		Doctorado	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Tasa afiliación (%)	64,1	64,9	56,3	57,5	55,1	49,3
% autónomos	8,8	12,5	10,9	13,8	6,3	9,2
% c. indefinido	46,7	57,3	41,9	50,5	40,1	44,0
% a tiempo completo	68,7	83,0	72,1	82,1	86,4	88,7
% grupo cotización universitario	54,7	56,7	68,7	73,7	93,1	95,3
Base cotización media	22.484,0 €	25.384,1 €	23.917,8 €	27.369,3 €	31.960,7 €	33.502,6 €

Nota: La tasa de afiliación se refiere al porcentaje de los egresados que estaban dados de alta en la Seguridad Social en 2014. De ellos también se indica el porcentaje de los que lo estaban en el régimen de autónomos y el porcentaje que figura en grupos de cotización de tipo universitario. El porcentaje de contratados indefinidos y a tiempo completo se refiere a los egresados dados de alta en la Seguridad Social por cuenta ajena. El dato de la base de cotización va relacionado con los titulados afiliados a la Seguridad Social por cuenta ajena y a tiempo completo. Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

hombres, en términos de menor tasa de afiliación, inferior porcentaje de egresados que son autónomos, menor contratación indefinida y mayor empleo a tiempo parcial para aquellos egresados en el régimen general de la Seguridad Social, por cuenta ajena, menor adecuación al grupo de cotización y menor base de cotización media (empleados por cuenta ajena a tiempo completo). Ello ocurría tanto para los egresados en antiguos ciclos, como en máster y doctorado en el curso 2009-2010 si se tiene en cuenta su situación en 2014. La única excepción se daba para la tasa de afiliación de los que se habían doctorado en 2010. En el caso concreto de la base de cotización, por ejemplo, la ventaja salarial de los hombres titulados en 2010 y en alta en la Seguridad Social en 2014 por cuenta ajena y a tiempo completo respecto a las mujeres egresadas en ese mismo curso y en la misma situación en 2014 iba del 12,6% para los titulados en máster y el 11,4% para

los egresados en grado y antiguos ciclos a tan solo el 4,6% en el caso de los doctores.

Por grupo de edad pasa algo similar, con ventajas para los estratos más mayores y por nacionalidad, exactamente lo mismo, con ventaja esta vez para los españoles respecto a los de nacionalidad extranjera. Aunque bien es cierto que, respecto a lo que pasaba en la diferenciación por sexo, las excepciones eran, en general, más numerosas.

Por otro lado, el Instituto Nacional de Estadística realizó la "Encuesta de Inserción Laboral de titulados universitarios" entre septiembre de 2014 y febrero de 2015 a los graduados en el curso 2009-2010 en estudios de primer y segundo ciclo y en grado. Se utilizó un método combinado de obtención de información: entrevistas directas (web y telefónicas) y utilización de datos administrativos. La muestra fue

aproximadamente de 30.000 titulados. En diciembre de 2015 se presentó un avance de resultados y en julio de 2016 está prevista la publicación de los resultados detallados.

Atendiendo al avance de resultados de esta encuesta, se constata que a finales de 2014 la tasa de actividad de los graduados en 2009-2010 era del 93,6%; la de empleo, del 75,6%, y la de paro, del 19,2%. De aquellos que estaban trabajando, el 43,2% eran asalariados con contrato permanente; el 33,9%, asalariados con contrato temporal; el 12% estaba contratado en prácticas, formación o de becario, y el 10% era autónomo. En cuanto al tipo de jornada realizada, el 76,5% estaba trabajando a tiempo completo y el 23,5% restante, a tiempo parcial. El 77,6% desempeñaba ocupaciones de alta cualificación (de los grupos de directores y gerentes, técnicos y profesionales científicos e intelectuales y

técnicos y profesionales de apoyo), de tal manera que objetivamente se podría decir que la sobreeducación afectaría al 22,4% de aquellos que estaban trabajando cuatro años después de acabar la carrera. Aunque de manera subjetiva, la sobreeducación autopercibida era ligeramente superior, ya que el 25,3% opinaba que el nivel de formación más apropiado para realizar el trabajo que desempeñaba era inferior al universitario. Por otro lado, el 22,8% de los encuestados que trabajaban afirmaba que desempeñaba un trabajo relacionado con un área de estudios completamente diferente a la propia (o con ningún área de estudio en particular).

Por sexos, es relevante destacar que la tasa de empleo de los hombres era unos cuatro puntos superior a la de las mujeres (78% frente al 74,1%), igual que la tasa de paro de las mujeres superaba en 3,3 puntos la de los hombres (20,5% para ellas). La tasa de actividad, por su parte, era muy similar (solo un punto menos para las mujeres). Del mismo modo, y atendiendo a la situación laboral a finales de 2014 de aquellos graduados en 2009-2010 que trabajaban, era más estable la situación laboral de los hombres que la de las mujeres. Así, el 47,7% eran asalariados con contrato permanente, por el 40,1% en el caso de ellas. En contraposición, había más graduadas que eran asalariadas con contrato temporal o becarias (diferencia de casi 13 puntos). Por otro lado, también había más autónomos entre ellos: el 12,8% por el 8,1% de las graduadas. En cuanto a tipo de jornada, había una diferencia bastante significativa entre hombres y mujeres: solo el 16,2% de los graduados estaba trabajando

a tiempo parcial, por el porcentaje correspondiente del 28,6% de ellas. La sobreeducación también afectaba más a las graduadas que a los graduados: el 25,6% de ellas no estaba ocupando un puesto de alta cualificación (17,7% en el caso de los graduados). Y la misma conclusión se extrae si se atiende a la sobreeducación autopercibida (el 27% de ellas frente al 22,7% de ellos afirmaba que el nivel de formación adecuado para desempeñar su trabajo era inferior al universitario).

Por edad se observa que cuanto más jóvenes los graduados en el curso 2009-2010, más tasa de paro y menos tasa de empleo tenían en 2014; entre los que tenían empleo había más incidencia de la temporalidad, eran más los que ejercían de becarios y menos el porcentaje de autónomos y, principalmente, de asalariados con contrato indefinido; por tipo de jornada, cuanto más joven más porcentaje trabajando a tiempo parcial; en cambio, la sobreeducación objetiva al igual que la autopercibida era muy pareja por edad, incluso había ligeramente menos cuanto más joven.

Por tipo de universidad, pública o privada, finalmente, los resultados de inserción laboral en 2014 eran claramente mejores para los graduados en 2009-2010 en las segundas. Así, estos registraban mayores tasas de actividad y empleo y una menor tasa de paro (diferencia en los dos últimos casos de más de siete puntos porcentuales: tasa de ocupación del 74,6% y el 81,8%, respectivamente, y tasa de paro del 20,2% y el 13,1%). De aquellos que estaban trabajando, el 48,8% de los egresados de

las privadas eran asalariados con contrato indefinido y el 15,9% eran empresarios o trabajadores independientes (por el 42,2% y el 8,9% en el caso de los egresados en las públicas). En sentido contrario, solamente el 6,8% era becario y similar y el 27,1% era asalariado con contrato temporal (por los porcentajes respectivos del 13% y 35,1% entre aquellos que se graduaron en universidades públicas). En cuanto a tipo de jornada la diferencia no era tan significativa, en el sentido de que los que trabajaban a tiempo parcial en el caso de los egresados de universidades públicas era el 24% frente al 20,7% si tomamos a los titulados en las universidades privadas. La sobreeducación objetiva, en cambio, era el doble entre los egresados de las públicas: el 24,3% de los que trabajaban en 2014 no desempeñaba tareas de alta cualificación, por el 12,2% de los titulados en las privadas. Y la sobreeducación autopercibida también era claramente superior: el 27% de los egresados en el curso 2009-2010 en universidades públicas que trabajaba en 2014 declaraba que para realizar su empleo bastaba con tener un nivel de estudios inferior al universitario (este porcentaje entre los titulados de las privadas era del 15,8%). Exactamente igual ocurre con la adecuación al campo de estudios: el 23,9% de los graduados que trabajaban en 2014 y que se titularon en universidades públicas en 2009-2010 informaba de que el área de estudios más apropiada para su trabajo era una totalmente diferente a la suya propia (o ninguna en particular) por el porcentaje correspondiente del 16,4% en el caso de los egresados en las privadas. La diferenciación por ramas de enseñanza se ofrece en el cuadro 9. Y en el cuadro

16 del anexo estadístico se ofrece la información, aún más detallada, por ámbitos de conocimiento.

Otro par de cuestiones interesantes a destacar del avance de resultados de la "Encuesta de Inserción Laboral de titulados universitarios" es, en primer lugar, que el 7,8% de los titulados universitarios del curso 2009-2010 que trabajaban en 2014 lo hacían en el extranjero (de estos, el 27% trabajaba en el Reino Unido, el 14% en Alemania y el 15% en el continente americano). La cifra se eleva (eran casi un 10% del total los que trabajaban en el extranjero), por sexo, para los hombres y, por edad, para los graduados de menos de 30 años; mientras que también eran más proporcionalmente los que trabajaban en el extranjero si atendemos a los egresados en 2009-2010 en universidades públicas respecto a los de las privadas, aunque en este caso, la diferencia no llega al punto porcentual (7,9% frente al 7,2%). En segundo lugar, y de manera obvia, las diferencias entre el primer empleo y el empleo actual (a finales de 2014, de aquellos graduados en el curso 2009-2010) eran nítidas, con una mayor calidad de inserción laboral en el segundo. Así, por ejemplo, solo el 27,1% de los graduados ya disfrutaba de una situación de asalariado con contrato indefinido en su primer empleo (por el 43,2% del trabajo actual), mientras que el 46,6% era asalariado temporal (33,9% en el empleo actual) y casi el 20% becario y similar (ocho puntos por encima de la situación actual). También había menos autónomos, si se considera el primer empleo y el actual (cifras respectivas del 5,8% y 10%), del mismo modo que la

Cuadro 9. Indicadores de inserción laboral. Egresados en antiguos ciclos y grados en el curso 2009-2010, situación a finales de 2014, datos de la «Encuesta de Inserción Laboral de titulados universitarios». Por ramas de enseñanza (%)

	Tasa de empleo	Tasa de paro	En prácticas, formación o becario	Asalariado con contrato permanente	Asalariado con contrato temporal	Empresario o trabajador independiente	A tiempo parcial	No necesario título universitario, sobreeducación subjetiva, autopercibida	Trabajando en su área de estudios o relacionada	Trabajando en el extranjero
Ciencias sociales y jurídicas	74,2	20,4	7,9	45,0	37,8	8,3	27,6	32,3	72,5	4,7
Ingeniería y arquitectura	80,8	15,4	12,4	49,0	25,0	12,9	10,4	18,7	83,4	12,2
Artes y humanidades	64,3	28,0	9,5	38,8	39,1	11,5	36,9	32,1	56,2	14,1
Ciencias de la salud	81,3	14,2	24,1	31,1	32,4	11,9	27,0	6,9	94,7	8,1
Ciencias	70,0	24,1	24,9	32,9	33,9	7,7	19,2	22,7	76,5	10,1
Total	75,6	19,2	12,0	43,2	33,9	10,0	23,5	25,3	77,2	7,8

Fuente: INE

sobreeducación objetiva era superior en el primer empleo (el 29,3% no realizaba tareas de alta cualificación, por el 22,4% del empleo actual), igual que la autopercibida, en este caso incluso con mayor diferencia (en el primer empleo el 36,9% reportaba que estaba demasiado formado para lo que hacía, por el 25,3% en el trabajo actual).

En el ámbito de la comparación internacional, Eurostat ofrece datos de las tasas de empleo de los jóvenes que no están estudiando ni formándose, según los años que han pasado desde que han obtenido su título de graduado superior. Atendiendo a los jóvenes en la concreta franja de edad de 20 a 34 años y que se han graduado en los últimos tres años o en los últimos cinco, los resultados comparados indican (gráfico 15) que España obtiene el tercer valor más reducido de los 28 países de la UE (del 66,8% y del 70,8%, respectivamente); solamente supera a Grecia e Italia, tanto en uno como en otro caso. En el otro extremo, los países con un mejor indicador son Malta, Alemania, Suecia, Austria y Holanda donde más del 89% de los jóvenes que habían acabado sus estudios superiores dentro de los tres o cinco últimos años estaban trabajando. Las conclusiones en el caso de considerar la tasa de paro son muy similares. En este caso, España obtiene el segundo peor valor (del 28,9% y 24,5%, respectivamente, para los titulados en los últimos tres o cinco años), solamente superado por Grecia y superando a su vez a Italia, aunque por apenas unas décimas. Alemania, Holanda y Suecia destacan positivamente (gráfico 16), en el otro extremo, con unas tasas de paro en el entorno del 5% e inferiores.

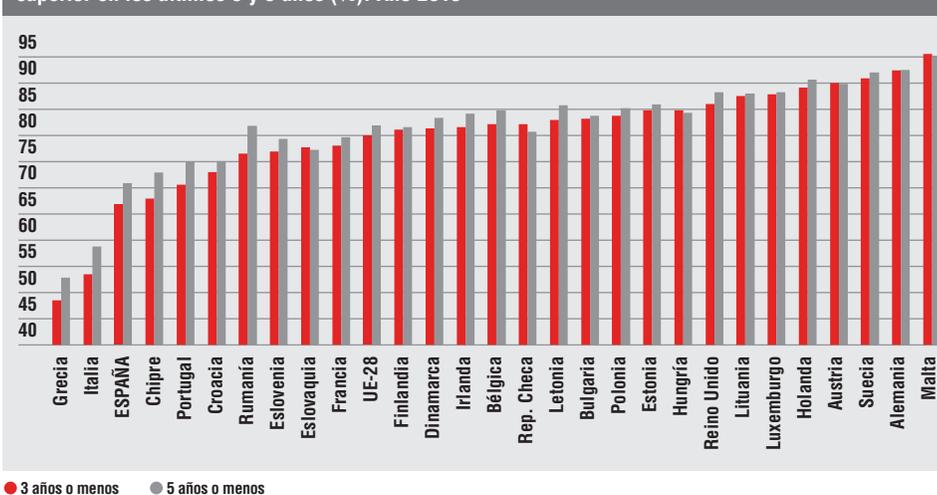
Formación permanente

Según la información de la *Labour Force Survey*, de Eurostat, en el año 2015 el 9,9% de la población adulta española, de 25 a 64 años, ha realizado actividades de educación y formación¹⁵, dato similar al del año precedente y menor que el de la UE-28 (10,7%) y la UE-15 (12,5%) y también inferior al objetivo del 15% fijado por la UE en su estrategia 2020. En la última década, el porcentaje español ha descendido ligeramente, lo que contrasta con el avance de la Unión Europea¹⁶ (la evolución española ha sido la octava más negativa de los 28 países de la UE). En el contexto de la UE-28 España está situada en un posición intermedia-alta, 11 de 28, pero muy alejada de los líderes, los nórdicos (Dinamarca: 31,3%, Suecia: 29,4% y Finlandia: 25,4%).

La participación de la población adulta en actividades educativas y formativas según características de sexo, edad, situación laboral, tipo de actividad seguida o nivel formativo se ofrece en el cuadro 10, para España y para la Unión Europea, así como la posición que ha ocupado en 2015 nuestro país entre los de la UE-28 en cada caso. Por sexos, las mujeres han realizado en mayor proporción formación permanente que los hombres, tanto en la UE como en España, aunque la diferencia en el caso

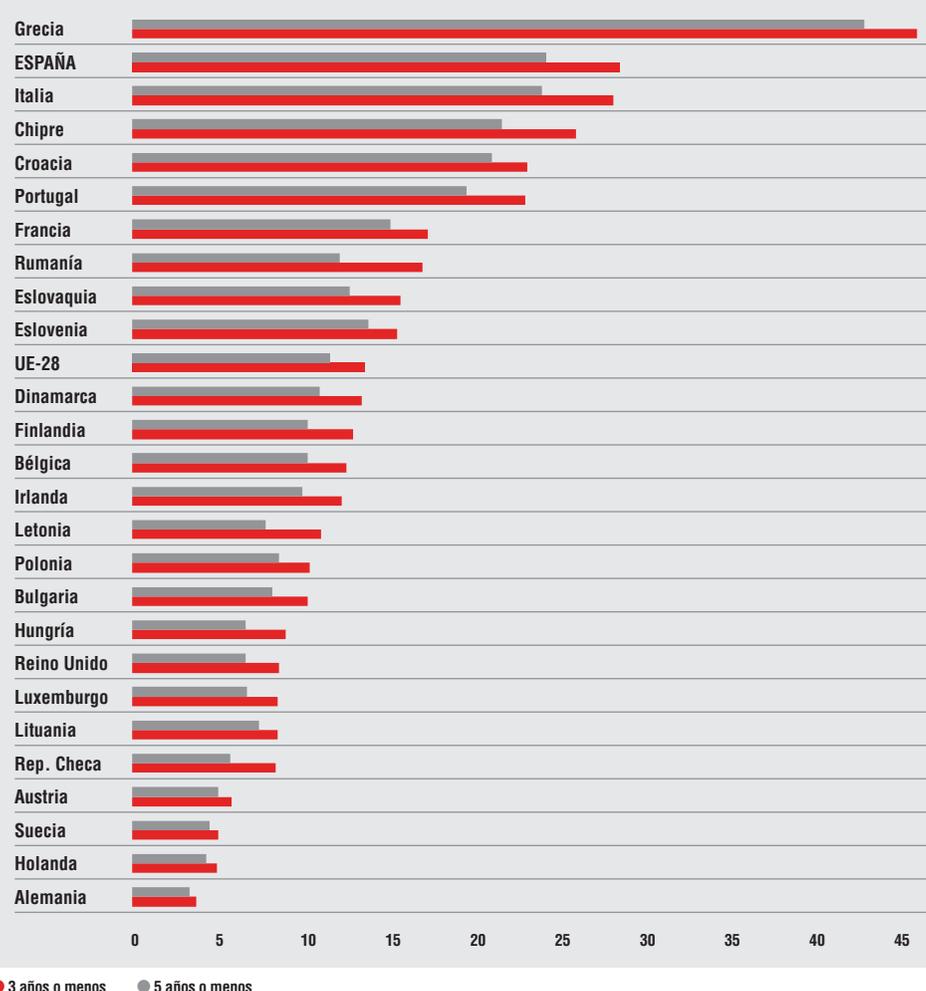
15. En la *Labour Force Survey* se pregunta si, en las cuatro semanas previas al momento de realizar la encuesta, la persona entrevistada ha estado cursando estudios, ya sea de tipo formal o no formal. Los datos anuales se componen a partir del promedio de las cuatro encuestas trimestrales que se realizan.

16. Aunque en esta última década ha habido cambios de metodologías y clasificaciones, por lo que los resultados acerca de la evolución temporal han de ser tomados con cautela.

Gráfico 15. Tasa de empleo de los jóvenes de 20 a 34 años que han conseguido su título de educación superior en los últimos 3 y 5 años (%). Año 2015

Fuente: Eurostat.

Gráfico 16. Tasa de paro de los jóvenes de 20 a 34 años que han conseguido su título de educación superior en los últimos 3 y 5 años (%). Año 2015



● 3 años o menos ● 5 años o menos
 Nota: Sin datos completos para Estonia y Malta.
 Fuente: Eurostat.

español es inferior a la europea. En el contexto europeo, España ha quedado en mejor posición en el caso de las mujeres que en el de los hombres. Por edad, la diferencia entre la generación más joven y la más mayor es clara y superior en España que en la UE. En el contexto de la UE, la peor posición española se ha dado para los que estaban comprendidos entre 45 y 54 años. Por situación laboral, mientras que en España han sido los parados los que en mayor medida han seguido actividades educativas y formativas, ese lugar en la UE lo ocupan los empleados. Por tipo de actividades de formación permanente seguidas, tanto en España como en la Unión Europea, han sido más, proporcionalmente, los que han realizado actividades de tipo no formal que formal, aunque la diferencia en el caso español ha sido claramente inferior a las registradas en la UE-15 y UE-28; de hecho, mientras que España se halla en la posición 10 de 28 países en la proporción de población adulta que sigue actividades educativas y formativas de tipo formal, en el caso de las no formales baja al decimotercer lugar.

Por nivel formativo, el tipo de población adulta (entre 25 y 64 años) que ha realizado en mayor proporción actividades educativas y formativas han sido los graduados superiores, en todos los países. En España, el 17,5% de dichos graduados superiores han seguido actividades de educación y formación en 2015, por el 18,8% de la UE-28 y el 20,9% de la UE-15. La situación comparada española es, no obstante, peor en este nivel educativo superior, puesto que ocupa la posición decimotercera en el contexto de los 28 países de la UE,

cuando está entre los 10-11 primeros países si se tiene en cuenta a la población adulta con estudios obligatorios como máximo o a los egresados en educación secundaria postobligatoria. En la última década, España ha disminuido su valor en este indicador en algo más de tres puntos, frente a la estabilidad mostrada por la UE-28 y la ganancia de algo más de medio punto porcentual si se atiende a la UE-15 (la evolución española ha sido la séptima más negativa en el contexto de los 28 países de la Unión). De nuevo los países líderes europeos son Dinamarca, Suecia y Finlandia, con unos valores correspondientes respectivos del 39,7%, 38,5% y 33%.

Por géneros, igual como ocurre para el conjunto de la población adulta, las mujeres muestran una mayor participación relativa que los hombres en actividades de educación y formación, tanto en España (18,9% y 16%, respectivamente) como en la Unión Europea (para la UE-28 cifras respectivas del 20,5% y 16,8%; y para la UE-15 del 23,2% y 18,4%) y de hecho, en todos los países de esta UE, con la excepción de Alemania y Luxemburgo. Por otro lado, por tipo de actividad desarrollada, educación formal o no formal, también ocurre una cosa muy parecida a la ya comentada para el total de la población adulta. Así, había más porcentaje de graduados superiores que seguían actividades de educación de tipo no formal que formal, tanto en España (6,4% frente a 11,3%), como en la UE (para la UE-28, 5,1% frente al 14,5%; y para la UE-15, 5,6% frente a 16,3%), pero la diferencia ha sido mínima, en este contexto, para nuestro

Cuadro 10. Participación de los adultos entre 25 y 64 años en formación permanente, año 2015, total y por características. Comparación entre España y la Unión Europea

	UE-28 (%)	UE-15 (%)	España (%)	Posición de España entre los 28 países de la UE-28
Total	10,7	12,5	9,9	11
Hombres	9,7	11,3	9,2	12
Mujeres	11,7	13,7	10,7	11
25-34 años	17,4	20,1	18,6	11
35-44 años	10,8	12,7	10,1	12
45-54 años	9,0	10,3	7,3	13
55-64 años	6,0	7,4	4,0	12
Activos	11,4	13,2	10,2	11
Empleados	11,6	13,4	10,0	11
Parados	9,5	10,9	11,2	11
Inactivos	8,2	9,9	8,6	11
Ed. formal	3,1	3,5	3,6	10
Ed. no formal	8,1	9,5	6,3	13
Estudios obligatorios	4,3	4,7	3,6	11
Estudios secundarios postobligatorios	8,8	11,1	9,9	10
Estudios terciarios	18,8	20,9	17,5	13

Nota: Promedio de los datos de las cuatro encuestas trimestrales del año.

Fuente: Eurostat, Labour Force Survey.

país, de tal manera que ocupa la posición 10 de 28 en el primer caso y la 13 de 28 en el de la educación de tipo no formal¹⁷. Solo en Bulgaria, Irlanda y Croacia hay más proporción de graduados superiores de 25

a 64 años siguiendo actividades de tipo formal que no formal.

En el contexto de las comunidades autónomas españolas, finalmente, en 2015 las regiones que han mostrado una mayor proporción de población adulta que sigue actividades educativas y formativas son el País Vasco y Navarra, con valores respectivos del 12,9% y 12,2%. En el lado opuesto, un año más, según la información extraída de la *Labour Force Survey*, de Eurostat, Cataluña (con un 7,6%),

acompañada por Asturias y Canarias (en ambas, el indicador es del 8,9%). En la última década, ocho comunidades autónomas han registrado un descenso de la proporción de población adulta que realiza formación permanente y ocho más han experimentado un ascenso (Navarra ha mantenido estable su indicador). Entre las primeras, las que más negativamente han destacado son Cataluña, Canarias y Baleares (reducciones superiores a los dos puntos porcentuales) y entre las segundas,

el aumento más intenso ha tenido lugar en Cantabria (de casi dos puntos). Por género, en todas las regiones, sin excepción, las mujeres siguen, en mayor medida que los hombres, actividades educativas y formativas, y se observa la mayor diferencia en Navarra, Castilla y León y Baleares (de casi tres puntos porcentuales).

17. La educación de tipo formal se refiere a actividades de carácter intencional y planificado, proporcionadas por instituciones de educación regladas, y que conducen a la obtención de diplomas y cualificaciones oficiales. La educación y formación no formal, por su parte, alude a aquellas actividades educativas organizadas, planificadas y estructuradas pero que no conducen a la obtención de un título oficial y que pueden ser proporcionadas tanto por las instituciones de educación regladas como por otros centros.

Recapitulación

Del primer apartado, sobre graduados universitarios, se puede recapitular lo siguiente:

- En el curso 2013-2014 el número de egresados en estudios de grado en el sistema universitario español ascendió a 233.626 personas, con un crecimiento del 9,2% respecto del curso precedente. En el último lustro ha habido crecimientos del número de graduados en cada curso, con la excepción del 2011-2012.
- Los egresados en estudios de máster oficial en 2013-2014 ascendieron a 67.530, un 11,8% más que en el curso anterior. En el último lustro ha habido crecimientos anuales continuos, más tenues en los últimos años, sobre todo en las universidades públicas.
- Además, en dicho curso, se doctoraron 10.592 personas, lo que implica que en 2014 se incorporaron al mercado laboral español casi 312.000 personas con una nueva titulación universitaria.
- Por lo que atañe al perfil de los graduados, la gran mayoría eran mujeres (más del 55%), prácticamente el 42% de los de grado y el 66% de los del máster oficial habían cumplido ya los 25 años de edad, los de nacionalidad extranjera representaban tan solo el 2,4% del total en grado, pero el 16,9% en los estudios de máster oficial y el 16% y 29%, respectivamente, de los egresados en grado y máster procedían de universidades privadas.
- Por ramas de enseñanza, en estudios de grado, algo más de la mitad de los egresados se había titulado en ciencias sociales y jurídicas y un poco más del 35% lo habían hecho o en ingeniería y arquitectura (en torno al 20%) o en ciencias de la salud (15%). En el caso del máster oficial lo más llamativo era que los egresados en ciencias sociales y jurídicas tenían un peso relativo porcentual superior, en nueve puntos.
- El 5,5% y el 14,2%, respectivamente, de los egresados de grado y máster provenían de universidades no presenciales. Atendiendo a las universidades presenciales, el grado de concentración fue intenso: el 63,2% de los graduados en grados y el 67,4% de los de máster provenían de universidades de tan solo cuatro regiones: Andalucía, Cataluña, la Comunidad Valenciana y Madrid.
- Si se atiende a los estudios de grado universitario de 4 años de duración teórica prevista, los mayoritarios, la tasa de idoneidad de aquellos que entraron en 2009-2010 fue del 34%, mientras que la de graduación fue del 49,6%. Esto es, poco más de una tercera parte de los que entraron en 2009-2010 se titularon en el tiempo teórico establecido (4 cursos), mientras que si se toma un curso adicional, ya era casi uno de cada dos los que se habían graduado.
- Para la cohorte de entrada 2009-2010, la tasa de idoneidad de los egresados varones fue del 24,4%, mientras que la de las mujeres fue del 40,5%. Asimismo, las tasas de idoneidad y graduación en las universidades privadas superaron a las de las públicas y las de las universidades a distancia fueron superadas, a su vez, por las de las presenciales.
- Por ámbitos de estudio, las mayores tasas de idoneidad se registraron en formación de docentes, tanto de enseñanza primaria como infantil, y enfermería (por encima del 55%). En el extremo opuesto, menos de uno de cada cinco consiguió terminar la carrera en 4 cursos en informática, matemáticas y estadística, ciencias físicas, químicas, geológicas, economía, y en el global del ámbito referente a ingeniería, industria y construcción.
- Para el máster oficial las tasas de idoneidad y graduación eran claramente superiores, especialmente para los másteres con duración teórica de un año (60 créditos ECTS). De la cohorte de entrada 2013-2014, el 73% se graduó en el mismo curso y la tasa de graduación fue del 83,4% (tasa de idoneidad en el entorno del 60-65% para los másteres de dos años de duración). La tendencia ha sido, en términos generales, hacia el descenso de la tasa de idoneidad, igual como ha sucedido en el grado.
- En términos de comparación internacional, España alcanzó en 2014 una elevada proporción comparada de egresados universitarios (incluyendo todos los niveles: grado, máster y doctorado) en relación con su población joven, de 20 a 29 años de edad, con un indicador del 6,3% por el 5,5% de la UE-28.
- Pero la ratio entre el número de graduados universitarios en ciencias y tecnología y la población joven, entre 20 y 29 años, fue inferior (14,5 por 1.000 habitantes frente al 16,1 de la UE-28).
- Por lo que respecta al perfil de los egresados universitarios, la presencia de las mujeres fue ligeramente superior al promedio (57,9% en España frente al 57,3% de la UE) y los egresados de España mostraron una mayor juventud relativa, en comparación con la UE, en el sentido de una mayor participación de los menores de 25 años de edad.
- Por ámbitos de conocimiento, España está claramente sobreespecializada, respecto a los principales países europeos, en la generación de graduados en formación de personal docente y ciencias de la educación y ligeramente en salud, mientras que las mayores infraespecializaciones tienen lugar en negocios y administración, humanidades, artes, ciencias de la vida, ciencias físicas, químicas, geológicas y matemáticas y estadística.

Las principales cuestiones a resaltar del apartado segundo, sobre los resultados de la población con estudios superiores en el mercado laboral, son:

- El 35,1% de la población española de 25 a 64 años está, en el año 2015, en posesión de una titulación educativa de nivel terciario, cinco puntos porcentuales por encima del dato de la UE-28. La población más joven, de 25 a 39 años, tiene más nivel educativo: el 42,6% tiene una titulación superior en España; mientras que por sexos, las mujeres están más formadas que los hombres (37,5% frente a 32,7%).
- La ventaja de ser graduado superior es mayor en España que en la UE-28 tanto si se considera la tasa de ocupación como, en menor medida, la tasa de paro; sin embargo en la tasa de actividad sucede al revés. Así, ser graduado superior supone en la UE tener una tasa de actividad un 12,4% superior que el global poblacional por el porcentaje del 10,5% de España; mientras que para la tasa de ocupación dichos porcentajes son del 16,2% y el 21,5% y para la tasa de paro, del 38% y el 39%, respectivamente.
- En 2015, mientras que la tasa de actividad española de los graduados en enseñanza terciaria ha sido superior a la de la UE (el duodécimo mayor valor, de hecho, entre los 28), la tasa de ocupación ha sido inferior y la de paro, más elevada. Solamente Grecia ha mostrado una tasa de ocupación inferior a la española y una tasa de paro superior.
 - La evolución 2007-2013 fue mucho peor para los graduados superiores en España que en la UE-28. Así, la tasa de ocupación descendió más de ocho puntos porcentuales en nuestro país por los menos de dos puntos porcentuales en la UE, mientras que el número de parados crecía prácticamente el triple en España que en la Unión.
 - En cambio, en 2013-2015 la evolución española ha sido mucho mejor también que la de la UE. Así, por ejemplo, la tasa de paro ha descendido dos puntos y medio, por las siete décimas de la Unión. La mejor evolución española no solamente tiene que ver con el incremento de la ocupación, sino también con el reducido aumento de la población activa que es graduada superior, del 2,6% en estos últimos tres años, menos de la mitad de lo que ha aumentado en la UE (variación del 5,7%).
 - Los graduados superiores en España se caracterizan, respecto al global de la población, por registrar un menor porcentaje de empleo a tiempo parcial y una menor tasa de temporalidad. De igual modo, hay entre dichos graduados superiores un menor porcentaje de empleados por cuenta propia, así como de empleados subocupados (trabajando menos horas de las que desearían) y, en paralelo, un mayor porcentaje de ocupados que tienen un segundo empleo.
- Respecto a la UE, España muestra menores porcentajes de titulados en enseñanza terciaria empleados por cuenta propia (aunque la diferencia es mínima), pluriempleados, o trabajando a tiempo parcial y, en cambio, mayores porcentajes de subocupados y de empleados temporales (de hecho, el valor español es el segundo más elevado de la UE, tanto en el caso de los subocupados, solo detrás de Chipre, como en el de los temporales, donde solo ha sido superado por Portugal en 2015)
- Desde 2007 a 2015 se observa un incremento continuado del porcentaje de empleados a tiempo parcial, cuatro puntos porcentuales, más del doble que en la UE; un ascenso del porcentaje de los graduados superiores que están subempleados (y un descenso de los que están pluriempleados) y, en cuanto a la tasa de temporalidad, ha disminuido primero en el periodo 2007-2013 para aumentar después, mostrando un marcado carácter procíclico.
- En España lo que cobra un graduado superior es un 51% más elevado que lo que ingresa un adulto con un nivel educativo inmediatamente inferior (bachillerato o formación profesional de grado medio), según datos de la OCDE. Esta cifra es inferior, no obstante, a la que se da en la OCDE en promedio (del 60%). De hecho, de los 34 países que ofrecen datos, España es el decimocuarto con menor "prima salarial".
- Según los datos del INE, en 2014 el salario medio bruto mensual de los ocupados con un título de enseñanza terciaria era de 2.646 euros (prorrataadas las pagas extras) por los 2.132 euros que cobraba el conjunto de ocupados (jornada a tiempo completo), mientras que para los trabajos a tiempo parcial, los salarios medios respectivos eran de 886 y 698 euros.
- Desde el punto de vista territorial, en 2015 la comunidad autónoma con más población de 16 y más años en posesión de una titulación de educación superior ha continuado siendo Madrid, con un 37,9%, seguida de cerca por el País Vasco (37%). En el extremo opuesto, Extremadura y Castilla-La Mancha (20-21%).
- La tasa de ocupación de los graduados superiores ha superado en 2015 la del total de la población en todas las comunidades autónomas, mientras que la tasa de paro ha sido menor. Las mayores diferencias en tasa de ocupación se han dado en Extremadura, Castilla-La Mancha y Andalucía, donde ser graduado superior supone una tasa al menos un 60% superior. Mientras que en Baleares, Murcia, Cataluña, Extremadura y Aragón, los graduados superiores tienen una tasa de paro al menos un 40% inferior.
- Las mayores tasas de ocupación de los graduados superiores en 2015 se han registrado en Baleares, Cataluña y Navarra, por encima del 75%. En el

caso de la tasa de paro, en el extremo positivo destacan Navarra, Baleares, el País Vasco, La Rioja y Aragón (inferior al 10%) y en el otro extremo, rozando el 20%, Canarias y Andalucía. La tasa de paro se ha reducido en 2015 respecto al año 2014 en todas las comunidades autónomas españolas, sin excepción, con mención especial a Baleares, Aragón, la Comunidad Valenciana y Murcia.

Del tercer apartado, sobre oferta y demanda de empleo de alta cualificación, se destaca:

- En el año 2015 ha seguido la evolución positiva registrada en los dos años previos. Así, los puestos de trabajo ofrecidos en el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) han aumentado un 23,8%. El 14,2% de las ofertas han sido de alta cualificación, con un crecimiento del 12,3%, Las demandas de empleo se han incrementado, por su parte, un 0,8%; el 17,1% de las mismas han sido de puestos de trabajos de alta cualificación, con un ascenso del 3,2%.
- En el año 2015, como sucedió en los tres anteriores, el desajuste relativo entre la oferta y la demanda de empleo en el conjunto de los grupos ocupacionales de alta cualificación ha sido superior al que se ha producido en los de baja cualificación (índice de 101,2 frente a 99,8), y además, respecto al año precedente, la distancia entre ambos se ha ensanchado.
- Dentro de los grandes grupos de ocupación de alta cualificación, un año más, el que ha mostrado menos desajuste relativo ha sido el de técnicos y profesionales de apoyo (índice de 99,7), seguido del de técnicos y profesionales de la salud. El grupo con mayor desajuste ha sido el de directores y gerentes, con un índice de 104,2. Respecto al año 2014, todos los grandes grupos de alta cualificación han experimentado ascensos en el nivel de desajuste entre oferta y demanda de empleo, en comparación con el promedio español.
- Más en detalle, en 2015, los menores desajustes entre oferta y demanda de empleo de alta cualificación han tenido lugar en los subgrupos de los representantes, agentes comerciales y afines; los otros profesionales de la enseñanza (esto es, no los relacionados con la enseñanza reglada, sino aquellos que imparten idiomas, informática, y formación no reglada, en general); los profesionales de las tecnologías de la información; los técnicos de las ciencias y las ingenierías, y los profesionales de apoyo en finanzas y matemáticas.
- En el año 2015, en el contexto de las regiones españolas, el nivel de desajuste relativo entre demanda y oferta de empleo de alta cualificación ha alcanzado los valores máximos en Madrid, Andalucía y la Comunidad Valenciana; en el extremo opuesto, Extremadura, Cataluña y Cantabria.
- Más de una tercera parte de los contratos iniciales firmados en 2015 por graduados universitarios, en concreto el 33,7%, lo han sido para desempeñar tareas que no son de alta cualificación. La cifra de sobreeducación, así entendida, ha crecido en 2015 respecto al dato del año precedente en seis décimas. Desde 2010, de hecho, esta cifra está aumentando.
- Por comunidades autónomas, el menor nivel de sobreeducación en 2015 ha tenido lugar en Navarra y Cataluña, donde menos del 30% de los contratos de trabajo firmados por graduados universitarios en ese año lo ha sido para realizar tareas de baja cualificación. En el extremo opuesto, el peor dato lo ha vuelto a registrar un año más Castilla y León. Respecto al 2014, solamente han mejorado Murcia, Extremadura y Navarra.
- En términos de comparación internacional, en 2015 España ha destacado, de nuevo, por ser el país de la Unión Europea en que un menor porcentaje de graduados superiores entre 25 y 64 años que están empleados, lo están en ocupaciones de alta cualificación: un 62,6%, en media anual, por el 77% de la Unión Europea.
- El dato español de 2015, además, supone un retroceso de siete décimas respecto al año anterior. Esta evolución negativa se viene experimentando desde comienzos de la presente década y aunque el retroceso también se ha registrado en una mayoría de países de la UE, el de España es el octavo más intenso.
- Este mayor nivel de sobreeducación español se debe a que su estructura productiva no genera suficientes ocupaciones de alta cualificación: en 2015 el 32,9% de los ocupados en España entre 25 y 64 años lo está en tareas de alta cualificación, por el 40,7% de la UE.
- Y, por el contrario, la generación española de graduados superiores está entre las mayores dentro de los países europeos: en 2015, España ha sido el duodécimo país de la Unión con más porcentaje de población adulta en posesión de una titulación de nivel superior.
- Con los datos de sobrecualificación de la OCDE, más generales, España es el país, de los 29 que ofrecían datos en 2013, con un mayor porcentaje de trabajadores cuyo nivel educativo es superior al nivel requerido para su empleo. El porcentaje español, del 25%, está a más de diez puntos porcentuales del promedio de estos 29 países (en torno al 15%).

Del cuarto apartado, sobre los procesos de inserción laboral de los graduados universitarios y la formación permanente, se puede recapitular lo siguiente:

- Recientemente se han publicado sendos estudios sobre la inserción laboral de los titulados universitarios

en el curso 2009-2010, uno basado en la vida laboral de los afiliados a la Seguridad Social (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte), y otro es la “Encuesta de Inserción Laboral de titulados universitarios”, del Instituto Nacional de Estadística.

- En ambos se constata los peores indicadores de inserción laboral para las mujeres tituladas universitarias que para los hombres, en forma de menor tasa de ocupación y mayor tasa de paro cuatro años después de su graduación, menor estabilidad en el empleo, más porcentaje trabajando a tiempo parcial, mayor sobreeducación objetiva y percibida o menores salarios (contratados a tiempo completo), por ejemplo.
- También en ambos se constata que los resultados de inserción laboral de aquellos que se titulan en universidades privadas son mejores que los que lo hacen en universidades públicas.
- En ambos estudios se observa la poca significatividad de los autónomos (empresarios o trabajadores independientes). En el estudio del Ministerio, un 10,4% de los egresados en grado dados de alta en la Seguridad Social cuatro años después lo está en el régimen de autónomos (12,1% en el caso de egresados en máster y 7,8% en el del doctorado). Mientras que en la Encuesta el dato relativo es del 10%.
- Y en ambos estudios se pone de relieve que las ramas de enseñanza

con mejores indicadores, en general, de inserción laboral son las ciencias de la salud e ingeniería y arquitectura, mientras que en el lado opuesto se halla la rama de artes y humanidades, excepto para el nivel de sobreeducación, en que estarían las ciencias sociales y jurídicas, o para la base de cotización y empleo más precario, que serían las ciencias.

- Asimismo, y de manera lógica, en ambos estudios, queda claro que las diferencias entre el primer empleo y el empleo actual (en 2014, de aquellos graduados en el curso 2009-2010) son nítidas, con una mayor calidad de inserción laboral en el segundo caso.
- En el estudio del Ministerio (que considera a los afiliados a la Seguridad Social) se observa que los titulados en doctorado obtienen mejores resultados de inserción laboral que los egresados en máster oficial y estos, a sus vez, mejores que los que terminaron un grado, en aspectos tales como base de cotización media, adecuación al trabajo (mayor porcentaje que cotiza en un grupo universitario), o trabajo a tiempo completo.
- Asimismo, de la Encuesta, se obtiene el dato de que el 7,8% de los titulados universitarios del curso 2009-2010 que trabajaban en 2014 lo hacían en el extranjero. De estos, el 27% trabajaba en el Reino Unido; el 14%, en Alemania, y el 15%, en el continente americano.

- Y otro dato que revela dicha encuesta es que la sobreeducación percibida es superior a la objetiva. Así, el 25,2% opinaba que el nivel de formación más adecuado para desempeñar su trabajo era inferior al universitario, cuando un menor porcentaje, el 22,4%, estaba realizando ocupaciones que no eran de alta cualificación.
- En relación, el 22,8% de los encuestados que trabajaban afirmaban que desempeñaban un trabajo relacionado con un área de estudios completamente diferente a la propia (o con ningún área de estudio en particular).
- En el año 2015 el 9,9% de la población española de 25 a 64 años ha realizado actividades de educación y formación, dato menor que el de la UE-28 (10,7%). En la última década, el porcentaje español ha descendido, lo que contrasta con el avance de la Unión Europea: la evolución española ha sido la octava más negativa de los 28 países de la UE, de hecho.
- El 17,5% de los graduados superiores españoles han seguido actividades de educación y formación en 2015, por el 18,8% de la UE-28. La situación comparada española es peor en este nivel educativo, puesto que ocupa la posición decimotercera en el contexto de los 28 países de la UE, que en los niveles educativos inferiores (posición 10-11 de 28).

- Por géneros, las mujeres graduadas superiores muestran una mayor participación relativa que los hombres en actividades de educación y formación, tanto en España (18,9% y 16%, respectivamente) como en la UE-28 (cifras respectivas del 20,5% y el 16,8%).
- Por otro lado, hay mayor porcentaje de graduados superiores que siguen actividades de educación de tipo no formal que formal, tanto en España (6,4% frente al 11,3%), como en la UE-28 (5,1% frente al 14,5%), pero la diferencia es mínima, en este contexto, para nuestro país, de tal manera que ocupa la posición 10 de 28 en el primer caso y la 13 de 28 en el de la educación de tipo no formal.
- En 2015 las regiones españolas que han mostrado una mayor proporción de población adulta que sigue actividades educativas y formativas son el País Vasco y Navarra, con valores respectivos del 12,9% y el 12,2%. En el lado opuesto, Cataluña (con un 7,6%), acompañada por Asturias y Canarias (en ambas, el indicador es del 8,9%).

Empleabilidad y competencias de los recién graduados: la opinión de los empleadores

Martí Casadesús
Director de AQU Catalunya

¿Qué es 'El estudio de empleadores'?

El estudio de empleadores (AQU, 2015a) realizado por AQU Catalunya durante el año 2015 ha tenido como objetivo principal el de conocer la percepción del mercado laboral acerca de la formación universitaria del Sistema Universitario Catalán. Este es un proyecto que, financiado en su totalidad por la Obra Social de la Fundación Bancaria "La Caixa", se ha realizado con el apoyo de los departamentos de Economía y Conocimiento y de Trabajo de la Generalitat de Cataluña, y con la participación de todas las universidades, públicas y privadas, del Sistema Universitario Catalán.

Este estudio complementa la *Encuesta de inserción laboral de los titulados del sistema universitario catalán* (AQU, 2014), que desde el 2001 lleva a cabo AQU Catalunya de forma ininterrumpida cada tres años. De esta manera, las universidades dispondrán, con respecto a los resultados profesionales de sus estudios, tanto de la opinión de las personas ocupadas o en proceso de estarlo como de las personas que les dan empleo. Con dicho objetivo, el estudio se ha desarrollado hasta el momento en dos etapas diferenciadas.

En una primera fase se envió un cuestionario, basado en el Eurobarómetro de la Comisión Europea (The Gallup Organization, 2010) titulado "Employers' perception of graduate employability" y el estudio en el Reino Unido (Winterbotham, M. *et al.*, 2014) "UK Commission's Employer Skills Survey 2013: UK Results", a más de 1.000 organizaciones, segmentadas en 12 sectores de actividad. En él se solicitaba información acerca de las competencias de los titulados universitarios que habían contratado en los últimos cinco años. Se realizaron dos adaptaciones de este cuestionario: una para el ámbito sanitario (diseñada para obtener *feedback* de los titulados de Enfermería y Medicina), y otra para el ámbito educativo (diseñada para obtener *feedback* de los titulados de Maestros y del Máster Universitario de Formación de Profesorado).

En una segunda fase, y con el objetivo de profundizar en los datos obtenidos en la fase 1, se organizó un *focus group* para cada uno de los 12 sectores, en el que se analizaron los datos y se elaboró un documento acerca de las percepciones y necesidades cualitativas de cada sector en concreto: construcción, tecnologías de

la información, industria (ingenierías de la producción), instituciones financieras, consultorías de servicios a empresas, servicios educativos y sociales, educación infantil y primaria, educación secundaria, medicina y enfermería. En esta segunda fase han participado un total de 101 empleadores.

Resultados globales

A partir de los datos obtenidos en la encuesta realizada en la primera fase, se elaboró el informe "Empleabilidad y competencias de los recién graduados: la opinión de empresas e instituciones" (AQU, 2015a), en el que se presentan de forma detallada los resultados sobre la valoración que los empleadores realizan de las competencias de los recién graduados. De forma general, se destacarían las siguientes conclusiones:

- Contratación de recién graduados

En primer lugar, destacar que alrededor del 60% de las organizaciones de la muestra han contratado, en los últimos cinco años, a recién graduados. Esta es una cifra esperanzadora teniendo en cuenta el contexto de crisis económica de los últimos años.

Las empresas e instituciones que contratan a un mayor volumen de graduados se caracterizan por ser grandes empresas, tener más del 60% de los trabajadores con estudios universitarios y ser innovadoras en sus productos, servicios y procesos. Los principales ámbitos educativos de los graduados contratados son Economía, ADE y Empresariales (34%), Ingenierías de la Producción (31%) y Tecnologías de la Información y la Comunicación (28%). Estas titulaciones se caracterizan por generar un alto volumen de graduados, a la vez que presentan una elevada transversalidad en términos de empleo.

El 91% de las empresas e instituciones de la muestra consideran la titulación de grado universitario como un factor importante de contratación, mientras que las titulaciones de máster (34%) y doctorado (8%) son menos relevantes para la mayoría de las organizaciones.

En una escala de 0 a 10, las titulaciones en el extranjero (6,6), las prácticas en empresas (6,5), las estancias internacionales (6,4) y el prestigio de la universidad (5,5) son algunos de los factores de contratación más valorados por los empleadores que han contratado a graduados.

Ahora bien, y pese a la alta tasa de paro, es importante destacar que el 42% de las empresas e instituciones contratantes han tenido dificultades en el proceso de contratación. Los principales motivos son la falta de solicitantes con las competencias necesarias (60%), la falta de titulados en un ámbito concreto (30%) y la falta de solicitantes que acepten el salario ofrecido (20%).

- Competencias de los recién graduados

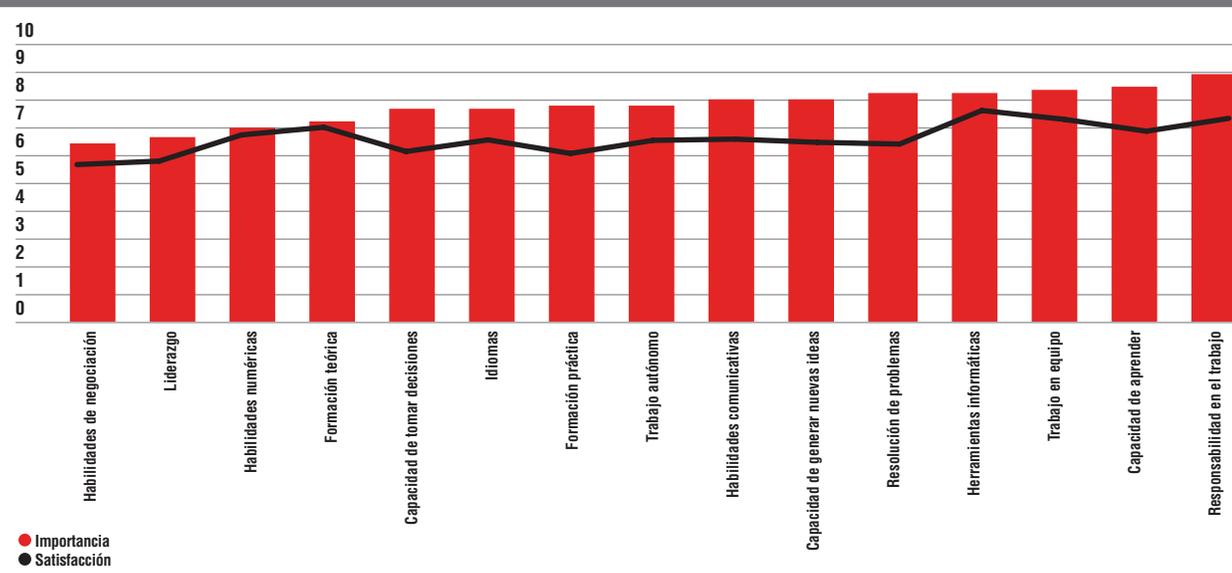
Tal y como se muestra en el gráfico 1, en una escala de 0 al 10, la satisfacción global con las competencias de los graduados contratados es de 7 (notable). A pesar de que la nota varía en función de la competencia, todas superan el aprobado del 5.

Las competencias que los empleadores de la muestra consideran más importantes son la responsabilidad en el trabajo (8,9), la capacidad de aprender (8,4) y el trabajo en equipo (8,3). Las menos importantes son las habilidades de negociación (6,4) y el liderazgo (6,6).

Por otra parte, las competencias con las que los empleadores de la muestra están más satisfechos son la capacidad de utilización de herramientas informáticas (7,9), la responsabilidad en el trabajo (7,6), el trabajo en equipo (7,5), la formación teórica (7,2) y la capacidad de aprender (7,0). Las competencias con las que están menos satisfechos son el liderazgo (5,8) y las habilidades de negociación (5,7).

El nivel de importancia y de satisfacción con las competencias de los graduados no varía de forma destacable según la rama de actividad y el tamaño de la empresa o institución, excepto en la competencia en idiomas. Así, las ramas de actividad

Gráfico 1. Comparativa de las medias de importancia y de satisfacción relativas a las competencias de los recién graduados



que menos valoran la competencia en idiomas son construcción (6,1), medios de comunicación (6,8) y servicios a empresas (7,4). Además, son las grandes empresas las que consideran la competencia en idiomas como más importante (8,4), mientras que las medianas empresas (7,9) y las pequeñas empresas y microempresas (7,1) la consideran menos importante.

Donde hay más diferencias entre el grado de importancia y de satisfacción con las competencias de los graduados, y por ello hay mayor margen de mejora, es en la resolución de problemas (-1,7), la formación práctica (-1,6) y la capacidad de generar nuevas ideas (-1,5).

- Formación en la empresa

El 74% de las organizaciones que han contratado a recién graduados les proporcionan algún tipo de formación en la empresa o institución. Este porcentaje varía según las características de la organización. Así, las grandes empresas e instituciones (87%) son las que más formación realizan, mientras que las microempresas (67%) son las que menos.

Las organizaciones más innovadoras (85%) efectúan más formación que las menos innovadoras (50%). Las organizaciones con más flexibilidad de gestión de los recursos humanos (84%) realizan más formación que las que son menos flexibles (55%).

Los principales motivos para realizar formación en la empresa o institución son mejorar la formación específica en el sector (79%), adaptar a los contratados a las características de la empresa o institución (65%) y mejorar las competencias transversales (48%). La formación por falta de conocimientos básicos (34%) y para mejorar el nivel de idiomas (33%) son otras razones a tener en cuenta.

- Colaboración universidad-empresa

Más del 60% de las empresas e instituciones colaboran de manera frecuente con las universidades a través de la oferta de prácticas para los estudiantes de grado. Ahora bien, el 86% de los empleadores de la muestra reconoce no haber participado nunca en la elaboración de los planes de estudios universitarios.

Según los empleadores del estudio, la mejor acción para mejorar la empleabilidad de los graduados es la introducción de prácticas en empresas como parte del plan de estudios.

Un caso concreto: la formación y empleabilidad de los docentes

Más allá de los resultados globales y para entender mejor las virtudes y carencias en las competencias de los recién graduados, como se ha comentado, en la fase 2 se llevaron a cabo grupos de discusión según 12 ramas de actividad. En este sentido, sirva de ejemplo los resultados en el ámbito de educación, sin duda uno de los más relevantes del Sistema Universitario Catalán.

Así, con el objetivo de mejorar el encaje entre las demandas formativas de los centros educativos y la formación universitaria de los docentes, los resultados de los estudios sobre empleabilidad y competencias de los nuevos docentes tanto cualitativos como cuantitativos (AQU, 2015b; AQU 2015c; AQU 2015d), aportan información sobre la valoración que los directores de centros educativos realizan de los nuevos docentes contratados en centros de educación infantil, primaria y secundaria de Cataluña, tanto del ámbito público como del concertado y privado.

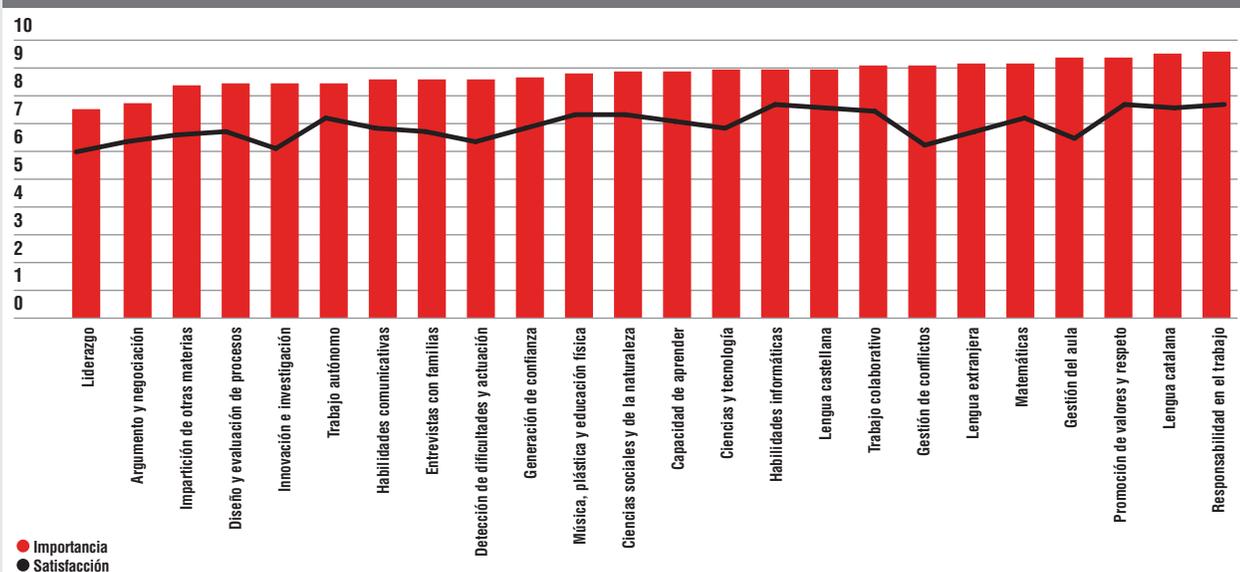
En primer lugar debe destacarse que a pesar del contexto de crisis económica y de restricciones presupuestarias que ha afectado notablemente al sector de la enseñanza, en los últimos cinco años tanto centros públicos (60%) como concertados y privados (91%) de la muestra han contratado a nuevos docentes recién graduados o con poca experiencia laboral. De modo que, aunque hay que contextualizar los datos en este momento de excepcionalidad, se dispone de información de calidad para valorar las competencias y empleabilidad de los nuevos docentes.

Uno de los principales resultados del estudio es que la media de satisfacción con las competencias de los nuevos docentes es de 6,8 sobre 10. Tal y como muestra el gráfico 2, en todas las competencias el nivel de satisfacción se encuentra por encima del 6. Este resultado es positivo y similar al de los empleadores del sector privado, quienes valoran con un 7 sobre 10 la satisfacción global con las competencias de los recién graduados. Ahora bien, y a pesar de este resultado positivo, siempre existe margen para la mejora, y de hecho en este caso es mucho más relevante que en el análisis global comentado con anterioridad, ya que la importancia en cada factor es bastante más elevada. Es decir, los ocupadores son bastante más exigentes con este colectivo que con el resto, en mediana, por lo que las debilidades son mayores.

De un análisis más detallado de los resultados de los estudios, sobresalen las siguientes conclusiones:

1. El factor claramente más destacado para la contratación es la capacidad para impartir clases en inglés.
2. Una de las principales dificultades de contratación es la falta de docentes con formación complementaria que puedan impartir distintas materias.
3. Los centros de educación primaria consideran más importantes las competencias en trabajo colaborativo y herramientas comunicativas,

Gráfico 2. Comparativa de las medias de importancia y de satisfacción relativas a las competencias de los nuevos docentes



mientras que en secundaria se da mayor relevancia a la gestión del aula y de conflictos.

- Se observan diferencias en el grado de importancia y satisfacción otorgada a las distintas competencias de los docentes según el grado de complejidad del centro.
- Se observa margen para la mejora tanto en las competencias disciplinarias (lengua catalana, matemáticas...) como transversales (habilidades comunicativas, informáticas...). Ambos tipos de competencias por igual, en general.
- Pese a la amplia acogida y formación en los centros educativos, estas acciones no se ejecutan de forma sistemática y estandarizada en todos los centros.
- Aunque la principal forma de colaboración con las universidades es a través de las prácticas en el centro, actualmente no existe ningún mecanismo que asegure su calidad y objetividad para hacerlas equivalentes entre centros y tutores.

Conclusiones

Desarrollar una estrategia eficaz para la mejora de la preparación de las personas graduadas requiere la habilidad de evaluar la calidad y cantidad de competencias entre la población graduada. Para hacerlo, sin embargo, hay que disponer de algún sistema que informe tanto sobre el actual nivel de competencias como

sobre el cambio de demandas en competencias. Así, el proyecto de ocupadores ha surgido con la intención de completar la evidencia aportada por los estudios de inserción laboral de AQU Catalunya sobre las competencias de los graduados del Sistema Universitario Catalán.

En primer lugar, y como buena noticia, destacar que los ocupadores de la muestra están satisfechos con los graduados, siendo la valoración media de un 7 sobre 10. Ahora bien, sigue habiendo margen de mejora, ya que la importancia que se da a las distintas competencias analizadas sigue siendo mayor que el nivel de satisfacción. Además, es distinto para cada competencia concreta, como también su impacto en cada sector específico tal y como se observa en el caso concreto de educación. Por ello, estudios como el presente jamás podrán sustituir la necesidad de mecanismos a nivel de centro que acerquen la realidad profesional al programa formativo, así como mediante la participación de empleadores en el diseño y revisión del plan de estudios, el buen diseño, organización, supervisión y evaluación de la dimensión práctica del currículum (Rodríguez *et al.*, 2007).

De todas formas, un análisis más detallado de este resultado global, por sectores tal y como se ha llevado a cabo en el estudio, subraya un conjunto de acciones de mejora de las cuáles se podrían destacar las que se señalan a continuación:

- Difusión del marco de calificaciones universitario entre los ocupadores, mejorando los vínculos entre las bolsas de trabajo de las universidades

y las organizaciones con mayores dificultades de contratación.

- Mejora de la formación en idiomas en general, pero sobretodo en algunas titulaciones específicas donde el mercado de trabajo lo solicita.
- Introducción de prácticas obligatorias en empresas o instituciones en los planes de estudio, así como la incorporación de cursos con una vertiente mucho más práctica y orientada al mercado laboral.
- Colaboración universidad-empresa en todo el proceso, desde el momento en que los estudiantes escogen los estudios hasta la transición al mercado laboral. La colaboración debería cubrir todo el período de formación e inserción laboral de los jóvenes, y no únicamente el paso de la universidad al mercado de trabajo.
- Necesidad de facilitar la contratación de recién graduados, en especial en empresas de alto valor añadido.

Referencias

AQU Catalunya (2014). *Universitat i treball a Catalunya 2014*. AQU Catalunya.

AQU Catalunya (2015a). *Empleabilidad y competencia de los recién graduados: la opinión de empresas e instituciones*. AQU Catalunya.

AQU Catalunya (2015b). *Ocupabilitat i competències dels nous docents*. AQU Catalunya.

AQU Catalunya (2015c). *L'estudi d'ocupadors: anàlisi qualitativa. L'opinió dels directors de centre sobre la formació dels mestres d'Infantil i Primària*. AQU Catalunya.

AQU Catalunya. (2015d). *L'estudi d'ocupadors: anàlisi qualitativa. L'opinió dels directors de centre sobre la formació de professors d'Educació Secundària*. AQU Catalunya.

Rodríguez, S; Prades, A., Basart, A (2007). "Accions per facilitar la inserció laboral". En: Serra, A. *Educació superior i treball a Catalunya: anàlisi dels factors d'inserció laboral*. Barcelona: AQU Catalunya, 329-368.

The Gallup Organization (2010). *Employers' perception of graduate employability. Analytical report*. European Commission.

Winterbotham, M.; Vivian, D.; Shury, J.; Davies, B.; Kik. (2014). *UK Commission's Employer Skills Survey 2013: UK Results*. UK Comission for Employment and Skills.

La empleabilidad de los titulados universitarios en España: análisis de la satisfacción con los estudios y el ajuste entre la formación recibida y los requisitos del empleo

Francisco Michavila, Jorge M. Martínez, Martín Martín-González

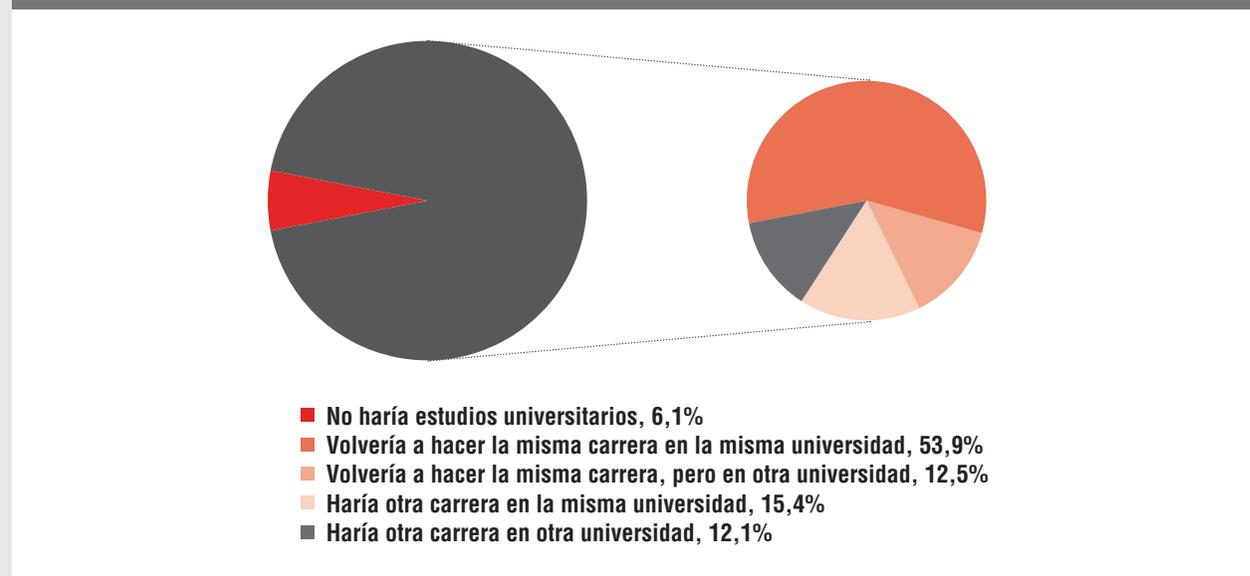
1. El Barómetro de empleabilidad y empleo de los universitarios en España

El desempleo es actualmente uno de los problemas económicos más importantes a los que se enfrentan los países desarrollados. En España, como es sabido, la tasa de paro no solo se situó por encima de la media europea en 2015, sino que se ha mostrado muy dependiente de la coyuntura económica y ha experimentado uno de los incrementos más notables de su entorno. Para los titulados universitarios, este indicador ha seguido la misma tendencia, si bien el incremento ha sido menos pronunciado que para el total de la población. Por otra parte, diversos estudios han puesto de relieve la existencia de otros problemas —estructurales y coyunturales—, del mercado de trabajo español, como el infraempleo o la inestabilidad laboral, y relacionados con el ajuste entre la formación universitaria y los requisitos de las empresas, como la sobrecualificación o la infracualificación. Asimismo, algunos de los cambios socioeconómicos de las últimas décadas, como el incremento de la velocidad a la que se mueve la información, la globalización y la intensificación en el uso de las TIC, pueden haber ampliado la distancia entre la formación recibida y los requisitos de las empresas, lo que, en última instancia, contribuye a agravar estos problemas.

Estos hechos han renovado el interés y la preocupación de la universidad por la inserción y la trayectoria laboral de sus egresados, consciente de que la enseñanza superior es un motor de crecimiento económico y desarrollo. En España se vienen desarrollando diversas reformas desde los años 70 para fomentar la inserción laboral de los titulados, pero ha sido con el EEES que la empleabilidad ha adquirido una gran relevancia estratégica dentro del nuevo paradigma educativo.

Motivados por la necesidad de obtener información sobre la situación laboral de los titulados que permita emprender las reformas pertinentes, se han venido desarrollando algunos estudios a nivel nacional e internacional. Así, hace tres años se creó el Observatorio de Empleabilidad y Empleo Universitarios, una iniciativa de la Cátedra UNESCO de Gestión y Política Universitaria, CRUE Universidades Españolas y la Obra Social “la Caixa”.

Gráfico 1. Elección de la repetición de estudios



Fuente: Elaboración propia a partir de Observatorio de Empleabilidad y Empleo Universitarios (2016).

A lo largo de estos años, el OEEU ha llevado a cabo diversos proyectos y actividades, la más relevante de las cuales es la creación del *Barómetro de empleabilidad y empleo de los universitarios en España*; una herramienta diseñada para el seguimiento de la trayectoria académica y laboral de los titulados en nuestro país que tiene como objetivo general proveer a responsables universitarios y gubernamentales, empleadores y familias, la información necesaria para mejorar la vinculación entre formación y empleo.

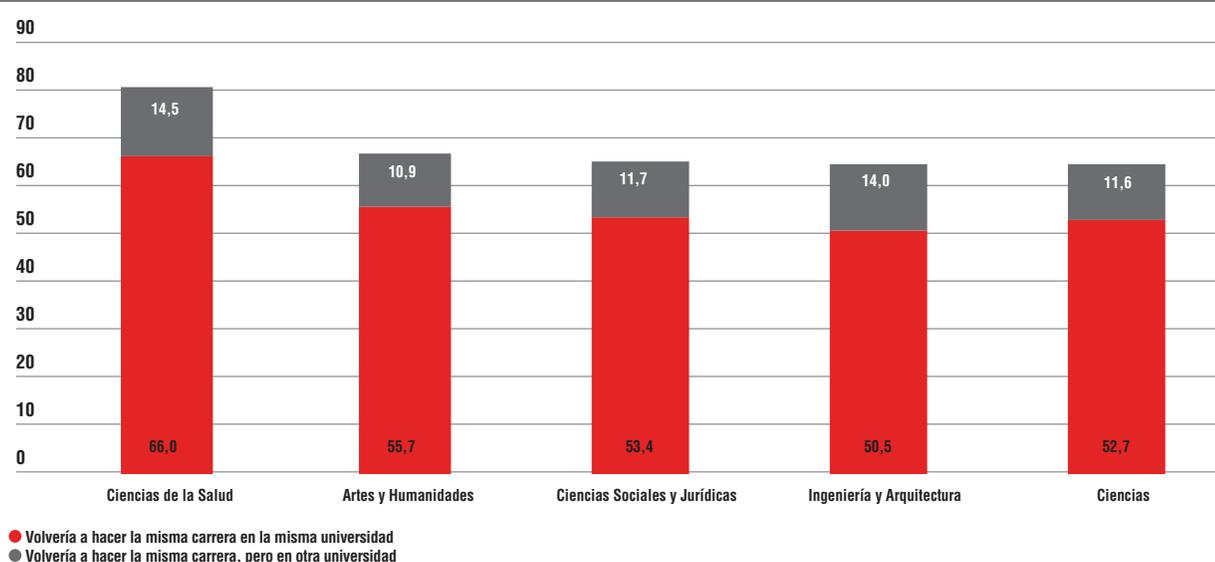
En la primera edición del Barómetro (2015) se obtuvieron más de 500 variables sociodemográficas, académicas —relativas a los estudios universitarios cursados y las competencias de empleabilidad adquiridas—, y laborales —de inserción y trayectoria laboral— de 13.006 egresados del curso académico de 2009-2010 de 46 universidades españolas, tanto públicas como privadas. El primer informe describe los principales resultados en relación con “la satisfacción con los estudios”, “las metodologías educativas”, “la satisfacción con el empleo”, “el ajuste entre los estudios y el empleo”, “las competencias

genéricas de empleabilidad”, “las competencias en lenguas extranjeras”, “las competencias para la búsqueda de empleo”, “los métodos para la búsqueda de empleo”, “los factores de contratación” y “los criterios para la selección de un empleo”. En este recuadro se presentan algunos de los principales resultados obtenidos en dos de los aspectos más relevantes de cara a posibles ajustes en los planes de estudio de las universidades para fomentar la empleabilidad de sus titulados: la satisfacción con los estudios y el ajuste entre la formación y el empleo.

2. La satisfacción de los titulados con los estudios

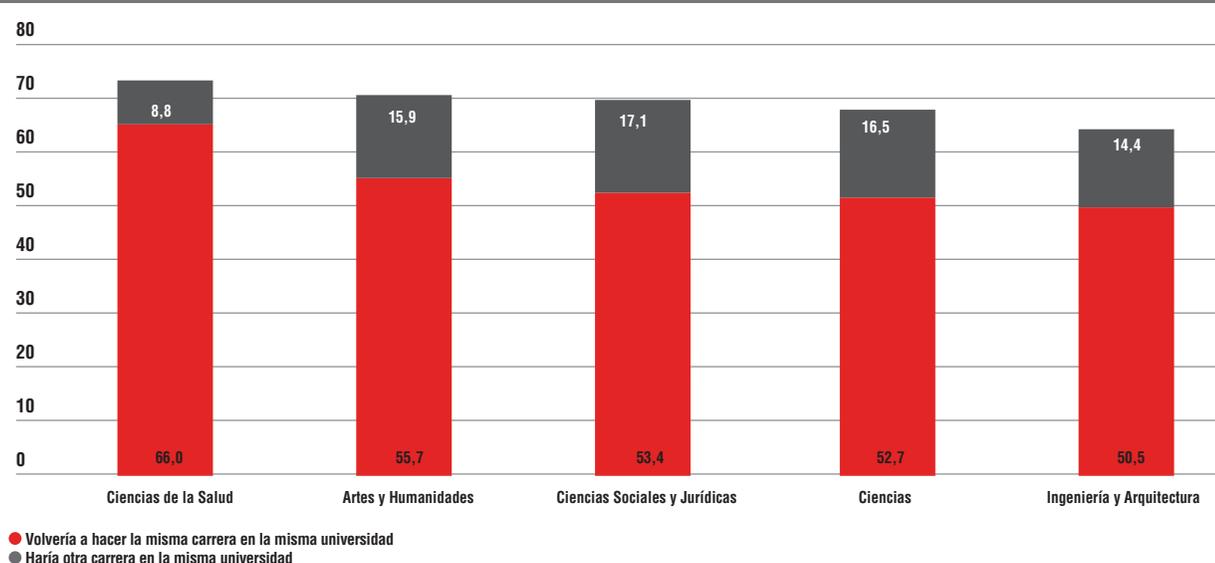
El Barómetro dedica una parte importante del cuestionario a la valoración de la satisfacción, que aborda mediante dos mediciones. La primera, a través de la pregunta directa a los universitarios sobre si volverían a cursar los mismos estudios, con cinco opciones de respuesta, que muestra la proporción de titulados satisfechos. La segunda medición pide a los egresados que valoren, con una

Gráfico 2. Porcentaje de egresados que elegirían la misma carrera



Fuente: *Elaboración propia a partir de Observatorio de Empleabilidad y Empleo Universitarios (2016).*

Gráfico 3. Porcentaje de egresados que elegirían la misma universidad



Fuente: *Elaboración propia a partir de Observatorio de Empleabilidad y Empleo Universitarios (2016).*

escala numérica, su nivel de satisfacción con la formación recibida y algunos aspectos relacionados con esta.

La lectura de los resultados resulta positiva en tanto que solo el 6,1% no volvería a realizar estudios universitarios y casi el 54% de los egresados repetirían estudios y universidad.

El 40% restante se distribuye entre tres opciones: repetir estudios pero en otra universidad (12,5%), elegir

otra carrera en la misma universidad (15,4%) y elegir otra carrera en una universidad distinta (12,1%). Es este último porcentaje el que podría considerarse insatisfecho tanto respecto a la elección de la carrera como de la universidad.

La proporción de titulados satisfechos con la carrera elegida es el 66,4%, y alcanza su mayor cota entre los egresados de Ciencias de la Salud (80,5%), muy por encima del resto de las ramas de enseñanza, 13,4

puntos más que la segunda opción más alta, Artes y Humanidades. En Ciencias, pese a tener el valor más bajo, casi dos tercios de sus egresados repetirían carrera.

En cuanto a la universidad elegida, la proporción media de titulados satisfechos es mayor, 69,3%, y sin grandes diferencias entre las ramas de conocimiento. Nuevamente el valor más alto es el de los egresados de Ciencias de la Salud (74,8%) y, desde esta perspectiva, Ingeniería y Arquitectura registra el valor más bajo (64,9%).

Los resultados de valorar la satisfacción a través de una escala numérica (1-4) muestran un nivel medio de 2,51 (en términos porcentuales, el 62,8% de la nota máxima, 4).

En general, estos valores presentan cierta coherencia con los descritos anteriormente. Nuevamente los egresados de Ciencias de la Salud destacan entre el conjunto. Su nota de satisfacción se distancia de la media del total de egresados (2,67 vs. 2,51), mientras que el resto de ramas presentan valores más próximos a la media.

El nivel de satisfacción ofrece a las universidades una información valiosa sobre dónde se encuentran las fortalezas y las debilidades de su oferta educativa.

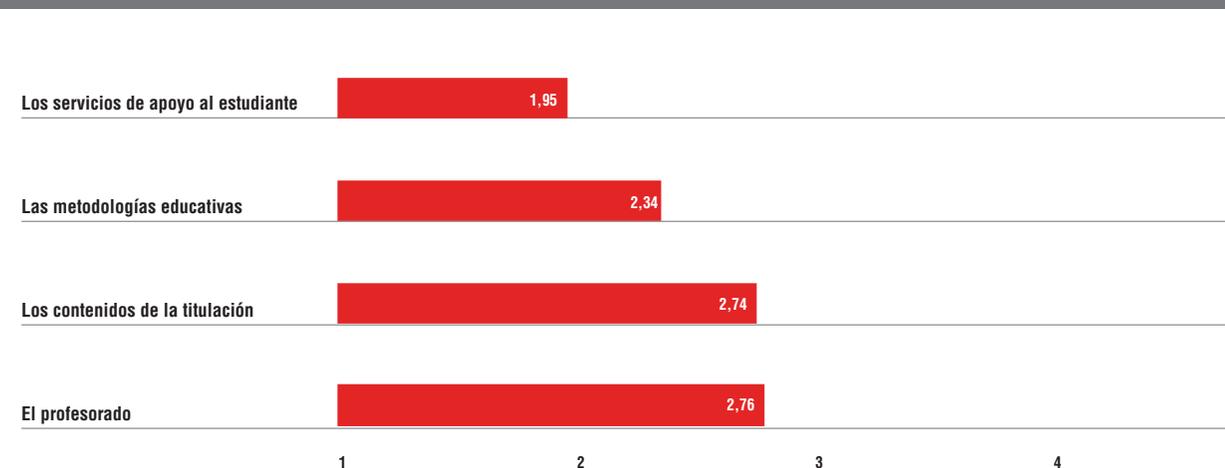
En términos generales, el profesorado es el aspecto mejor valorado, aunque casi le igualan los contenidos de la titulación. En ambos casos, el nivel de satisfacción está por encima de la media general (2,51).

Los servicios de apoyo al estudiante reciben la nota más baja. Existe una opinión no contrastada de que en los últimos años las universidades han mejorado la orientación de sus actividades hacia los estudiantes, favoreciendo el acompañamiento de estos durante su estancia en los campus; sin embargo, los esfuerzos en este sentido aún distan mucho de los que se realizan en universidades de otros sistemas europeos y americanos.

Las metodologías educativas reciben una nota de satisfacción (2,34) por debajo de la nota media, algo que puede encontrar explicación en la respuesta de los titulados sobre la presencia y uso de determinados métodos de enseñanza durante su formación universitaria, que se incluyó en el Barómetro, al igual que lo hizo el estudio REFLEX¹ (finalizado en 2008), aportando un listado de métodos y aspectos relacionados con la docencia.

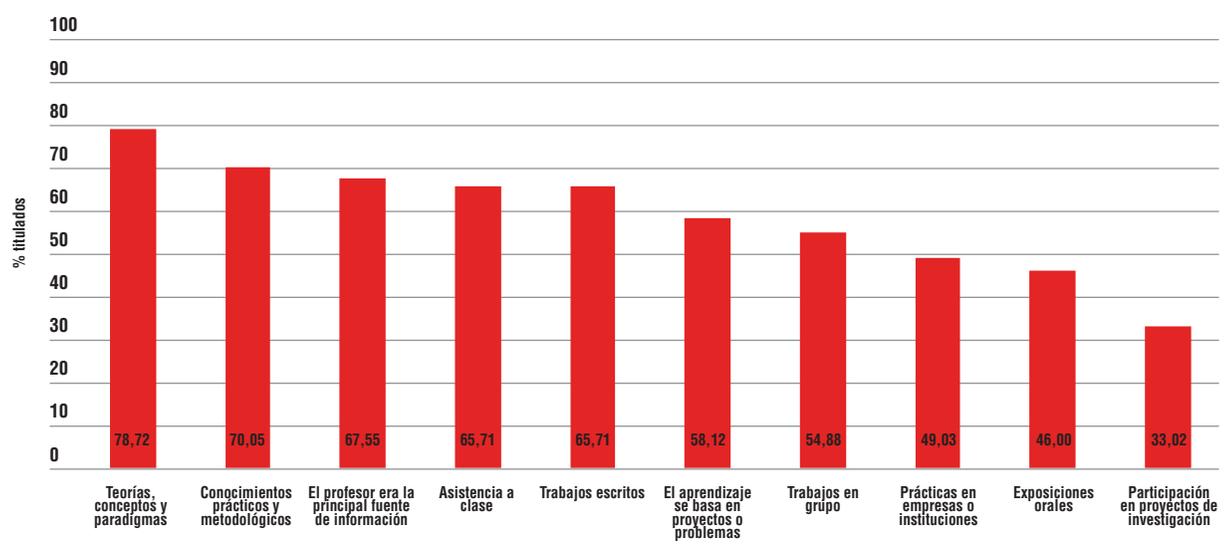
Pese a una alta valoración de los docentes, estos no emplean las mejores metodologías educativas. Así

1. *The Flexible Professional in the Knowledge Society: New Demands on Higher Education in Europe*

Gráfico 4. Nivel de satisfacción sobre algunos aspectos de la formación recibida

Nota: Escala 1 (nada satisfecho) a 4 (muy satisfecho).

Fuente: Elaboración propia a partir de Observatorio de Empleabilidad y Empleo Universitarios (2016).

Gráfico 5. Porcentaje de titulados que considera que cada método de enseñanza/aprendizaje era bastante o muy importante en su universidad

Fuente: Elaboración propia a partir de Observatorio de Empleabilidad y Empleo Universitarios (2016).

se constata con la respuesta de los egresados, los métodos más asociados a la educación activa aún se encontraban muy lejos de la preponderancia del aprendizaje de teoría, conceptos y paradigmas de las clases magistrales. El rol del profesor como principal fuente de información aún estaba muy presente para el 67,55% de los egresados, que consideraron su presencia como media-alta o muy alta, mientras que las prácticas externas, las exposiciones orales o la participación en proyectos de investigación no llegaban al 50%.

A medida que se profundiza en el análisis, es posible observar relaciones entre elementos puntuales, como la satisfacción con los estudios y las metodologías educativas vividas durante la formación, y el desarrollo de determinadas aptitudes y habilidades requeridas por el mercado de trabajo.

3. El ajuste entre los estudios y el empleo

Otro de los aspectos destacados que recoge el Barómetro es el grado de relación entre los conocimientos y las habilidades adquiridas por los egresados en la

universidad y los requisitos de las empresas. La literatura especializada suele utilizar los términos sobrecualificación, para referirse a la situación en la que el nivel del individuo es superior al que necesita en su empleo, e infracualificación, para describir la situación contraria.

Los datos sobre los desajustes educativos se han utilizado en ocasiones para cuestionar el desempeño de la universidad española, pero para evaluar realmente el fenómeno conviene alejarse de apriorismos no sustentados por datos y realizar una valoración más aséptica, alejada de los titulares reduccionistas o sensacionalistas.

Según los datos del Barómetro, el 62,32% de los egresados universitarios en España considera que su nivel de conocimientos y habilidades era razonablemente adecuado al requerido en su último empleo. El 27,52% se considera sobrecualificado y el 10,16%, infracualificado.

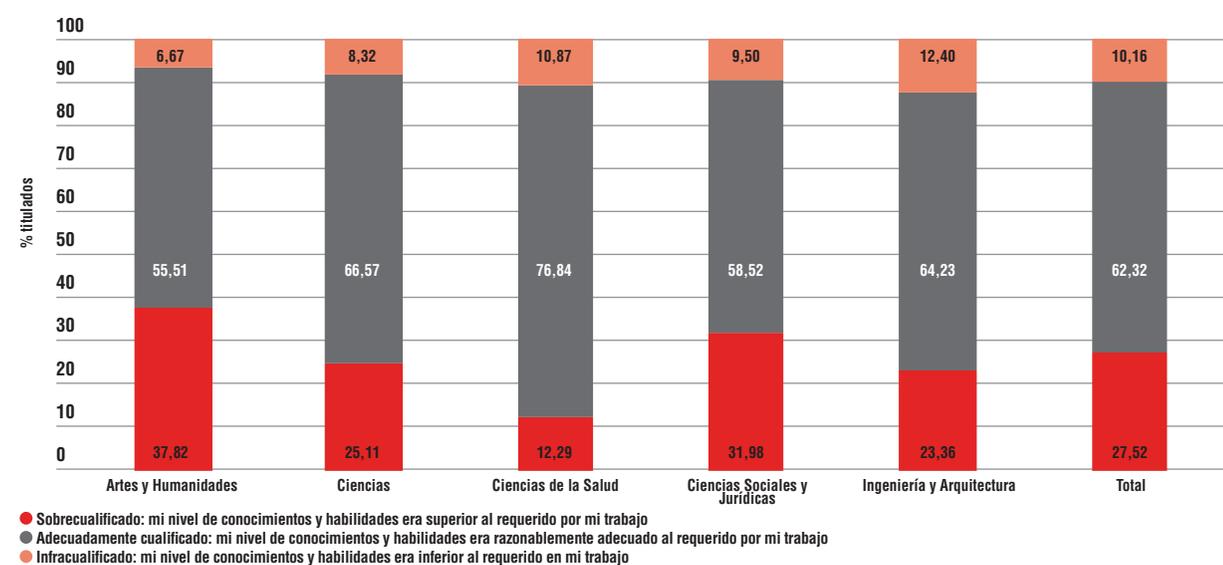
La rama de conocimiento donde mayor es la proporción de titulados que se considera adecuadamente cualificado es Ciencias de la Salud (76,84%), seguida por Ciencias (66,57%) e Ingeniería y Arquitectura (64,23%). Las dos ramas donde esta proporción es menor son Ciencias Sociales y Jurídicas (58,52%) y Artes y Humanidades (55,51%).

La sobrecualificación es sustancialmente mayor que la infracualificación en todas las ramas excepto en Ciencias de la Salud. En esta rama, el porcentaje de titulados sobrecualificados es solo de 1,42 puntos porcentuales superior al de titulados infracualificados. Además, es la única rama para la que, en el primer empleo, la infracualificación representa un problema mayor que la sobrecualificación, siendo en este caso la diferencia de 4,66 puntos porcentuales.

De esta forma, Ciencias de la Salud es la segunda rama de conocimiento con mayor infracualificación en el último empleo (10,87%), siendo la primera Ingeniería y Arquitectura (12,4%) y la última, es decir, la rama donde menor proporción de titulados experimenta este problema, Artes y Humanidades (6,67%). En cambio, Ciencias de la Salud es, con una notable diferencia, la rama con menor sobrecualificación (12,29%), mientras que Artes y Humanidades es la que más experimenta, en términos relativos, este problema (37,82%).

Tanto el porcentaje de titulados sobrecualificados como el de infracualificados se reducen notablemente entre el primer y el último empleo. Esta disminución ha de venir necesariamente explicada por la adquisición de competencias que se produce durante la trayectoria laboral, que además suele ser especialmente intensa en

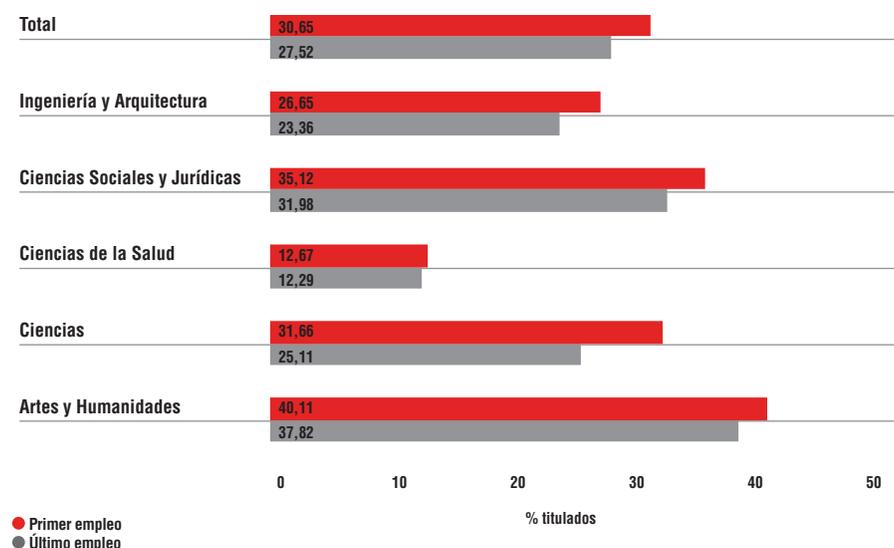
Gráfico 6. Adecuación de la cualificación en el último empleo por ramas de conocimiento



El mayor incremento se produce en Ciencias y el menor en Artes y Humanidades. Por tanto, esta última rama no solo parte de una posición relativamente peor con respecto al resto en el primer empleo, sino que, además, la mejora que experimenta no es suficiente para que consiga compensar la distancia que la separa de ellas. El primer informe del Barómetro de 2015 muestra que la sobrecualificación está inversamente relacionada con la satisfacción con el empleo, ya que dificulta la promoción y el desarrollo profesional, conduce a empleos peor pagados y genera frustración, motivada por el incumplimiento de las expectativas de los egresados para desarrollar su potencial. Sin embargo, como defendemos a continuación, sería un error centrar la responsabilidad de esta situación en las universidades, ya que la relación empleabilidad y empleo está condicionada por el contexto económico y social y, más concretamente, por la estructura productiva y el mercado de trabajo en el que se insertan los titulados.

Fuente: *Elaboración propia a partir de Observatorio de Empleabilidad y Empleo Universitarios (2016).*

Gráfico 7. Evolución de la sobrecualificación por ramas de conocimiento



Fuente: *Elaboración propia a partir de Observatorio de Empleabilidad y Empleo Universitarios (2016).*

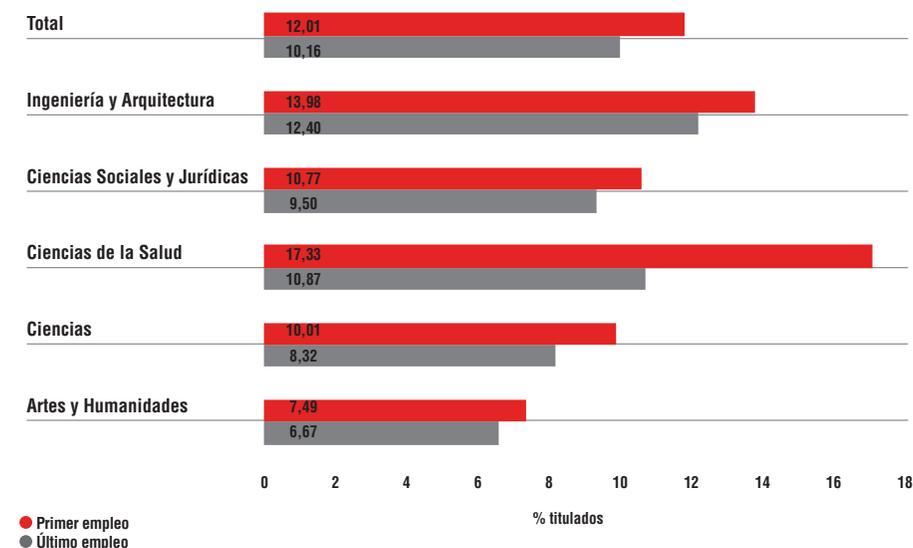
los primeros años tras finalizar los estudios, así como porque la probabilidad de tener un empleo relacionado con los estudios y de un mayor nivel en la Clasificación Nacional de Ocupaciones, aumenta durante los primeros años de la trayectoria profesional.

En el caso de la sobrecualificación, el porcentaje de titulados que la padece disminuye algo más de 3 puntos porcentuales en el tiempo (30,65% en el primer empleo y 27,52% en el último), mientras que la infracualificación experimenta una reducción de casi 2 puntos porcentuales (12,01% en el primer empleo y 10,16%

en el último). Por tanto, el incremento en el porcentaje de titulados con un empleo adecuado se explica sobre todo por una disminución de la sobrecualificación; con la excepción, como se ha comentado, de Ciencias de la Salud, que experimenta una reducción de la infracualificación de 6,46 puntos porcentuales y de la sobrecualificación sólo de 0,38, aunque parte de niveles muy bajos.

De esta manera, en todas las ramas se produce un incremento en el porcentaje de titulados que tiene un empleo razonablemente adecuado a su nivel de estudios.

Gráfico 8. Evolución de la infracualificación por ramas de conocimiento



Fuente: *Elaboración propia a partir de Observatorio de Empleabilidad y Empleo Universitarios (2016).*

4. A modo de conclusión

Los resultados expuestos reflejan que, en general, los titulados universitarios se muestran relativamente satisfechos con los estudios cursados. De hecho, casi el 100% repetiría estudios universitarios y una sobrada mayoría repetiría universidad o titulación si pudiera volver atrás en el tiempo. No obstante, hay dos aspectos con una baja valoración y que, por tanto, deben ser tenidos muy en cuenta por las universidades a la hora de fomentar la empleabilidad de sus egresados.

Uno de estos aspectos son los servicios de apoyo al estudiante, en los que se incluyen los centros de promoción del empleo y prácticas y los de información y orientación académica y profesional. Si bien estos centros han recibido un impulso con el EEES que les ha permitido consolidarse en la estructura organizativa de las universidades y, de hecho, prácticamente todas las universidades españolas cuentan con una o varias unidades dedicadas a este tipo de tareas, los resultados reflejan una relativa insatisfacción de los egresados con los mismos. Aunque en los últimos años las universidades han mejorado la orientación de sus actividades hacia los estudiantes, favoreciendo el acompañamiento de éstos durante su estancia en los campus; los esfuerzos en este sentido aún distan mucho de los que se realizan en universidades de otros sistemas europeos y americanos.

En cualquier caso, cabe decir que estos centros han realizado un importante esfuerzo en los últimos años por ir cubriendo un abanico de funciones cada vez más amplio, como el reclutamiento de titulados, la realización de estudios de la inserción laboral, encuestas de calidad, prácticas en empresas, foros de empleo, etcétera. Teniendo en cuenta su creciente relevancia dentro del nuevo paradigma educativo parece conveniente la necesidad de dotarlos con suficientes recursos humanos y económicos si se pretende mejorar esta situación.

En relación a los métodos de enseñanza, se constató, como ya sucedía en el proyecto REFLEX, una preponderancia excesiva de las metodologías educativas clásicas, poco adecuadas a los paradigmas educativos actuales. De hecho, recientes investigaciones han señalado que las metodologías educativas más extendidas en el sistema universitario español son precisamente las que menos impacto tienen en la adquisición de las competencias que los titulados necesitan en el marco de la sociedad del conocimiento. Este es uno de los aspectos en los que parece que ha

habido más dificultades para llevar eficientemente a la práctica los planteamientos del EEES. Es importante, por tanto, que las universidades evalúen la adecuación de las metodologías educativas a la adquisición de competencias y desarrollen las acciones oportunas para superar las debilidades en el marco de su modelo educativo.

En relación al ajuste entre los estudios y el empleo, los resultados del Barómetro, parecidos a los de otros proyectos similares precedentes, como el REFLEX o el CHEERS², reflejan elevados desajustes entre el contenido formativo de los estudios y su aplicación en el empleo. Éstos se explican por diversas causas interrelacionadas, que en muchas ocasiones resultan difícil identificar con claridad, pero que, en cualquier caso, no sólo dependen de la universidad, sino también de la educación preuniversitaria, de la estructura productiva y del marco institucional y normativo.

En este sentido, es preciso aclarar que diversos estudios han señalado que la sobrecualificación en España parece venir explicada fundamentalmente por la debilidad estructural para crear empleo cualificado o, como se empieza a decir en algunos círculos, por una “infrautilización” de los recursos humanos disponibles. De hecho, una de las conclusiones del proyecto REFLEX era que España es, de todos los analizados, el país con una mayor proporción de universitarios que trabaja en puestos que son más adecuados para no-universitarios, mientras que, comparativamente, el porcentaje de su población adulta con estudios universitarios es superior a la media de la zona Euro y de la mayoría de países europeos. Por tanto, aunque es necesario mejorar la formación recibida y las competencias que se adquieren y, sin duda, es preciso prestar más atención a los requisitos específicos de las empresas, hay que tener en cuenta que una condición imprescindible para mejorar estos desajustes pasa por la creación de más puestos cualificados y de empresas que demanden un alto nivel de capital humano.

2. *Higher Education and Graduate Employment in Europe.*

En relación con la infracualificación, recientes investigaciones han señalado que las tradicionales explicaciones de falta de titulados en una determinada área o una formación insuficiente o inadecuada han de completarse con el hecho de que los contenidos de las titulaciones, en muchas ocasiones, están sirviendo de base para el desarrollo de las competencias concretas que se adquirirán y ampliarán a lo largo de la trayectoria profesional. En cualquier caso, cualquier replanteamiento de la formación universitaria ha de tener en cuenta el tipo de tejido productivo y, en definitiva, de sociedad, al que se aspira en el futuro.

La presentación del primer *Barómetro de empleabilidad y empleo de los universitarios en España* coincide con un momento de especial sensibilidad social, en el que la dimensión social de la universidad adquiere una gran relevancia. Para resolver los problemas de desempleo juvenil y los desajustes entre formación y mercado de trabajo, es fundamental contar con más y mejor información, que sea comparable con todo el sistema universitario español, y que permita describir con mayor precisión la problemática. El OEEU pretende abordar este objetivo, para lo cual, además de repetir el Barómetro con una periodicidad bienal, en los próximos años se encargará de realizar estudios dirigidos a conocer la opinión de los empleadores y a abordar también el análisis de los másteres universitarios.

